

35620 1

ENTREVISTA A FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA, REALIZADA EN SU  
DOMICILIO PARTICULAR, POR DOLORES PLA, LOS DIAS 17 DE JU\_  
NIO, 19 Y 30 DE JULIO DE 1979. PHO/10/23

Dirección de Estudios Históricos

Subdirección de Información y  
Biblioteca "Manuel Orozco y  
Berra"

Instituto Nacional de Antropo-  
logía e Historia. México

Dirección de Archivos  
Estatales

Centro de Información Do-  
cumental de Archivos

Ministerio de Cultura  
España





ANTECEDENTES

Nace en Gijón, España, en 1902. Su padre de oficio peluquero y madre obrera. (p. 1) Actividad económica y comercial de Gijón. (pp. 2-3), 5, 59-60) Primeros estudios. Características de las escuelas y la vida escolar. (pp. 3-6) Realiza estudios de cultora de belleza en Madrid y Barcelona. (pp. 6, 9) Trabaja con su padre en la peluquería. (pp. 7-10) Recuerdos de su estancia en Madrid. (pp. 8-9) No tuvo formación política a nivel familiar. Su padre de tendencia de izquierda. (p. 11) Habla de la vida política en Gijón. (p. 12) Recuerdos de la Monarquía. (pp. 12-13) Narra como conoció a su esposo el pintor Germán Horacio. (pp. 14-16) Ya casada va a vivir a Madrid. Describe el trabajo de ella y de su marido en ese lugar. (pp. 16-19) Noticias e imagen de México, en su juventud. (pp. 121-123)

REPUBLICA

Apuntes sobre la Revolución de 1934 en Asturias (pp. 20-21) Se manifiesta apolítica, aunque expresa su simpatía por la República. (pp. 22-23) Recuerdos de la vida en Madrid durante la República. (pp. 22-24)

GUERRA CIVIL

El inicio de la guerra los sorprende en Gijón y ya no pueden regresar a Madrid. (pp. 20-24) El barco Cervera bombardea Gijón. Defensa de los habitantes. (pp. 24-25, 28-29, 61-63) Gi

jón de tendencia republicana, en su mayoría. (p. 27) Colabora en la Cruz Roja junto con su padre, en el auxilio a heridos. (pp. 25-27, 60) Establece comparaciones de actos represivos entre fascistas y republicanos. Opinión de este tipo de actos. Los nacionalistas toman Gijón, represión y saqueo. Las requisas de los republicanos. (pp. 29-32 94-97) Su esposo elabora propaganda republicana. Huye cuando entran los franquistas a Gijón. (33-35) Ella y su hermana hacen amistad con rusos, que colaboran con republicanos en Gijón. Vida de los rusos en ese lugar; son fusilados más tarde en Rusia. (pp. 38-39, 66-68) Prisión en la Cárcel del Coto, en Gijón. Malos tratos y privaciones. Recuerda los fusilamientos. (pp. 39-41, 69-74) Son trasladadas a la Cárcel Provisional del Cerillero. Relata su temor a ser fusilada. Hacinamiento en esa prisión (pp. 41-43) Prepara su salida de España hacia Francia por San Sebastián; no lo consigue (pp. 43-45) Sin delito alguno es encarcelada en San Sebastián, donde permanece varios meses a causa de una enfermedad. Vida en esa cárcel; resistencia al adoctrinamiento religioso. Purga de sacerdotes republicanos en ese sitio (pp. 45-50, 74-78) Regresa a Madrid, donde es detenida por un incidente personal. En la Gobernación conoce a Rivas Cherif y a gente de Companys. Sufre vejaciones y abusos. Es trasladada a la Cárcel de Ventas en Madrid (pp. 50-55) Características de la gente que apresaban los republicanos (pp. 63-64) Menciona las medidas para racionar alimentos. (p. 65) Imagen de la Guardia Civil (pp. 68-69) Explica el canje de presos entre los bandos republicano y nacionalista, y los fusilamientos. Se salva de ser fusilada por nacionalistas. (pp. 86-89)

## EXILIO

Narra la forma en que sale de España a Francia. (pp. 101-102) Su esposo huye a Francia; es detenido y enviado a los campos de concentración de Saint Cyprien y Bacarés. Enfermedad y privaciones en estos sitios. (pp. 103-104, 106-108) Su esposo llega a México en el barco Sinaia. (p. 104) Actividad artística de su esposo al llegar a México. (pp. 108-109) Antes de llegar a México pasa por Nueva York y La Habana (pp. 110-113) Primera impresión de la ciudad de México. (p. 113) Entabla amistad con españoles refugiados y antiguos residentes. (pp. 117, 119, 125-126) Enuncia las actividades sociales, políticas y culturales de los refugiados españoles en México. Explica la vida de las peñas (pp. 118-119, 138-140) Trabaja como cultora de belleza; con clientas españolas. Dificultades para establecer un salón de belleza (pp. 119-121, 123-125) Nunca pierde su nacionalidad española. (p. 125) Precisiones sobre las diferencias entre españoles refugiados y antiguos residentes. (pp. 126, 150) Mantiene relación con familiares y amistades en España. (p. 127) Razones por las que nunca reciben ayuda económica de ninguna organización española. (p. 125) Nunca se sintió mexicana. (p. 129) Diferencias entre la institución familiar española y la de América. (pp. 129-130) Mantiene costumbres y cultura españolas. (pp. 129-131) Significación del franquismo para España. (pp. 131-132) No fue benéfico para ella venir a México. (p. 132) Actividad de su esposo como artista gráfico; relación de éste con artistas mexicanos. (pp. 134-137, 141-142). Habla de su hijo quien mantiene nacionalidad española; dedicado a la actuación; casado con española, y de sus nietos. (pp. 119, 145-149) Significación del exilio español en México. (p. 150)

Después de siete años regresa a España, porque su madre enferma. (p. 128) Expresa su gusto por haber regresado a España y la idea de vivir allá. Razones para no regresar. (pp. 128-129) Vuelve a España varias veces. La muerte de Francisco Franco la toma allá. (pp. 132-133) Deposita las cenizas de su esposo en Gijón; éste nunca quiso regresar a España. (p. 141) Su hijo viaja a España varias veces. (p. 149).

La entrevista se realizó en un viejo edificio de las calles de Arcos de Belén oscuro y bastante descuidado, la mayoría de los departamentos están ya desocupados porque pronto va a ser demolido. La informante vive en él desde que llegó a México. El aspecto del departamento que ella ocupa contrasta notablemente con el edificio, muy limpio y cuidado está amueblado con muebles antiguos (algunos de los cuales trajo desde España) y tiene muchos adornos, varios de ellos de cristal cortado y de plata. Todas las paredes del departamento están llenas de cuadros que pintó su esposo y de hermosos retratos antiguos. A pesar de que la señora es de edad avanzada, está en perfectas condiciones físicas y mentales.

La informante tenía muy buena disposición para hacer la entrevista y contestó a todas las preguntas que le formulé. En ocasiones se levantaba del lugar donde estaba sentada para mostrarme algún cuadro o documento, alguna de las veces tuve que parar momentaneamente la grabadora.

Creo que se logró un buen contacto personal entre ambas que benefició el desarrollo del trabajo. La señora vive y se siente sola y pienso que para ella fue grato el hecho de que yo la escuchara con interés y atención.

(Por un movimiento involuntario se paró la grabadora, sin embargo, la interrupción fue mínima y no alteró el desarrollo de la entrevista).

Dolores Pla.

ENTREVISTA A LA SENORA FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA  
DE ROBLES, REALIZADA EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE  
LA CIUDAD DE MEXICO EL DIA 17 DE JUNIO DE 1979 POR  
DOLORES PLA. ARCHIVO DE LA PALABRA. PHO/10/23

DP.- Bueno, lo primero que le queríamos preguntar era,  
¿dónde había nacido?

FS.- En Gijón el día dos, no, el día veintiocho de di...  
de octubre, de mil novecientos dos.

DP.- Sus padres, ¿cómo se llamaban?

FS.- Pablo y Esperanza.

DP.- ¿Ellos de dónde eran?

FS.- Mi madre era de Oviedo y mi padre era de, de Berlanga  
de Duero.

DP.- ¿Todo eso es en Asturias?

FS.- No, mi padre era castellano; mi madre sí, en Asturias,  
es Oviedo, la capital.

DP.- ¿A qué se dedicaban sus padres?

FS.- Mi madre era cigarrera y mi padre tenía una peluquería  
de caballeros, y luego la tuvimos de señoras. Y, y  
luego mi madre se quedó en la casa, dejó la, lo de los  
cigarros, la fábrica de cigarros que hay en Gijón, y  
ya se ocupó de la casa.

DP.- Entonces trabajaba en un, trabajaba en una fábrica de  
cigarros.

FS.- Sí, de cigarros, la fábrica de cigarros de Gijón.

DP.- ¿Usted tuvo más hermanos?

FS.- Sí, tengo un hermano y tengo una hermana, más chicos que yo; mi hermana me sigue y mi hermano es el último.

DP.- ¿Y todos nacieron en Gijón?

FS.- Todos en Gijón, somos de Gijón todos.

DP.- ¿Y en Gijón, qué tipo de, de actividades eran las... qué tipo de actividades económicas eran las más importantes, de qué vivía la ciudad?

FS.- Pues de todo, de todo; el comercio, industria y, y luego los oficios, artes y oficios que había bastantes.

DP.- Cómo... usted nos decía que su madre trabajaba por ejemplo en una fábrica de...

FS.- Sí, de cigarros.

DP.- Había... ¿qué otro tipo de fábricas recuerda usted que había?

FS.- ¡Uy!, la fábrica de Moreda, la fábrica de, de artes e industrias, la, la fábrica de, de sombreros, fábricas... había varias fábricas, ya, no recuerdo muy bien. Pero sí, eh... Gijón era, era próspero, era... se defendía bien trabajando, muchas eh... se hacían barcos; había bastante movimiento de barcos, trasatlánticas...

DP.- ¿Entonces había también un comercio importante, no?

FS.- Sí, sí, sí era importante el puerto de Gijón, era importante; El Musel, teníamos el Puerto del Musel que

estaba a unos kilómetros de Gijón, que es por donde yo salí, y, y tenía mucho movimiento industrial, mucho.

DP.- ¿Usted a qué edad empezó a ir a la escuela?

FS.- Yo empecé a la edad de siete años.

DP.- ¿Era una escuela oficial o era una escuela de paga?

FS.- No, era particular.

DP.- ¿Había escuelas oficiales en aquel tiempo?

FS.- No.

DP.- ¿Todas eran de paga?

FS.- Sí, todas eran de paga.

DP.- ¿Y era fácil para la gente poder pagar una escuela?

FS.- Sí, eran, eran económicas; había de todo ¿verdad?, pero había las escuelas económicas. Había desde la escuela de, de los niños chiquitos eh... que eran casas particulares, que tenían a los niños: la, la señora que se encargaba tenía más o menos nociones de, sin ser maestra, les daba las primeras enseñanzas de las letras y esas cosas, y los tenían en la casa mientras la madre trabajaba o tenían los niños en eso, no había como guarderías hoy, eso venía a ser como la guardería.

DP.- Cumplía la función de una guardería.

FS.- Sí, de una guardería. Allí se llamaban de "cagantes y mexiantes"\*

---

\* Así se escucha

DP.- /risa/ Porque eran muy chiquitos, ¿no?

FS. Porque eran muy chiquitos y había que cuidarlos, ¿no?

DP.- ¿Entonces, eso significa que había muchas eh... muje\_ res casadas y con hijos que trabajaban ya en aquel tiempo, dejaban a sus hijos?

FS.- Sí, no muchas, pero si había; pero no, no solamente los llevaban al, al colegio de, de párvulos, como si dijéramos, porque estuvieran trabajando, no, es para ya empezar, desde chiquitos que fueran a la escuela y, y las madres tener sus, para sus quehaceres de la casa, no solamente por trabajo, no.

DP.- Aunque fueran chiquitos, chiquitos pero...

FS.- Sí, si, chiquititos...

DP.- Muy bien. ¿Y esas escuelas particulares, eh... eran de ofici... eran religiosas o laicas?

FS.- No, no, eran laicas...

DP.- Eran laicas.

FS.- ... eran laicas.

DP.- ¿Y sus padres qué escolaridad tenían?

FS.- Eso si no lo sé. Mi madre poca, mi madre muy poca, porque mi madre no sabía leer ni escribir; aprendió después, ya de casada, ya le puso mi padre un, un maes\_ tro; mi padre sí, mi padre sabía leer y escribir y cuentas y todo... pero mi madre no, mi madre era... eran varias hijas y mi abuela era también cigarrera, o sea que allí iban heredando el puesto, se... las madres metían a las hijas y así sucesivamente; o sea

que se preocupaban más porque trabajaran que porque se ilustraran, ¿no?

DP.- ¿Y hasta qué edad fue usted a la escuela?

FS.- Hasta los trece años.

DP.- ¿Y qué, qué tipo de actividades hacían en la escuela o cómo era antes?

FS.- Bueno, allí nos enseñaban todo, en la mañana: las cuentas y la geografía, gramática, ¡todo!, de estudios todo; y luego, en la tarde eran labores, nos enseñaban labores; yo llegué a ser profesora de labores para las demás alumnas.

DP.- Ya siendo más grandecita.

FS.- Sí hasta, hasta... yo salí a los trece años de, de la, del colegio para irme a estudiar a Barcelona, precisamente, y a Madrid.

DP.- Yo le quería hacer una pregunta, ¿en esta escuela donde estuvo hasta los trece años, les daban algún tipo de, de formación religiosa...

FS.- No.

DP.- ... o alguna ideología política?

FS.- No.

DP.- Nada de todo eso,,,

FS.- Nada, nada, nada.

DP.- O sea, la educación elemental.

FS.- Nada más que la... puramente la educación. Era una

maestra y tenía una hermana que la ayudaba, y dos hijas que habían estudiado para maestras que las ayudaba... que la ayudaban a ella también.

DP.- ¿Iba usted en la mañana y en la tarde?

FS.- En la tarde.

DP.- ¿Comía en su casa?

FS.- Ibamos a comer a la casa y a la tarde cuando volvíamos, era cuando nos daban la clase de, de costura. Allí aprendíamos a coser... desde las primeras puntadas, a coser, y luego haciendo labores.

DP.- Y después, nos dice usted que la mandan a estudiar fuera.

FS.- Después sí ya me salí, porque como mi padre tenía eh... la peluquería, pues, venían muchos barcos de La Habana. Y esa gente, claro, venían muy adelantados de aquí de América ¿no?; entonces tenían costumbre de arreglarse las manos, las uñas. Entonces, a mi padre, como era una peluquería muy avanzada, le dijo que porque él no ponía salón de belleza; entonces la única que estaba en disposición era yo, que tenía trece años y, y entonces dijo: "Bueno, la sacaré", Y me mandó a Madrid. Y fui con una, una manicura; me aprendí a hacer las uñas; fui con una peluquera, me aprendí a hacer pelucas; yo sabía hacer pelucas.

DP.- Yo pensé que eso era una moda reciente.

FS.- No, no. Y luego mi padre era callista, también. Yo aprendí con él a hacer los pies, a arreglar los pies; entonces éramos muy completos. Entonces, ya después, ya pusimos peluquería de señoras, y a... entonces se usaba el pelo ondulado "a la marcel", con las tenacillas. Yo aprendí en Madrid también eh... en esto, y en Barcelona; estuve en los dos sitios. Y, y teníamos, era la única peluquería que había en Gijón eh... de belleza, un salón de belleza, y venían, todos los que venían de los barcos de Cuba y de Nueva York. Y eso, entonces, se iban a arreglar allí a mi casa. Había veces que me tenían que llamar, que estaba jugando en la calle, y me llamaban que había una señora que se quería arreglar y yo estaba jugando en la calle, porque era, esto... era muy joven...

DP.- Claro.

FS.- Porque con esto serían catorce años o así, catorce o quince años ya; entre una cosa y otra, porque estuve bastante tiempo en Madrid y en Barcelona. Total que... luego ya se generalizó, ya vino más aquello, ya empezaron a salir algunas, pocas, pero... la que... teníamos más... éramos nosotros, el más conocido éramos nosotros.

DP.- Claro, era la más antigua también,

FS.- Sí, y la primera.

DP.- Claro. ¿Y cuánto tiempo estuvo usted en Madrid?

FS.- Estuve bastante, porque como yo tengo... toda la familia de mi padre, toda está en Madrid, pues, me quedaba allí, además. Y, y después ya me iba yo todos los años, me iba yo a Madrid, todos los años me iba a Madrid.

DP.- ¿A seguir eh... actualizándose?

FS.- Sí, para ver de... ya, pero era siempre igual, no había mucha...

DP.- Muchos cambios.

FS.- No, entonces no había muchos cambios.

DP.- ¿Entonces usted vivía con sus familiares cuando iba a Madrid?

FS.- Sí, yo vivía con una tía.

DP.- ¿Y qué hacía allí, en la mañana, en la tarde, que hacía?

FS.- Nada, pues mientras no tenía clases, pues ¡pues jugar!

DP.- Ajá.

FS.- Jugar el aro, jugar... y pasearme y eso, pero... yo lo pasaba muy bien porque me gustaba mu... me gusta mucho Madrid. Yo cada vez que me iba para Gijón eran unas lloreras, unas lloreras. Siempre me decía mi madre: "no vuelves a ir más a Madrid, lo siento". Pero unos días, unos quince días estaba con una lloreras, hasta que me pasaba.

DP.- ¿Y por qué le gustaba tanto Madrid?

FS.- Porque me gusta, me encanta, a mi me... eso. Es que el, el ambiente de, de Asturias es un poco deprimente; por la humedad, por la lluvia, por la, la cosa oscura de las... cosa de las minas de carbón, es muy, muy ló\_brego, muy oscuro. Y Madrid es todo lo contrario; to\_do es luz, todo es vida, todo es alegría; y yo me en\_contraba mejor, y además me concontraba mejor de salud.

DP.- Claro. ¿Y ahí iba usted a alguna escuela o era otro salón de...?

FS.- No, era, eran, todo particulares. Yo fui a particula\_res, todo; además no había escuelas entonces; así como hoy si ya hay institutos; entonces era todo particular.

DP.- ¿Y le cobraban por enseñarle a usted...

FS.- ¡Ah!, claro, claro.

DP.- ... todas las cosas?

FS.- Claro, claro.

DP.- ¿Y por qué... nos dice usted que también fue a Barcelo\_na, por qué fue también a Barcelona?

FS.- Porque fui a... para masajes, porque yo tuve todo un curso completo de todo: masajes faciales, de cuerpo no, porque yo no tenía... ni fuerzas, ni estatura, ni, ni complexión para, para poder hacer masajes de cuerpo, ¿no?; era facial. Ya en Barcelona fue donde fui a un... a una casa, a... que me enseñaran, una peluquería,

un salón de belleza, que me enseñaran el masaje facial.

DP.- ¿Era importante esa casa o por qué decidió usted irse tan lejos, teniendo parientes en Madrid?

FS.- Porque tenía unos amigos en Barcelona que me iba a vivir con ellos, ellos me dijeron que... me iba con ellos a su casa; vivían en Paseo de Gracia.

DP.- La verdad eran temporadas cortas las que usted pasó en Madrid...

FS.- Sí, sí, sí.

DP.- ... y en Barcelona.

FS.- Sí, sí, sí.

DP.- ¿Y una vez regresando a, a Gijón, usted este... trabajaba, jugaba?

FS.- Sí, sí, jugaba, me... instalamos el, el, el este, el instituto, el salón de belleza y cuando no tenía nada que hacer pues... eso. Y luego ya, los mismos señores... gente bien, la gente de dinero de Gijón, ya se acostumbraron a esto, porque cuando ellos se salían de Madrid, de, de Gijón; se iban a Madrid o a Barcelona o a París o a Nueva York, o sea salían de, de España ¿no?; sí se arreglaban. Entonces ellos echaban de menos eso en Gijón. Entonces, cuando ya vieron que había quien les hiciera, entonces todos venían con nosotros, toda la gente rica, o sea, toda la gente de derechas, toda se arreglaba con nosotros.

DP.- Mjh. Ahorita que me dice de la gente de derechas...

¿y en su familia vivió usted algún tipo de formación política o de posición política?

FS.- Nada, nada.

DP.- ¿Su padre?

FS.- En mi casa nada, no hubo nada de política. Teníamos nuestras ideas, mi padre tenía sus ideas, era de izquierdas... aunque trataba con toda la gente de derechas, eso no tenía nada que ver; se llevaba muy bien con ellos. Es más el, el coro... el teniente coronel de, de la guarnición de allí de Gijón... era el único peluquero que, que él consentía que entrara en el cuartel a arreglarlo a él, no tenía confianza en nadie. Se conoce que lo habían... mandado... esto... ver de qué ideas era y todo, esas cosas ¿no?, y le dieron buenos informes y era el único, el teniente coronel de la plaza... de allí de, del cuartel de Gijón, de Simancas.

DP.- ¿Pero Asturias ha sido una zona realmente muy revolucionaria?

FS.- Sí, porque están las minas de carbón; Lezama, Mieres, La Felguera.

DP.- ¿Usted qué conocimiento tenía o qué contactos pudo tener en un momento dado con la... con los mineros, por ejemplo?

FS.- Ninguno.

DP.- Ninguno. Bien. ¿La ciudad de Gijón vivió algún ambiente político, había...

FS.- No, no.

DP.- ... grupos o partidos, o algo así?

FS.- Nada, todos vivíamos felices y contentos hasta que, hasta que estalló la guerra no supimos que había el, el franquismo; vamos, el, los fascistas lo tenían llamado, los... gente de derechas, eso lo tenían llamado, no, no exteriorizaron nunca nada. Se trataban con nosotros, se trataban con la gente humilde; nunca demostraron que ellos pudieran tener esas ideas.

DP.- Pero usted debe tener algún recuerdo tal vez de, de la salida de Alfonso XIII de España.

FS.- ¡Ah, hombre!, ¡claro!, estaba yo en Madrid, vivía yo en Madrid.

DP.- ¿Y cómo se enteró usted, cómo lo vivió?

FS.- Bueno, nosotros vivíamos pues la, la República ¿no?, la, la cosa esa que, que... la revolución esa. Y, y fue muy, muy tranquilo, fue muy tranquilo, muy tranquilo; se marchó, lo queríamos mucho al rey, a pesar de que fuéramos de... y con... Claro que no teníamos mucha tendencia a izquierda, porque no éramos, no éramos de izquierda, desde abajo, como otros. Entonces, al rey lo queríamos, al rey... los queríamos a los reyes y a los príncipes, la prueba está que ahora ha venido el,

el nieto, y se le quiere. Pero la prueba está de que los españoles los queríamos, que se marcharon y nadie les hizo daño para nada; se llevaron todo lo que quisieron; hicieron lo que les dio la gana y nadie, nadie los molestó para nada.

DP.- Entonces, de alguna manera al rey si lo querían, lo que no querían ya era una monarquía.

FS.- Claro, era eh... los que están alrededor de él, que son los que hacen todo, no lo hacían bien. Claro, se le culpa a la, a la cabeza y es el que menos culpa tiene, el de la cabeza, ¿no? Y ya empezó la cosa mal, empezó ya... a salir las izquierdas; empezó la cosa a evolucionar y que si ya lo estaban haciendo mal, y quien paga los platos rotos es el de la cabeza. Y aquí era el rey, y había que echarlo.

DP.- Claro.

FS.- Claro, matarlo no, pero echarlo, porque en ningún momento pensaron en matarlo ni mucho menos, porque... los españoles si les... sí querían a los reyes. Pero claro vienen, vienen otras gentes de otros sitios, pinchando y diciendo: "Pues aquí ya... la monarquía ya está sobrando, aquí hay que poner una república". Y, y pues hay siempre quien hace oídos y dice: "Pues tiene razón, pues vamor a hacerlo". Nunca falta, ¿no?

DP.- ¿Y usted estaba en Madrid estudiando también o había ido nada más a...?

FS.- No, yo ya estaba casada.

DP.- ¡Ah!, ya estaba casada.

FS.- Yo ya estaba casada.

DP.- Entonces, a ver, vamos a regresarnos un poquito...

porque yo de, de su vida me quedé entonces en, cuando usted regresa a Gijón y se queda trabajando con su padre.

FS.- Me quedo trabajando, sí, me quedo en la peluquería.

DP.- Tenía yo una pregunta: ¿En la peluquería nada más trabajaban... en la, sí, familiarmente o tenían empleados?

FS.- Eramos... no, nada más que nosotros.

DP.- Su papá...

FS.- Mi papá.

DP.- ... y usted.

FS.- Y yo, y después ya mi hermana.

DP.- Empezaron,...

FS.- Sí, ya, cuando ya creció un poquito más, ya empezó también.

DP.- Cuéntenos cómo fue que se casó.

FS.- Pues... nada, pues salíamos a... allí a la Calle Corrida, a los, al paseo de la Calle Corrida que es, el paseo de los pueblos, como quien dice, "pa'riba y pa'bajo, pa'bajo y pa'riba". Y el que fue mi marido vivía enfrente de mi casa; tenían un quiosco de periódicos y revistas y, y él vivía desde mi, desde la... donde te

níamos el salón de belleza... tenían... era una plazoleta, era cuadrada, pero bueno, era plazoleta y allí estaba el quiosco, Y en la, en una esquina, allá un poco lejos, estaba la casa de él y la casa mía. Y éramos amigos ya desde niños, pero de estas cosas que ... a mí empezaban a pretenderme; yo tuve bastantes pretendientes, tuve mis dieciocho años ¿no? Y tenía ... era una, una planta baja y tenía unos balconcitos, así, a la, a la calle. Y estaba allí asomada y me venían los muchachos, hablábamos allí, y él lo veía desde su casa. Y se conoce que... le entró la, la, el gusanillo ¿no?, y se empezó a salir conmigo; íbamos a la Calle Corrida; íbamos... a pasear, hasta que nos hicimos novios. Y ya, cuando ya nos hicimos novios y ya la cosa... él era caricaturista, él estaba empleado en una casa de... en un comercio muy grande que se llamaba Casa Piquero; vendían... ¡de todo!, era un... un Palacio de Hierro en chiquito: había música, vendían pianos, vendían eh... ¡de todo!, y él estaba allí, precisamente en la, en la sección de los pianos. Y, y cuando yo estaba en el colegio, él me, me paseaba la calle cuando iba a trabaja... a, por los periódicos a una... a un depósito que había en la Calle Corrida, los dep... los periódicos de... para el quiosco de sus padres... El patinaba muy bien y pa... pasaba, me paseaba la

ca... la calle de la escuela me la pasaba patinando para ir por los periódicos y de vuelta. Y el padre era profesor de la Escuela de Industrias; era profesor mecánico, de la Escuela de Industrias y, además, autor y escritor, en bable, Pachín de Melar, Emilio Robles, Pachín de Melar, era el seudónimo de él, que es muy... era, pues muy conocido en Asturias, ¿no? Entonces ya, pues ya pasó bastante tiempo de esto, y ya un día, pues, él ya trabajaba bastante, ya, ya teníamos veinticuatro años y... yo dije: "Pues... yo me quiero casar". Y nos casamos y nos quedamos en mi casa. Yo seguía trabajando, para mi padre; y él seguía trabajando y eso lo teníamos para guardarlo. Pero llegó un momento en que yo ya no estaba a gusto en, en la casa, ya... esas cosas de familia que... que si gastábamos mucho, que si nos divertíamos mucho, cosas de los... de las madres, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Entonces yo le dije a mi marido: "Mira, yo de la casa no me puedo ir y ponerme a trabajar aquí en, en el mismo pueblo y hacerle la contra a mi padre ¿no?, entonces mejor nos vamos a Madrid". Y entonces dice: "Bueno, pues sí". Y fue cuando tenía mi hijo ocho meses, levantamos el vuelo y nos fuimos a vivir a Madrid. El se... entró en la Casa de... Hermanos Quiroz, a hacer

toda la prop... propaganda de carteles de las camisas "La Palma, "Las Palmas", que es por lo que hoy yo estoy... estoy... esto... promoviendo a ver si me dan una, una pensión.

DP.- Por el trabajo de su marido.

FS.- Por el trabajo de él, que estuvo como ocho o diez años trabajando en esa casa hasta que estalló la guerra. Desde que nos fuimos, casi hasta que estalló la guerra, él estaba trabajando en la casa de los Quiroz, cuando es... hoy se llama "El Cortefiel"; hoy ya no se llama eso, ya algunos de los hermanos, eran cinco hermanos, y algunos ya se han muerto, pero hay algunos todavía. Entonces yo estoy tramitando todo eso para ver si cojo una pensión.

DP.- Claro. ¿Era difícil en aquel tiempo conseguir trabajo?

FS.- ¡No!

DP.- No, no era problema.

FS.- No.

DP.- ¿Usted siguió trabajando en Madrid?

FS.- Con mis clientes de España, digo de Gijón, que se iban a Madrid a vivir la época de invierno; pasaban el invierno en Madrid y el verano en Gijón, porque Gijón es puerto veraniego. Entonces, las mismas clientes me dijeron: "Que te vas tú, te vas a vivir a Madrid, nos

arreglas a, en, allá". Y yo las arreglaba y siempre tenía un ingreso para mis chucherías...

DP.- Claro.

FS.- Yo atendía la casa y...

DP.- ¿Y los atendía en su misma casa o tenía...?

FS.- Sí, sí, yo iba a domicilio.

DP.- ¡Ah!

FS.- Yo iba a domicilio.

DP.- Entonces su marido ya se empezó a dedicar de lleno al, al dibujo, propiamente, en aquel tiempo.

FS.- Sí, sí, sí él ya, ya trabajaba y tenía... el había sido pensiona... esto, becado por Gijón a... había estado becado, y... y no le había gustado mucho la... la cosa de, de San Carlos, porque... él era un poco indómito, no le gustaba que lo presionaran ni tener un jefe; él... le gustaba libertad para eso. Entonces, él iba, se presentaba, porque tenía la obligación de presentarse en la, en la casona, y, y luego él iba al Prado y a... en la misma casona; iba y hacía él dibujos, dibujaba, y, y con amigos tenían un estudio, entre unos cuantos tenían estudio, tenían modelos y dibujaban, ¿no?

DP.- ¿Ya cuando estaba usted casada con él?

FS.- No, no, no, esto de soltero, sí, no; después ya, ya eso ya lo dejó, ya cuando fuimos, ya él se dedicó com

pletamente al cartel. Y allí fue cuando... en, en la Unión de Dibujantes Españoles, él, él ganó varios con cursos. Y esas dos medallas de oro, que se las dio Bellas Artes y eh... le habían dado más, pero dijeron que eran muchas medallas para ser seguidas ganadas por él, que había que dárselas a otro; y ganó muchos pre mios de los carteles, y vendió muchos carteles.

DP.- ¿El cartel era para publicidad?

FS.- Sí, sí, para publicidad; en España se usaban mucho, se usa el cartel de publicidad, cosa que acá en América no hay. Y él tiene, tiene dibujos de carteles de él en el Saturday inglés; allí tiene... yo tengo revis tas donde viene carteles de él y en muchos... en otras cosas. Y aquí ya se dedicó más a la pintura, ya se de dicó más al óleo...

DP.- ¿Se retiró...

FS.- ... cosa que ya no, que no había podido hacer en España, porque como tenía que trabajar, pues no se podía de dicar; entonces aquí sí, como estaba solo y de bohemio, pues se pudo dedicar más a la pintura.

DP.- Claro.

FS.- Y aquí pintó mucho.

DP.- Claro.

FS.- Eso sí.

DP.- ¿Entonces, usted como en qué año se va a vivir a Madrid, sería como en qué año?

- FS.- Pues tenía... yo me fui... me casé... pues ya, en el veintisiete creo, lo traigo aquí, en el... ora verá. Yo me casé el cinco de mayo de mil novecientos veintisiete, mi hijo nace, el veintinueve, y teniendo ocho meses mi hijo nos fuimos a vivir a Madrid.
- DP.- Ha de haber sido como por el treinta, más o menos, ¿verdad?
- FS.- Sí, sí, sí, veintinueve... sí, por allí.
- DP.- Que fue precisamente cuando nos dice usted que le toca vivir allí la salida de Alfonso XIII.
- FS.- Eso es cuando ya empezó toda la cosa esa. Y, y vivíamos en Torrijos, en la calle Torrijos, y allí nos pescó la, la guerra; fuimos a veranear a Gijón y ya no pudimos volver más a, a Madrid. Y allí nos pescó la guerra.
- DP.- Si es usted asturiana, siendo ustedes asturianos, ya me imagino que tuvieron conocimiento de lo que pasó el treinta y cuatro en Asturias. ¿Usted qué, qué nos puede decir al respecto?
- FS.- Pues, puedo decirle que cuando el treinta y cuatro mandábamos, andábamos en... era verano, debía de ser hacia junio ¿no?, julio, cuando lo del treinta y cuatro.
- DP.- ¿Era mediados de año?, yo tampoco recuerdo bien...
- FS.- Bueno, era porque mandábamos al niño precisamente a ve

ranear a Gijón con un, un amigo; se iba a Gijón y se lo llevó. Y al llegar a Oviedo, estaba la Revolución del Treinta y Cuatro, y allí los detuvieron, y hubo que llamar a Gijón para que buscaran un ah... un salvoconducto por las autoridades, para que pudieran ir a recoger a mi hijo.

DP.- ¿Su fa... su familia que vivía en Gijón sufrió algún tipo de problema en este momento o la familia de su marido? ¿la familia de su marido tenía alguna posición política?

FS.- Bueno mi, mi suegro era socialista, era socialista, y fue, fue castigado a estar fuera de Gijón, por ideas ... sus ideas políticas, ¿no?

DP.- ¿A raíz de lo de Treinta y Cuatro?

FS.- No, no, esto antes...

DP.- Mucho antes.

FS.- ... de antes... que tengo por allí la biografía de él, precisamente, que me la... se la mandaron a mi hijo; tengo... allí consta todo eso, ¿no? Y era también muy independiente, como todos los artistas son muy independientes, no quieren tener un yugo sobre ellos, quieren volar solos.

DP.- Claro.

FS.- No, no soportan que los manden y que, que los... y que tengan que estar a, a, bajo las órdenes: "A tal hora

- tiene usted que entrar, a tal hora tiene usted que salir"; eso no lo podían soportar, ni el uno ni el otro.
- DP.- Ha de ser difícil para una gente creativa...
- FS.- Sí, por eso...
- DP.- ... vivir entre...
- FS.- ... para, para ellos es tremendo el estar, bajo un yugo de, de una persona, de, eso, ellos quieren volar solos. Y además, mi marido en cuanto yo llegué aquí se deshizo de todos los, lo, la, las cosas de los cargos de la casa, todos ya fueron para mí, él, era lo suyo y nada más.
- DP.- Nada más. Pero volviendo un poco a lo del Treinta y Cuatro, usted lo vivió muy de lejos, de hecho...
- FS.- No, yo estuve en Madrid...
- DP.- ... muy lejos de...
- FS.- ... yo no lo, yo no lo pasé.
- DP.- ...pero en sus viajes a Asturias posteriormente, usted a de haber oído algún comentario de la gente que... de su familia o de amigos, o alguna cosa que...
- FS.- Bueno... yo...
- DP.- ... qué impresión había de lo que había sucedido?
- FS.- Yo no recuerdo mucho ¿verdad?, porque yo soy apolítica completamente, yo no quiero saber nada, nada, nada. Es hoy día que hay una película de guerra y yo no la quiero ver, yo no quiero saber nada de esas cosas; yo no quiero saber nada, nunca quise saber nada. Si... si...

cambié, por ejemplo de monárquica que era, porque na  
cí con la monarquía, a... a cosa de... de republica  
na, es porque oía a mi marido decir: "Pues que si era  
mejor, porque si era..." las cosas esas. Bueno, pues  
simpatizaba con con la... con la República, ¿no?...

DP.- Claro.

FS.- ... y me siento republicana, pero no dejo de, de sa  
ber que hoy el estado de, de España es monárquico;  
bueno, pues lo acepto también; o sea que soy apolíti  
ca completamente, no me interesa la política para na  
da, para nada, ni leo los periódicos, ni... ¡nada!,  
no quiero saber nada yo de política.

DP.- A pesar de que todo...

FS.- A pesar de que pasé lo que pasé, por eso precisamente,  
porque como pasé tanto no...

DP.- Bien. ¿Pero usted votaba seguramente? ¿nunca fue a  
votar durante todo el tiempo de la República?

FS.- Yo no tenía voto.

DP.- ¿No tenía voto, por qué?

FS.- No sé.

DP.- ¿Las mujeres no tenían voto?

FS.- No, si tenían voto, pero yo nunca llegué a votar, no  
sé por qué, pero yo nunca llegué a votar,

DP.- ¿Y la vida en Madrid durante la República cómo era,  
era agitada?

FS.- No, era muy, muy buena, muy suave, muy... era muy, ..  
muy bien; éramos felices

DP.- ¿No había manifestaciones?

FS.- Nada, no había nada, todo era tranquilo, todo era...  
todo era muy bien.

DP.- ¿En Madrid?

FS.- En Madrid, sí y en todo, en todos los sitios era muy  
tranquila la... la vida... y sobre todo, claro, no, no  
teniendo ideas políticas, porque los que tienen ideas  
políticas siempre se están metiendo y buscando algo pa  
ra meterse, ¿no?, y como uno no lo es, pues todo era  
tranquilo, todo...

DP.- ¿Ni usted ni su marido, ni en su trabajo...?

FS.- Nadie, nadie, nadie, nadie. Nosotros nadie, ni mis fa  
miliares, nadie.

DP.- Bueno. ¿Y del estallido de la, de la guerra, qué re-  
cuerda, cómo supo usted que había estallado la guerra?

FS.- Pues, ya ni me acuerdo cómo, cómo nos enteramos; estába  
mos en Gijón veraneando. Y... y empezaron a decir que  
se, "que había estallado el movimiento"; "que tal y  
cual"; y "por aquí y por allá"; "que se habían levanta  
do los militares"; y que allí ya empezamos a, a temblar,  
porque... enseguida, como era puerto de mar, Gijón, vi  
no el barco Cervera y se situó en la playa, dominando  
todo, todo el pueblo, para que no se levantara y no se

podiera mover, ¿no?; y bombardeaba en... la ciudad...  
el Cervera.

DP.- Pero el Cervera es un barco republicano.

FS.- No, el Cervera es un...

DP.- ¿Es uno de los barcos sublevados? ¿Y a usted le tocó  
vivir esto?

FS.- Claro, todo. En Gijón me, me... toda la guerra. Y  
cuando bombardeaban los aviones y los barcos, mi padre  
era voluntario ante la Cruz Roja; entonces, en cuanto  
había un, un bombardeo, había que salir, porque había  
poco servicio, entonces había que buscar voluntarios;  
había que salir pitando a donde habían caído las bom\_  
bas para auxiliar a los heridos, y yo me iba con mi  
padre.

DP.- ¿Y usted ya no pudo regresar a Madrid?

FS.- No, yo ya no regresé nunca a Madrid.

DP.- Su casa... ya quedó ahí todo.

FS.- En... quedó... en... quedó allí cerrada; después se a\_  
poderaron de ella los, los... cuando entraron los  
franquistas, y, y la saquearon y todo eso. Y, y yo me  
iba con mi padre a auxiliar a los, a los heridos; y se  
veía cada, cada cuadro que, que hay que ver. Pero sa\_  
caba uno de tripas corazón para auxiliar a aquellas  
personas; claro que los muertos no los tocábamos, por\_  
que era inútil, solamente auxiliábamos a los, a los he

ridos. Y claro, no permitían tampoco... a todas las gentes, porque había mucho camuflado, mucho fascista camuflado que cuando estalló el movimiento es cuando, entre las amistades que teníamos que era gente de derecha, se descararon a decir que eran fascistas; y entonces ya vino la, la cosa de estar en contra. Pero yo, yo por ejemplo, ayudé a muchos que eran fascistas, que eran gente de derecha... buena gente, que habían sido buenos amigos, yo ayudé a mucha gente de derechas.

DP.- ¿En qué sentido, cómo los ayudo?

FS.- Les daba de comer; estaban, estaban... por ejemplo, había un matrimonio ya mayor, que era precisamente Prendes, del, del, del...

DP.- Restaurante.

FS.- ... del restaurante Prendes de aquí, don Manuel Prendes y la señora María, lo... estaban en una, en un, en un sector que... de Simancas; tiraban muchos tiros a la población; entonces no se podían eh... salir ni entrar en la casa de ellos, que vivían en la calle Uría. Y yo les llevaba, aprovechando estas treguas que tenían, llevar... les llevaba comida. Y por otro lado, había otro señor que estaba en la cárcel, que estaba en la cárcel tontamente, como muchas cosas que cometían; estaba porque era... había sido amigo, pues,

amigo relativamente de los reyes, y les habían dado, al príncipe de Asturias, cuando vivía el príncipe de Asturias, le dio una comida en su casa y... bueno, era muy fantoche, ¿no?; era un hombre que, que vivía así de, de la... del... de la apariencia del [inaudible] Y lo metieron preso, y era... él, era cubano; entonces, yo le llevaba de comer a la cárcel, porque había sido cliente y amigo nuestro; yo le llevaba de comer y le llevaba cigarrillos, porque estaba todo muy escaso -mi madre le hacía los cigarrillos- y le llevaba... buscaba que me dieran leche condensada y pasteles, cuando hacían pasteles en la... esas, confiterías. Y le llevaba porque comía muy mal, no comía el, lo del rancho no lo comía. Total que, que yo, yo ayudé a uno que luego él me ayudó a mí; él me ayudó a mí para querer salir de España.

DP.- ¿El sentimiento en Gijón era, a grandes rasgos, en favor del levan... estaba en favor del levantamiento, la mayoría de la población eran republicanos, era una ciudad republicana?

FS.- Sí, es más, era más grande el sector republicano, pero no tenían armas; eran los militares los que se levantaron, eran los que tenían las armas.

DP.- ¿Eh... las autoridades de Gijón no le dieron armas al pueblo?

FS.- Pues no las tienen, no las tenían.

DP.- No las tenían...

FS.- Era un pueblo que estaba desarmado, para que quiere o necesitaba, si era todo pacífico; las armas las tenían los militares.

DP.- ¿Los mineros no, no tuvieron ninguna actuación en ese tiempo?

FS.- Sí, después sí, pero con palos y piedras.

DP.- A mí me llama un poco la atención, cómo usted dice que usted es una mujer apolítica; un poco de usted era la vida de su casa y todo esto ¿no?, fundamentalmente, su familia. Sin embargo, usted acepta o empieza a trabajar en la Cruz Roja, ¿por qué?

FS.- Bueno, porque, por humanidad, es una cosa humana, ¿no? Había que... había poca gente para ayudar ¿no?; entonces uno tenía que, que, que ayudar, y, y no aceptaban a todo el mundo que querían, porque se camuflaban gente de derechas, se camuflaban y, y luego venían las consecuencias ¿no?; entonces, era muy, muy limitado. Y yo me iba, a mí no me habían aceptado, yo me había... yo había solicitado y no me aceptaron, pero yo me iba detrás de mi padre a ayudarlo.

DP.- ¿Fue muy bombardeado Gijón?

FS.- Sí.

DP.- ¿Por el... por mar y por aire?

FS.- Por mar, sí, por mar y por tierra.

DP.- ¿Cuánto tiempo resistió la ciudad, hasta cuando cae en poder de los franquistas?

FS.- Mucho, ya no me acuerdo de eso, sí, son fechas que, yo las fechas, soy muy mala para las fechas...

DP.- Sí.

FS.- ... cuando entraron en Gijón, que entraron por Oviedo ... y entraron de madrugada... y eso fue una, fue una noche horrible para nosotros.

DP.- ¿Por qué?

FS.- Por la entrada de esa gente, que sabíamos que venía a, a cuchillo.

DP.- Eso es algo muy importante, porque mientras Gijón siguió, siguió siendo republicana, usted nos cuenta que, que, en fin, que pagaron un poco también justos por pecadores; que metieron gente a la cárcel, ¿pero se puede decir que el gobierno republicano fue, fue cruel con la población que consideraba de derecha?

FS.- Bueno pues...

DP.- ¿Los reprimió?

FS.- ... algo, no mucho. Pues coger inocentes por venganzas tontas y estúpidas y, y por "quítame ya estas patas"; y por, por, a lo mejor, una herencia o eso, se vengaron y los mataron; y mataron bastantes inocentes, no muchos, no tanto como hizo el fascismo, porque los

fascistas desde luego, eso fue... eso fue horrible porque eran crímenes.

DP.- A mí me gustaría que nos contara un poco más con detalle, lo que podríamos llamar la represión de los republicanos, primero contra los, los, la gente de derechas; porque usted nos ha dicho que conocidos suyos, gentes a las que usted apreciaba fueron a parar a la cárcel; pero por lo que veo, había oportunidad de que usted fuera, les llevara comida; había una cierta posibilidad de ayudarlos, o sea no era un tratamiento exageradamente...

FS.- No.

DP.- ... malo, ¿no?

FS.- No, no, no. Lo, los crímenes que hubo, se pueden llamar crímenes, fueron más bien por venganza y por cosas de estas ¡estúpidas!, que se guardan rencores, se guardan; y aprovechando la, la cosa de la guerra, pues "a río revuelto, ganancia de pescadores", ni se entera quien fue...

DP.- Claro.

FS.- ... y se salva, el que lo hizo se salva y eso. Se hicieron muchas cosas, mal hechas desde luego, pero no tanto como lo que hicieron los, los fascistas, que apoyados por los moros y los italianos, esos entraron "a saco" allá... violaban mujeres... mataban, porque apa\_

recieron muchas mujeres de las que huían por las ca\_rreteras; mujeres embarazadas aparecían rajada la... la barriga y con el crío fuera; otras cortados los pechos, así había mucho, mucho por los caminos. Hicieron mucho los, los fascistas hicieron mucho en su huída, en su huída hicieron mucho.

DP.- Usted nos decía que, que la noche en que iban a llegar los fascistas a...

FS.- [inaudible]

DP.- ... a Gijón, era una noche ya de terror. ¿Ustedes tenían ya referencias de que era una represión...

FS.- De que ya venían, sí...

DP.- ... de que eran muy crueles?

FS.- ...sí, ya sabíamos que eran crueles; por donde pasaban lo arrasaban todo. Entonces, esa noche nadie durmió, esa noche estuvimos en vela esperando la entrada de, de esa gente, entraron gritando...

DP.- Mjh.

FS.- ... ¡Viva Franco!; entonces... yo la esperé llorando. Esa noche era, era una noche muy cruel, muy cruel, porque sabíamos lo que iba a pasar después. Y, efectivamente, después llamaban, en las noches llamaban de madrugada ... llamaban... a las puertas y, sacaban a los hombres y los fusilaban; así sin, sin más; a los que les parecía, pues, aquí hay armas, no hay armas, pues les re\_

gistraban y les robaban lo que les parecía, y... fue muy duro, muy duro, la entrada de, de los fascistas en Gijón, fue muy dura, muy dura y muy cruel.

DP.- ¿Usted se acuerda de alguna eh... de las muertes de alguien o de... algún amigo de usted cayó en esta, al entrar los fascistas a Gijón?

FS.- Pues sí, muchos conocidos pero, ya no, ya no me acuerdo.

DP.- Ya no se acuerda.

FS.- Ya no me acuerdo, ya... son cosas que quiere uno olvidar y no recordarlas y, y no, no le gusta a uno. Yo tuve la suerte que en toda mi familia, durante la guerra solo murió uno, un primo mío murió en la guerra. Yo tuve otro primo que era paralítico, tenía poliomieltis y llevaba una, un aparato ortopédico, y ese si era muy, muy de izquierda; este muchacho así como estaba se marchó a los frentes y eso, cuando volvió al cabo de equis tiempo... del frente, venía con los aparatos... que él había crecido, porque eramos niños... había crecido y los aparatos no le valían; entonces venían sujetos con alambres, ampliándolo, con alambres y traía el aparato ampliado; entonces, cuando llegó tuvimos que, entre la familia, comprarle un aparato orto... era ahijado mío, ortopédico, para que pudiera eh... poder vivir... ya, después ya quedó tranquilo Gijón y ya

se puso a trabajar, pero después de esto de pasar mucho tiempo, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Pero ése sí, ése estuvo... pero, el único que mataron fue otro primo...

DP.- ¿En el frente?

FS.- Sí, pero de los demás no, no, no eran... mi familia no era guerrillera; no se fueron... aunque eran jóvenes y mi hermano que fue al frente, pero siempre estuvo en la eh... en la retaguardia. Y mi marido no quiso coger un fusil; él, además a él lo tenían mejor para lo que tenían, para la propaganda, que para... fusiles había muchos pero... esto, dibujantes para hacer la propaganda no había muchos.

DP.- Claro. ¿Y su marido estaba en... pero su marido estaba en Gijón?

FS.- Sí, sí estábamos, nos pilló la guerra en Gijón; habíamos ido de veraneo.

DP.- ¿Y él qué, qué pasa con su marido, para quién hace la propaganda que hace?

FS.- Para el gobierno, lo, enseguida el gobierno lo, lo llamó a... y en vez de darle un fusil, pues allí, muy claro, a trabajar.

DP.- Papel y lápiz.

FS.- Y como el gobernador era amigo de él, precisamente que fue donde, donde yo estuve; después, cuando vinimos para

ra, para Espa... para México y pasamos por La Habana estuvimos en casa de él; parando mi hijo y yo hasta que se nos arreglaron los papeles, porque no había directamente de España aquí... a México no había... no había barcos, había que ir a Nueva York o a La Habana; y nos, nos fuimos a La Habana y allí arreglamos los papeles para entrar aquí.

DP.- Y su marido que había trabajado para el gobierno de la República en... haciendo carteles, haciendo propaganda, ¿qué pasa con él cuando entran los franquistas a, a Gijón?

FS.- Ya no estaba él.

DP.- No. ¿Qué había pasado con su esposo?

FS.- Eh, se habían marchado, el gobierno, el gobierno de Gijón se marchó; no dijo nada, ellos ya sabían que entraban los fascistas; entonces los llamó, los acuarteló y... un barco inglés esperando por ellos en El Muelle, y sin avisarnos a la familia ni nada, se fueron, se...

DP.- ¿Usted tampoco sabía que se iban?, entonces de repente no llegó su marido...

FS.- ... y me entero que ya, ya estaban entrando los fascistas y que se había marchado el gobierno. Nosotros nos quedamos, porque ah... él dijo: "Déjame que avise a Flori para decirle...", eso; dice: "Aquí no se avisa a na

die, nos vamos nosotros y punto". Porque ellos nos habían dado las facilidades de marcharnos con anterioridad en un barco y salir a Francia, pero yo no quise marchar y dejarlo a él; porque yo, como tenía muchas amistades entre los de derechas, sabía que en un momento dado me podían ayudar si le pasaba a él algo, y digo: "Si, si me marchó, lo dejo al garete, pero si me quedo le puedo defender". Entonces yo me quedé para, para estar con él, para defenderlo en caso de que le pasara algo.

DP.- Y total que se... finalmente se quedó usted sola.

FS.- Yo me quedé sola, y entonces, ya cuando se organizó un poco Gijón, eh... primero... no, primero, antes de entrar los fascistas eh, hubo... yo estuve detenida por los republicanos...

DP.- La detuvieron.

FS.- ... ya [inaudible] primero, me detuvieron por, por todas esas cosas estúpidas que se hacen, gente ignorante, gente inculta. Había, había volcado una pipa de gasolina allí, cerca de nuestra casa, y había una propaganda muy grande a favor de los niños: "Que se respetase a los niños; que se cuidasen a los niños, que era el futuro, el hombre del mañana, que..." Bueno, de esa... había mucha propaganda para que no se lastimara a los niños, que no se les hiciera nada. Entonces, yo noto

que había mucho, mucho jaleo y mucho rebumbio y me pongo a buscar a mi hijo y no lo encuentro. Bien, a todo eso mi hijo tenía ocho años; y, y salgo corriendo a buscarlo, entonces veo que en la Plaza del Seis de Agosto había una pipa que había caído, se había derramado la gasolina; y lo, lo busco y lo encuentro -mi hijo- allí mirando, de mirón. Entonces, había unos milicianos con los fusiles y estaban separando a la gente; entonces veo que mi hijo estaba en primera fila y lo, me entré a agarrarlo, ¿no? Entonces viene un miliciano y me, y me echa, con el fusil me, me pega y me echa para atrás, y me enfrentó a él, y digo; "Oiga, ¿por qué me tiene usted... que eso?, lo que debe de hacer es respetar a los niños, porque ya sabe lo que están... la propaganda que están haciendo, y además yo vine por mi hijo, porque no me da la gana que esté aquí". Y el se puso muy insolente conmigo y cogió el fusil y me atravesó así; me pegó aquí; entonces yo, yo cogí a mi hijo... y... "eso, usted lo va a pagar". Cogí a mi hijo y me fui para la casa con él. Y al llegar, me voy dando cuenta de que estaba negra, estaba toda renegrada, entonces, inmediatamente me fui al, al Departamento de, vamos a decir de Gobernación, que tenía... donde estaba mi marido de... de esto y dije; "Mire lo que me acaba de pasar", Entonces inme

diatamente, fueron a ver donde estaba el miliciano ese; lo reportaron, lo detuvieron lo, lo degradaron, lo encarcelaron y a mí me, me vio un médico y vio que tenía lesiones a una ciudadana, que era, republicana. Pero, a todo esto... como me solivienté con él, me coge, me lleva a, a la delegación; entonces yo le, le mando a mi hijo que vaya a avisar a su padre en... y al cogermé por la muñeca se le... se... y yo que no quería, una pulsera de oro que llevaba, se quedó con ella en la mano, y no dijo nada. Entonces, cuando me llevan al, al cuartel, eh... había muchas fascistas, diciendo: "También vienes tú". Dije: "Pero yo vengo por, por cinco minutos, no tengo por qué estar aquí con vosotros". Dijo: "Sí, así decimos todos, que venimos por cinco minutos y, y aquí nos quedamos". Entonces vienen por mí y me sacan, y es cuando me descubren que estoy toda lastimada y, entonces, echo la, de menos la pulsera; entonces llaman a ver si la tenía él, y se la quitaron, y la devolvió. Entonces a él lo degradaron, lo quitaron del servicio y todo. Y por eso estuve allí con los republicanos, estuve unas horas detenida por, por culpa de defender a mi hijo.

DP.- Claro, no pasó a mayores.

FS.- No.

DP.- ¿Y usted... de qué manera se altera la vida en Gijón, ya con, con...

FS.- Esto, esto ya, cuando entran ya los fascistas y ya nos quedamos en eso que, mi marido desapareció y nosotros nos quedamos, pues, mi hermana había sido, había andado con un muchacho de... que era fiscal del, del Frente Popular [¿puedo decir los nombres?]

DP.- Sí, como no, perfecto.

FS.- Donato Flores, Donato Flores, y había andado con él pero, de amigos; salían... en un momento así de tanta cosa, pues había que aprovechar, la juventud sobre todo, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Entonces, cuando llegaron los fascistas, todo eso lo tuvieron en cuenta, porque mi hermana era muy guapa y había una fotografía de ella en una, en un portal de un fotografo, a colores. Y cuando llegaron los fascistas cogieron esa fotografía y la tenían en, en el despacho puesta allí en, en el despacho de ellos. Entonces andaban buscando a mi hermana, porque había andado con ese fiscal y habíamos andado con los rusos; porque habíamos, había habido rusos a favor nuestro en Gijón, y yo les arreglaba las manos a los rusos, al, al general ...

DP.- ¿Qué hacían los rusos en Gijón?

FS.- Pues asesorando a los, a los republicanos, que no se metían en nada, asesoraban nada más. Y, y yo les arre

glaba las manos, iba a arreglarle las manos al general y a otros, a otro, a otro oficial, nada más. Y tenía\_ mos mucha confianza con ellos, y andábamos con ellos, nos facilitaban muchas cosas de comer. Y entonces, cuando llegaron los fascistas, todo eso se lo tuvieron en cuenta a mi hermana, porque como yo vivía en Madrid, de mí no tenían tanta cuenta, porque yo no vivía en Gi\_ jón. Entonces, un día viene a, a la puerta un, dos se\_ ñores vestidos de paisano, y presentan... bueno, no la presentaron, de momento, dijo: "Consuelo San Agustín". Digo: "Sí, aquí vive, ¿quién la llama?". Dice: "A ver, que se presente". Dije: "¿Para qué la quiere". Dice: "Ahora lo verá". Entonces viene mi hermana y le dice que la acompañe al... a la delegación; digo: "¿por qué, por qué va a ir a la delegación?". "Pues para tomarle unas declaraciones y no sé qué". Entonces fui a la co\_ cina y se lo dije a mi madre; le dije: "Oye, pasa esto". Dijo: "Yo me voy con ella". Entonces, cuando ya se... yo ya salía de la cocina, iba para allá, ellos ya se... digo: "Espere un momento, porque ella no, no está sola". Dice: "pues venga usted también", "Ah, pues voy tam\_ bién". Digo: "Pero haga favor de presentarme su docu\_ menta... sus documentos". Y me presenta y era guardia civil, que es el terror de España, la Guardia Civil es el terror de España, y... y dije: "Pues yo voy también".

"Sí, acompáñenos". Y allí empieza mi odisea: nos llevan a la, a la delegación y quedamos detenidas.

DP.- ¿Su hermana y usted?, su madre no fue.

FS.- No, no, no, yo sola, mi madre dijo: "Sí, acompáñala"; porque ya sabíamos que andaban violando a las jóvenes, eh... "acompañala". Entonces, yo fui con ella, ya, ya nos metieron a, a la cárcel ya, en el Coto, que se llama así, la cárcel del Coto. Y, y estamos allí unos cuantos días, y luego viene un... vinieron... ve nía un militar a pasar revista a todas nosotras... y claro, pues, quieras que no, pues, había un poco de diferencia entre nosotras y las del pueblo. ¿no?, gente más, más humilde. Entonces era un, un capitán gallego, con un látigo y unas tijeras para cortar el pelo a las que le... el le parecía, y con el látigo para separar, porque teníamos que ponernos en fila y había que guardar una distancia de uno, militarmente todo; y cuando no había, metía el látigo y daba en los brazos. Y mi hermana usaba lentes para, para leer... y, la habían llamado de momento y había dejado el libro y, machucó los lentes y todo; dice: "Con qué intelectuales, ¿verdad?". Digo: "Sí, y qué?"; porque yo me atrevía. "Está bien". Y siguió. Entonces, yo me di cuenta de que era un fantoche, y ya pregunté informes de él, y me dijeron que estaba en el hotel Savoy,

y los dueños del Savoy eran amigos míos. Entonces ya otro día que fue él, ya le dije. Y dijo: "Ah, usted la conoce". "Cómo no, somos amigos". Yo, claro, en lentonándome un poco para, para ganar situación, porque allí en esos sitios hay que ganarse las situaciones bien, para estar bien con esta gente, ¿no? Entonces... "Ah, ¿usted conoce a...?". ¿Cómo se llamaba ella?", Digo: "Sí, claro, pregúntele, dígame que quien son las de San Agustín, ya le dirá". Al día siguiente nos trajo caramelos, nos trajo galletas, nos trajo perfume, nos trajo... de parte de la, de la señora esta, Ya con nosotras ya la cosa varió. Entonces había un, un matrimonio... mayor, que estaba eh... eran los padres de un doctor nuestro; y entonces yo los quise poner bajo mi tutela y les, le dije a él, para... eso, salieron pronto ¿verdad?, porque se... la familia enseguida los sacó, porque no tenían porque haberlos metido. Pero, bueno, enseguida los protegí y ya salieron, y ya a nosotras nos sacaron y fue cuando nos llevaron al Cerillero,

DP.- ¿Qué es el cerillero?

FS.- El Cerillero es una fábrica de cerillos que estaba abandonada y lo... y lo hicieron como cárcel. Llovía y nevaba por entre las re... las tejas que que se habían movido y la [inaudible], llovía y caía el agua

como, no se qué. Y yo tengo un primo que es fascis\_ ta, y se enteró cuando estábamos nosotras en el Ceri\_ llero, que iban a sacar unas cuantas a fusilar... del Cerillero; entonces el movió, sabía que estába\_ mos allí, movió palancas y nos sacaron inmediatamente. Y al día siguiente, efectivamente... fusilaron a unas cuantas. Así por las buenas...

DP.- ¿De qué estaban acusadas?

FS.- ¡De nada!; estábamos acusadas de nada.

DP.- ¿Pero a las mujeres que fusilaron... de qué estaban acusadas?.

FS.- Nada, de qué, de que tra... eran milicianas o que eh... de nada, porque nadie, nadie sabía nada, ni te\_ nían armas, ni hacían nada de nada.

DP.- ¿Ni se les hizo juicio?

FS.- ¡Nada!, allí no se hacía juicio.

DP.- Pero durante el tiempo en que usted estuvo primero de\_ tenida, en la primera cárcel y el poco tiempo que estu\_ vo...

FS.- Nada, no nos hacían nada.

DP.- ¿Cómo vivían allí?

FS.- Amontonados, todos amontonados.

DP.- ¿Cómo dormían?

FS.- En el suelo, amontonados todos.

DP.- ¿En colchonetas...

FS.- Colchonetas, nos llevaban colchones de casa eh... mantas y eso, y todos amontonados en el suelo, juntos, para calentarnos y para eso.

DP.- ¿Puras mujeres?

FS.- Sí, solas, sí.

DP.- ¿Y eran mujeres humildes?

FS.- Sí, había muchas mujeres humildes, gente de... nada, ignorantes que, que, que ni sabían nada de nada, porque a lo mejor los hombres estaban en el frente y las cogían a ellas.

DP.- ¿Pero no es porque ellas tuvieran una posición política muy definida o muy fuerte?

FS.- No, no, no, no, nada. Y luego el señor este que, el guardia civil... cuando yo me, me revelé contra, contra él, pues el señor se fijó en mí... y... y le gusté, y no, no me dejó-. Entonces en vista de esto... ya pusimos para marcharnos, para escaparnos, como ya, ya se habían marchado eh... la mayoría de, de los que habían podido; entonces, cuando salimos de, del Cerillero y eso, empezamos a arreglar con gente de izquie... de derechas, que todavía teníamos buena amistad, arreglarlo para marcharnos a San Sebastián, para escaparnos a Francia. Y allí nos arregló, nos lo arreglaba este amigo que yo había ayudado en la cárcel, le di de comer, porque a éste le sacaron. Bueno, yo hablé

con un abogado que allí él tenía, y entre el abogado y eso lo sacamos y marchó pa' Francia. Entonces, yo le escribí a Francia y le dije -porque yo tenía correspondencia con él-, que quería marcharme y que me facilitara para irme con él a Francia, mi hermana y yo y mi hijo.

DP.- ¿Tenía usted miedo de quedarse en España?

FS.- Pues sí, antes a... mi marido por el mundo y yo que hacía allí; todo eran represalias y eso, pues mejor marcharme, ¿no? Entonces él me contestó y me puso en com... en combinación con un conde, allí en San Sebastián, y ese era el que arreglaba los papeles para que nos fuéramos. Entonces, este... este señor que nos había ido a detener, fue a mi casa a... las dos nos marchamos a San Sebastián para arreglar los papeles más de cerca, ¿no?; entonces él fue a preguntar por nosotros en, a casa de mi madre, y dice: "¡Ay!, no se marcharon, desaparecieron". Allí le picó a él el amor propio... y se dedicó a buscarnos. Y yo... en San Sebastián iba una prima mía con, con nosotros, le dije: "No, no...". Porque a mí, yo varias veces que me quise escapar... me llevaban pero sin mi hijo, porque como era pequeño todavía, tenía todo eso, tenía nueve años, ya, pues decían que con los niños... yo podía haberme marchado con un capitán de, de la marina mercante en un barco, podía haber marchado como si hubiera... fuera su mujer; me

llevaba a Francia, me dejaba y en Francia yo desapa\_ recía, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Como no era su mujer, cuando preguntaron por su mu\_ jer; "Pues aquí está mi mujer", y aparecía la mujer, la que me aparecía era yo. Pero me decían: "Con el niño no, porque hay peligro". Y quise pasar por, por los, por la frontera, por la, la, los montes y me dijeron que no, porque el niño podía llorar, po\_ día... muchas cosas y nos podía delatar; o sea que las, eso, yo no pude, nunca me pude marchar con, por mi hijo, y yo quería marcharme con mi hijo.

DP.- Claro.

FS.- Entonces, cuando estábamos en, en San Sebastián, yo les decía a mi hermana y a mi prima: "No salgáis a la calle, no vaya a ser que...". Porque nos escribió mi madre diciendo que había ido ese fulano, ese ca... que ya no me acuerdo cómo se llama.

DP.- ¿Ese es el que dice usted de la cárcel?

FS.- Eh, sí, él, el guardia civil. Y... le di... dije yo: "No vaya a ser que nos ande buscando, porque mi madre nos puso un telegrama diciendo que tuviéramos mucho cuidado, porque dijo que nos iba a buscar". Bueno, no, no salían, pero se cansaron, eran... jóvenes, eran muy jóvenes y salieron... y que los ve...

DP.- ¡Qué horror!

FS.- ... y que las ve y que las sigue... Y, y cuando mi madre nos, nos eh... avisó, estábamos viviendo en casa de una señora y nos marchamos pa' casa de otra para que no, no pudiera dar con nosotros. Y... pero él, él las vio y las siguió. Y un buen día, ya estaban los papeles, los pasaportes ya para acabar de entre... en entregar, nos lo entregaban esos días ¿no? para pasar la frontera. Entonces el, el señor este, se presenta; yo ya no me acuerdo cuántos guardias de Asalto, en la madrugada, a detenernos, a mi hermana y a mí...

DP.- ¿Y el niño estaba viviendo con ustedes?

FS.- Estaba con nosotros y mi prima, y allí se quedaron en la, en la casa, se quedaron. Y... a Ondarreta\* ... a Ondarreta, la cárcel de San Sebastián, a las dos de la mañana creo que eran; pero con un lujo de, de, de policias, de, de, ¡no!, eran guardias de Asalto, eran guardias de Asalto; una, una "julia" que se llama allí; un, un camión de esos de los guardias, bueno, lleno de eso y nosotros allí. Y que entramos en la cárcel, y que yo -de rabia- me meto en un cuarto oscuro que había allí, cerca de los gatos y de, donde se guardaba la,

---

\* Así se escucha.

las porquerías y las .. y que me pongo a llorar y a llorar, y que me da una, una pleuritis aguda. Inmediatamente tuvieron que venir los médicos de, de la cárcel, de prisioneros, a atenderme y a inyectarme. Y allí estuve, no sé si estuve, con esa pleuresía, un año, porque estuve mucho en... bueno allí lo, lo dice, durante el tiempo que estuve en... Ondarreta<sup>;</sup> estuve con la pleuresía. No me dejaron salir ni para un sanatorio ni para un hospital... porque decían que estaba bajo ese guardia civil que era mucho, era uno de los cuatro o cinco que tenía Franco; que eran mano derecha para hacer crímenes y hacer barrabasadas de Franco, y tenía mucho poder.

DP.- ¿Entonces le agarró tirria ese individuo a usted?

FS.- Sí, bueno pero... an... antes de... no, antes de, de detenernos, fue a la casa, fue a la casa él, y me propuso que fuera su amante; que ya habían cogido a mi marido y lo tenían prisionero y que lo iban a fusilar si yo no... accedía, si no aceptaba todo eso, que a mi me podía poner: Vivía en Francia; tenía aviones, tenía ¡todo!, de lo mejor que tenía. Entonces yo, después, me tuvo tres horas, tres horas; yo estaba de ca... en un, en camisón y bata, traía un camisón blanco, y traía una bata de mi marido... negra, de lunares... cómo no sería el sudor que yo pasé hablando y

respondiéndole a ese hombre, que cuando él se mar\_ chó... y los nervios, el camisón era negro.

DP.- ¡Pues, cómo no!

FS.- Sudado todo, estaba yo... pero así me tuve que meter en la bañera a bañarme, estaba toda pintada de la ba\_ ta, que se había despintado la bata y me había pues\_ to el camisón todo negro y yo toda negra; me tuve que bañar, tres horas. Y entonces empecé a llorar, a eso... porque yo, yo le contesté a él; dije: "A mí no hay todavía un hombre que haya nacido que le haga de menos a mi marido; si lo agarraron, pues allá ustedes; hagan de él lo que quieran -yo sabía donde estaba-, ha\_ gan ustedes lo que quieran de él, pero... a mí no me importa; yo no tengo porque ser...". Entonces él se cebó; vinieron al, al día siguiente por nosotros, fue cuando vinieron por nosotros, y, y cuando llegaba algu\_ na de las que, de las que estaban allí detenidas, ve\_ nía el abogado para hablar con ellas y le dije: "Oye, dile a tu abogado que me llame para hablar con él, pa\_ ra... a ver si quiere defender nuestra causa". Y ve\_ nía y me, y me preguntaba: "Bueno, ¿y usted por qué está aquí?". Digo: "pues, estoy... [inaudible] Y entonces yo sabía como se llamaba, ahora ya se me ol\_ vidó, eh... como se llamaba el fulano de tal, y no volvía ni a darme contestación. En\_

tonces como tardaban tanto, le digo: "Dile a tu abogado que qué pasa, que cómo no me da contestación". Y como si... mandaba con... a decir por la... esta prisionera, que estando en manos de ese fulano que no había nada que hacer, que tenía mucho poder. Y así, así, en, en la cárcel de San Sebastián; fue mi padre a vernos a San Sebastián, como yo estaba con pleuresía, fue a vernos y vio al médico que venía de la calle a verme, Eso sí, me trataban muy bien: me daban... esto... de comer extra; me permitían que tomara vino; que comiera... distinto al rancho, que no comiera rancho, que comiera de... allí había una, un economato; se podía comer, comprar lo que se quisiera ¿no?, y me, me, así... me podían traer hasta de la calle lo que no hubiera en el economato. Y, y fue a ver, mi, mi padre fue a ver al médico este que, de la calle, y le dijo: "Mire señor, todo lo único que su hija necesita es un termómetro". Nos mandó dinero y un, dinero y termómetro, y un termómetro; pero no lo dejaron vernos, porque estaba prohibido que se nos viera... por, por orden de ese fulano.

DP.- ¿Pero ustedes estaban acusadas de alguna cosa?

FS.- ¡De nada!

DP.- ¿Les estaban haciendo ya algún juicio?

FS.- Nada, nada, nada. Yo preguntaba: "... pero, usted entérese a ver si tenemos juicio por, de qué se nos acu\_

sa"; no había ni acusación ni había nada. Y así nos tuvo... en la cárcel, el tiempo que estuve, que no, no recuerdo muy bien... y... cuando salimos nos pusieron en, en la esa sin decirnos nada; ni por qué, ni cómo, ni cuándo, a la calle y a la calle. Es más, cuando dieron la orden de presentarse... eh... Florinda San Agustín y Consuelo San Agustín... para libertad... yo me hice la tonta, dije: "No, no nos vamos, No, nos vamos". Vinieron a decir que rápido, que saliera, que una vez estando firmada la libertad, que no se puede estar ni cinco minutos en la cárcel, por lo que pueda pasarle al prisionero y son ellos responsables, y nos echaron con cajas destempladas; primero no nos, no nos querían hacer caso, después ya, ya no nos querían allí. Y salimos de allí y nos fuimos a Gijón; y allí es cuando viene la segunda parte: cuando a mí me cogen en, en Madrid, eh... fuimos a Madrid, vivimos, vivíamos tranquilamente; yo iba a una casa de unos amigos, ya iba anteriormente; me arreglaban; me cogían los puntos de las medias, me hacían trutru, una, una señora que se dedicaba a estas cosas, ¿no? Y tenía tres hijas, y tenía al marido en la cárcel y a un hijo en la cárcel. Entonces yo por la cartilla que teníamos, que estaba racionado todo, pues como éramos, era mi hermana y... ya, luego ya se casó;

estaba casada ya mi hermana y yo iba al... él tenía economato; teníamos bastante que comer. Entonces con la tarjeta nuestra yo ayudaba a esta gente, porque tenía tres niños, y le ayudaba a esta señora; entonces había una que tenía dieciséis años, una niña que tenía dieciséis años, y a mí me quería mucho y había... tenía novio; había un muchachito que, que andaba con ella. Bueno, entraba y salía, salía y entraba y no me di cuenta, y un buen día me vienen a detener... sin saber por qué. Me llevan a, a la... a Gobernación en Madrid, en la Puerta del Sol, y preguntando, yo estaba de muy buen ver, estaba con el pelo teñido de rubio... y digo: "Bueno, ¿yo por qué estoy aquí?..." Entonces pregunté a otras perso... a otras presas que estaban allí y era una cosa que... había una cosa monárquica que ve... daban... esto... pasquines de la monarquía, ¿no? Y total, digo: "Bueno, ¿y yo qué tengo que ver en el... qué, qué vela tengo yo en este entierro si yo no se nada?" Bueno, total que me van diciendo que, que a mí me acusa un tal Blanco, que ahí viene en, en los papeles. Digo: "¿quién será, quién será...?" Y entonces yo, allí se, se llama el timbre, la celda se cierra por fuera, las celdas no se cierran por dentro, se cierran por fuera; se toca el timbre para ir al baño, los baños están fuera; entonces viene un guardia, venía un guardia

de los de, de allí, a abrirle la puerta y lo llevaba a uno de los departamentos donde estaban los lavabos y... los, eso. Entonces, yo le pregunté a ellas en qué celda estaba ese fulano; entonces cuando una... eso, llamé al guardia y le digo que quiero ir al baño. Me abre y voy y busco la celda del muchacho y lo llamo, y cuando lo veo, veo que es el muchacho que era novio de la niña esta de dieciséis años. Digo: "Bueno, pero oye una cosa, ¿y tú por qué me, por qué me, me involucras en todo esto?". Y me dijo que él no quería que yo estuviera cerca de... -qué mentalidad-, de su, de, de la familia de su novia, porque como sabían que me quería mucho y como estaba el padre... eso, yo los ayudaba y todo eso; que no fuera a influir de que dejase a, al novio, de que... todo eso me lo explicó él; digo: "Y por eso me traes a mí aquí a la cárcel". Dice: "No se preocupe, como usted no tiene nada que ver, usted va a salir enseguida".

DP.- ¿Y él por qué estaba en la cárcel?, perdón.

FS.- Por eso, por...

DP.- ¿Por repartir... por repartir propaganda?

FS.- ... por repartir, por repartir propaganda monárquica, eh... venía de Francia la propaganda y...

DP.- ¿Y él ya estaba en poder de los, de los fascistas?

FS.- Sí, todo esto ya... en poder de los fascistas. Y, y di

je yo: "Bueno, haces el favor de declarar y decir que no tengo nada; no tengo culpa de nada y como yo pueda, desde luego, esta, esta chica no la vuelves a ver más..."

DP.- ¿Para qué le dijo eso...?

FS.- A los pocos días entra la chiquilla en, en la cárcel... allí la... en Gobernación. "¿Y por qué vienes?". Dice: "Porque me acusó..." No me acuerdo cómo se llama... se apellida Blanco pero no me acuerdo como se llama. "¿Que te acusó?", Dice: "Sí". Cómo sería que esta niña me llamaba mamá, allí en la cárcel me llama... en la Gobernación, cuando ella quería me llamaba mamá. Y dije: "¡Pero hombre, éste no tiene vergüenza!" Entonces yo llamé a, al, a un, a un poli... a un policía, porque los guardias de Asalto tenían simpatía por las gentes de izquierda, y les conté lo que me pasaba, y le dije: "Oiga, porqué no me deja... nos mete a un cuarto a los dos y me lo deja, cinco minutos, no pido más que cinco minutos". "Si va a perder usted..." Dije: "Yo no, a éste me lo mato; me encierran con él y lo mato... por canalla, porque esto no se hace, porque ni la, ni la, ni la niña tiene culpa ni yo tengo culpa; a mí porque no le quite la novia y eh... la novia porque no quede sola". Nos lo dijo, porque no quedara sola, al quitarme a mí, podía ella fijarse en otro, en otro mucha

cho. Lo pensó mejor, dijo: "Bueno, y ahora la dejo a ella sola, pues ella también va dentro". Por más, por más que, por más que hice, bueno, no fue posible que, que nadie eso... y yo... pues tenía, tenía mucho auditorio de, entre los policíás, bajaban a verme, porque, claro, estaba de rubia; estaba joven, estaba bien... y, y decían que yo era una de... una espía, que tenían, que tenían mucho cuidado conmigo, porque yo era espía. Pues claro, me veían... como iba vestida, me llevaron de casa un colchón, con sábanas y con colcha y con todo, y en la celda yo tenía mi... eso, porque dan unos, unos colchones de, de paja ¿no?, y yo no quería aquello, y sí lo permiten. Y me llevaban la comida... a la cárcel, al... a Gobernación me llevaba mi mar... mi hermana la comida; entonces dice: "No, ésta está demasiado privilegiada, ésta es, ésta es pez gordo". Y entonces estaba Rivas Cherif allí detenido; yo hablaba con Rivas Cherif... y todos los de Companys que estaban detenidos; yo hablaba con ellos, los ayudaba y todo eso, en ese momento. Luego a ellos les llevaron a Barcelona, y luego ya a mi me llevaron para, me sacaron de allí y me llevaron para... ¡ah!, otra cosa, había un, un, un miliciano, no, un miliciano no, un, un policíá, que yo no se lo... uno que había luchado en la guerra y estaba... de un tiro, estaba cojo; en

tonces lo tenían de guardian, y él estaba en la noche. Y ese señor, en la madrugada abrió la celda y se quiso meter conmigo en la cama. Yo, claro, lo eché a empujones y le grité y... se, salí, me cerré; me puse una manta y me marché de... con él, dije: "aquí me... yo no voy a la... porque yo no podía cerrarme por dentro. Y al día siguiente, cuando vino la guardia, el cambio de guardia, vino... vinieron los, los guardias de, de Asalto y les dije: "Voy a necesitar el servicio de ustedes, porque quiero presentar una denuncia". Entonces, le dije lo que me había pasado y dice él: "Que bueno, porque no es usted la primera; y se han cargado a muchas aquí abajo, ese sinvergüenza y otros, qué bueno que vaya usted". Y me ayudaron; me fui arriba y puse la denuncia y lo quitaron inmediatamente. Claro, como el, la, el prisionero no se puede cerrar por dentro, entonces ellos abren la... en la madrugada que está uno dormido, y mientras este... entérate que eso ya... te violó.

DP.- Claro.

FS.- Y habían hecho por miedo, de que si a... les hacían o que si las acusaban, que si las fusilaban, y como ya... tanto miedo entonces, porque estaba muy reciente todo de fusilamientos y eran tan frecuentes, pues, la gente tenía miedo y se habían dejado muchísimas mujeres.

DP.- Claro.

FS.- Entonces yo fui la que le di la voz de alarma y dije: "Yo no soy ninguna, ni... es decir, yo soy de izquierdas, y estoy aquí por, por tonterías, por, por esto de ... esto". Entonces cuando ya me llevaron a... a eso y ya me sacaron de allí; ya nos llevaron a, a la, a la Cárcel de... de Ventas...

DP.- ¿En Madrid?

FS.- En Madrid, en Madrid. Ya me sacaron de Gobernación, porque en Gobernación no se puede estar más que cierto tiempo, y luego ya pasa uno a la cárcel. Como a mí me perseguía este hombre toda... todo... esto, me perseguía este hombre, a mí no me dejaba salir...

DP.- ¿Y el mismo hombre de San Sebastián?

FS.- Sí, el mismo hombre, el mismo hombre, me perseguía y no... enseguida él daba el toque, enseguida se enteraba y daba el toque, y no se me, y no se me podía enjuiciar ni nada. Yo digo: "Que me hagan un juicio y que me digan de qué me acusan"; porque eso de que le tengan a uno aquí detenido eso; claro, que si buscaban a mi marido; "Bueno, búsqúenlo y... y eso..." Decían cosas tontas, porque mi marido no había hecho nada; no había cogido fusil, como le dije yo: "Mi marido no ha cogido fusil". "Sí, pero cogió el lápiz, que es peor".

DP.- Para ellos, sí.

FS.- Entonces: "Bueno -digo- pues búsqúenlo -yo ya sabía que estaba a salvo, digo: ¡búsqúenlo! Y a mí qué me tienen que hacer, no me tienen que hacer nada". Y así estuve en, en Madrid, también; ya no me acuerdo el tiempo que estuve y eh... fue cuando a mi ya me dieron... la nota, pero sin decirme ni porqué, ni, ni por qué me han tenido; nunca supe... vamos, nunca tuvieron una, un motivo para tenerme en la cárcel, nunca tuvieron un motivo para tenerme en la cárcel. Y luego ya, me sacaron de Madrid y ya me dieron permiso para irme a Gijón, porque ya me habían levantado la casa; mi madre había levantado el departamento que yo tenía en Madrid, en Torrijos, me lo había quitado, claro. Y ya me fui a vivir a Gijón con ellos; me puse a trabajar otra vez, con, con gran... desprecio, al principio, de todas las que eran de derechas, que habían sido todas siempre muy amigas; pero yo como no hacía caso; yo tenía un... estaba, estaba muy bien. Iba con un perro, de estos de... perro de alambre, que allá en España, aquí hay muy pocos, no se dan, pero allí sí los había, yo tenía un perro de alambre. Me iba, me paseaba: me iba al medio día, a tomar mi vermouth a un café, sola, con mi perro; me paseaba sola, no hablaba con nadie, todo esto les, les había... como había salido... bien; no estaba delgada, estaba más bien

gordita, estaba... estaba muy bien ¿no? Dice: "Pues no le trataron tan mal, cuando sale tan... tan bien y tan y guapa, y mira cómo se cuida, y mira cómo, cómo presume, y mira cómo esto y mira cómo el otro..."

¡Andale...!\* Entonces, al saber que yo ya trabajaba otra vez de manicura, pues eh... ya como había, había muerto mi padre, pues... yo me puse a, arreglar los pies, también, de callista. Entonces me... venía la gente; empezaron a venir y esas mismas que me habían acusado de... porque yo lo sabía por otras, que decían: "Ay, sí, ésa tal, y ésa cual, y ésa..." venían, y se arreglaban, y yo les tiraba... indirectas [interrupción]... Y luego ya, pues ya le... los estudios de mi hijo, la... estuve un año sin saber de mi marido, ni por la Cruz Roja Internacional ni nada, no sabía nada de él, hasta que ya... no se, por una amiga que escribió a no se quien aquí a México, tuve conocimiento de que mi marido estaba aquí en México. Y por mediación de otra amiga, una comadre mía, yo le escribía y ella le daba las cartas; yo no me escribía directamente con mi marido aquí, hasta que ya le dije: "Vete preparando las cosas para tener que salir de aquí, porque..." Entre esto pasaron diez años.

DP. - OKay.

---

\* Así se escucha

SEGUNDA ENTREVISTA A LA SEÑORA FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA DE ROBLES, REALIZADA EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO EL DIA 19 DE JULIO DE 1979 POR DOLORES PLA. ARCHIVO DE LA PALABRA. PHO/10/23.

DP.- Bueno, en esta segunda entrevista yo le quería preguntar algunas cosas que no me quedaron muy claras, dejamos un poco pendientes la primera vez que platicamos. La primera pregunta se refería a... a los barcos, a los barcos que llegaban a Gijón, yo quiero saber si usted se acuerda, ¿qué tipo de mercancía era la que, la que llevaban al puerto, y qué tipo de mercancía sacaban de España?

FS.- Bueno, sacar de España, se sacaba poco, más bien era carbón, y... y de y tra... y de lo que traían de fuera ... venían de La Habana; algunos de Norteamérica y traían cosas para la industria, porque Gijón es... muy industrial. Entonces, era... más que nada, era carbón, traficaba mucho con carbón, porque hay muchas minas en, en Asturias; entonces era lo que más traficaban, con el carbón. Y nosotros si recibíamos cosas de América, cosas de belleza, cosas de, de vestidos, de co... de toda estas cosas y de, y de... la cosa esta... eléctrica, todos...

DP.- Artículos eléctricos...

FS.- ... artículos eléctricos y toda esa cosa que estaban mucho más, esto... adelantado que nosotros, ¿no?, porque nosotros siempre fuimos un poquito más atrasados, España, en este sentido, ¿no? Entonces para nosotros todo eso era una cosa nueva, era una cosa... muy, muy grande para nosotros recibir eso de América.

DP.- Claro. Otra cosa que yo le quería preguntar y que usted no me aclaró, creo yo, muy bien la otra vez, era ¿por qué... no la aceptaron en un principio, en el auxilio de la Cruz Roja, en Gijón?

FS.- Puede ser... no sé si sería por, por mi juventud o porque no, no era lo bastante madura para un cargo como ese ¿no?, y claro, era una cosa muy violenta, muy fea encontrarse con heridos y cadáveres y todo. Yo entonces era, era joven, y claro, si... no sé, no sé; fue una cosa que no me aceptaron, pero yo, yo sí lo hice, y nadie me dijo nunca nada, nada.

DP.- Independientemente de que no la aceptaron, usted iba de todas maneras.

FS.- No, no, yo fui, yo fui con mi padre... yo acompañé a mi padre a todos los sitios.

DP.- ¿En ésta, en los servicios de la Cruz Roja eran puros españoles o había extranjeros trabajando para la Cruz Roja?

FS.- No, no, no, no, no, eran los locales, era gente local y

gente de izquierda, claro.

DP.- Claro. Y ya que estamos en este, en este momento, o sea de, del Gijón combativo, un poco... en alguna parte de la entrevista usted nos habla, por ejemplo, de un matrimonio al que usted iba a ayudar y que le llevaba comida...

FS.- Sí.

DP.- ... porque era gente de derechas...

FS.- Sí.

DP.- ... y que no podía salir de su casa, porque había...

FS.- Bombardeo...

DP.- ... fuego...

FS.- Sí, había tiroteo...

DP.- Entonces...

FS.- ... del cuartel...

DP.- ... que... exactamente eso es lo que quería preguntar, usted nos contó que Gijón es bombardeada por aire, es bombardeada por mar...

FS.- Por, por mar.

DP.- ... pero la pregunta era: ¿cómo se defienden los republicanos?

FS.- Ah, no, nada.

DP.- ¿Entonces ese... ese...?

FS.- Nos escondíamos.

DP.- Ajá, ¿pero no hubo combates callejeros?

FS.- No, no, no, no.

DP.- ¿Nada?

FS.- No, no ¿con quién?, si los que estábamos adentro to\_  
dos éramos de izquierda: no, ellos nos combatían des\_  
de fuera...

DP.- Ajá.

FS.- ... para que nos rindiéramos...

DP.- Ajá.

FS.- ... para rendirnos, ¿no?, y lo único que hacíamos era  
escondernos; meternos en los refugios; vamos, yo no,  
porque yo odiaba los refugios, y... y mucha gente se  
iba a la playa, hacían una, una, una fosa grande, a lo  
largo del muro y se metían allí y venía... eso, que ti\_  
raban las bombas en la playa, pero como era arena y  
agua pues... aunque explotáse no pasaba nada.

DP.- Claro.

FS.- Y allí se... allí se refugiaba muchísima gente; y la  
gente no dejaba de ir a la playa... a pesar de, de to\_  
do.

DP.- Seguían llevando...

FS.- Sí, sí, sí, llevaban su vida normal, que venía el Cer\_  
vera, a esconderse; que venía la aviación, a esconder\_  
se.

DP.- ¿Y aparte de la playa qué, qué clase de refugios había  
para...?

- FS.- Habían hecho refugios en algunas casas que tenían garantía de solidez ¿no?, y en los bajos, como allí en España se suele usar mucho el sótano en las casas ¿no?, y, y servía, sirvieron, muchas de las casas sirvieron para eso, y si no, pues se bajaban a los portales... y otros habían sido hechos refugios a, a propósito.
- DP.- ¿Y cuándo se construyeron esos refugios a propósito, cuando empieza el bombardeo?
- FS.- Claro, claro, cuando ya empieza la, la guerra, que ya vienen a bombardear a uno, pues ala... entre todos...
- DP.- A preparar.
- FS.- ... a preparar.
- DP.- Muy bien. La pregunta, otra de las preguntas que yo tenía era la siguiente: Hablamos un poco, para llamarle de alguna manera de, de... las medidas de prevención que toman los republicanos que empiezan a meter gente a la cárcel, cuando estalla la guerra, a la gente de derechas y todo esto. ¿Usted recuerda quiénes eran la gente de derechas, o sea, qué gente, a qué se dedicaban en Gijón esa gente?
- FS.- Pues eran gente... banqueros; era gente que tenían barcos; gente que tenían capital en, en La Habana... que tenía mucho, mucho capital; muchos tenían mucho capital en La Habana, ¿no? Y, y tenían madererías y fábricas,

porque ya... te digo que había mucha fábrica de industria y había litografías, y había... fábrica de, de sombreros, que era muy importante, y, y sobre todo la, las cosas de, del carbón y los barcos que eran los que... unos tenían los barcos y otros cargaban el carbón en los barcos y siempre era una comunicación entre ellos ¿no?; trasatlánticas... había de todo ¿no?

DP.- Entonces podemos decir que era...

FS.- De todo.

DP.- ... la gente de, de dinero.

FS.- Sí, sí, era la gente de dinero. ¡Vamos!, para aquel tiempo, para hoy ya no; para aquel tiempo era gente de dinero, era la gente bien que estaba... Y era todo gente buena, a pesar de que... Bueno, primero todos éramos de derechas y, y todo era gente buena; luego ya cuando vino la guerra, ya se definió la... los monárquicos con los fascistas, y los de izquierda pues, quedamos atrás.

DP.- Claro.

FS.- Y por eso nos llamaban los "rojos" y a ellos se llamaban "los nacionales".

DP.- Los nacionales.

FS.- Mal hecho, porque ellos son los que se, se levantaron; que, ellos se levantaron contra el pueblo.

DP.- Claro, claro.

FS.- Así que...

DP.- También quería yo preguntarle: ¿qué cambios hubo en, en la vida de, de la ciudad al estallar la guerra; hay problemas de abastecimiento, de, de alimentación?

ES.- A lo primero no, después ya, porque... como era muy a bundante todo, porque es, Gijón es rico en todo ¿no?; había... estaba muy bien abastecido, pero luego viene el acaparamiento. Entonces, claro, el que puede y tiene dinero es el que se aprovecha y deja al que no tiene, y ya empieza la escasez; y entonces hubo que formar un comité para... racionar la comida, y llegó a escasear pero mucho, mucho... llegó a escasear, porque fue bastante tiempo, yo no me acuerdo cuánto fue.

DP.- ¿Subieron los precios?

FS. Bueno eso... eso ya se sabe. Y se cambiaba mucho una mercancía por otra; la, la cosa esa que hay en... cuando hay una, una guerra o una cosa de estas, pues... se cambian unas cosas por otras.

DP.- También usted nos habló en... la vez pasada, de los rusos, nos habló usted...

FS.- Ah, sí.

DP.- ... un poco cuando nos habló de, de su hermano...

FS.- Sí, sí, sí.

DP.- ... ustedes los conocieron a través del salón y todo eso.

FS.- Sí.

DP.- ¿Cuándo empiezan a llegar los rusos a Gijón? ¿No, no se acuerda?

FS.- Pues, enseguida de, de estallar la guerra ya, cuando ya, ya se vieron perdidos los que, los... republica\_ nos que no tenían armas pidieron ayuda, y quien acu\_ dió fue Rusia. Entonces, enseguida les mandaron gen\_ te y armamento. Entonces, éstos se situaron allí en Gijón en... en una especie de, como si dijéramos de, de comisaría o... una legación para ellos ¿no?, que allí no entraba nadie. Entonces, aunque ellos no es\_ taban muy acostumbrados a la vida social de, de Euro\_ pa y de, y de América, porque ellos están, carecen de todo, pues para ellos fue muy, muy bonito el, el tener una... una persona tenía una casa... requisada, una casa requisada y tenían cocinera; tenían la... bueno, las muchachas del partido iban a hacer la limpieza y tenían un, un camarero que había estado precisamente con unos condes, porque cuando yo comía allí con ellos, que comía sola, yo no comía nunca con ellos. Si... la hora que yo iba me cogía la hora de la comi\_ da, eso sí, me daban de comer y el señor este, el ma\_ yordomo este me servía la... de comer a mí, pero co\_ mo si estuviera en la mesa de unos condes o de unos duques. Ellos a... eso sí, com... estuvieron a cuer\_

po de rey, se trataron a cuerpo de rey, sin, sin ex\_ tralimitarse ni hacer de menos a nadie, ni nada, ¿eh? Ellos como si lo hubieran sido de toda la vida, se da\_ ban la vida padre.

DP.- Claro.

FS.- Que por cierto fueron fusilados después.

DP.- Ah, después los fusilaron.

FS.- Estos mismos señores fueron fusilados, acusados, acu\_ sados por, por gente de... española, la vida que ha\_ bían llevado en España, fueron a, cuando terminaron su misión en España, fueron a Rusia y los pasaron por las armas.

DP.- ¿Y usted cómo, cómo se enteró?

FS.- Porque me enteré por los rusos, precisamente españoles que...

DP.- ¿Que se habían quedado?

FS.- ... que sabían, que tenían comunicación con, con ellos.

DP.- ¡Ay, qué barbaridad!

FS.- Los pasaron... él era, era el general Dram... Dambrows\_ ky\*... y el, y el... y el coronel... no me acuerdo... Berbis... Berbisky\*, Berbisky... una cosa así era.

DP.- ¿Ellos se escapan antes de que entren los...?

FS.- No, no, sí, ellos cuando, cuando ya ... si se vieron

---

\* Así se escucha.

que se estaba perdido, ellos marcharon, ellos no se quedaron, ellos se marcharon.

DP.- Y fueron fusilados en su tierra.

FS.- Y cuando llegaron a Rusia se les tomó cuenta de toda la, lo que hicieron... y los fusilaron.

DP.- Un poco también mi pregunta iba en el sentido de que ... usted nos explicaba que la amistad de, de ustedes con los rusos, les daba cierto tipo de facilidades, pero no entendí yo muy bien si, si les daba facilidad ...

FS.- Para comprar.

DP.- ¿Por qué?, explíquenos un poco eso.

FS.- Porque eh... como todo estaba racionado, había que, para todo, llevar tarjeta y todo, y tener, además, un poco de influencia; a ellos no se les negaba nada, en tonces, si uno quería, iba con ellos y, y vendían.

DP.- Claro.

FS.- Era lo que teníamos, la ventaja que teníamos.

DP.- Claro. Bueno, otra pregunta que yo tenía es, en alguna parte de la entrevista usted nos dice: "... la Guardia Civil era el terror de España".

FS.- Es el terror de España.

DP.- Es el terror de España, precisamente es lo que no entiendo.

FS.- Es el terror de España.

DP.- ¿Por qué?

FS.- Porque como siempre fue la policía que atacaba a los humildes, a los gitanos y a toda esa gente, pues siempre se les tuvo un poco de manía, un poco de terror porque era, era policía de carretera. Allí está un cua... un dibujo, este es un boceto de un cuadro que hizo mi marido, que ya lo vendí yo, de una gitanilla que se la llevan dos guardias civiles.

DP.- Muy bonito, por cierto. Sí, son personajes casi típicos de España...

FS.- Sí.

DP.- ... desgraciadamente, entonces, ¿no?

FS.- Sí.

DP.- Bueno, ahora sí, yo sí quisiera que pasáramos a, a recuperar un poco todo lo que nos habló de su estancia en la cárcel.

FS.- A lo... volver a... a la cárcel.

DP.- A retomarlo, sí.

FS.- Sí.

DP.- La primera cárcel donde usted estuvo según lo tengo apuntado...

FS.- Fue...

DP.- ... El Coto

FS.- El Coto, después el Cerillero; salimos de allí y fuimos pal\* Cerillero; y del Cerillero ya salimos a la calle.

---

\* para el

DP.- Claro.

FS.- Y fue...

DP.- Entonces yo quería que nos platicara un poco, de la cárcel del Coto, yo quisiera que nos explicara: ¿cómo es la vida, en una cárcel ; cómo es por ejemplo, la... el problema de, de alimentación?

FS.- Bueno, el, el, en las circunstancias nuestras no es igual que en la normal, en una cárcel, porque... empezando porque había hacinamiento, en todo lo que eran los salones que ellos tenían para, vamos a decir, de recreo, de salida, de eso... Allí estaba todo lleno de gente, que allí dormía en los suelos, a parte de las celdas. Entonces la comida era... rancho...

FS.- ¿Qué es el rancho?

FS.- Rancho es como lo que dan a los, en los cuarteles; la comida en... gafosia\*, caldo con lo que... lo que dan aquí las cárceles también...

DP.- Claro.

FS.- ... la comida que dan... un, un poco de pan; entonces daban un poco de pan, una ca... en una ca... cazuelita, pues, le daban a uno lo que hubiera: patatas o lentejas o... lo que hubiera.

DP.- Claro.

---

\* Probablemente quiso decir bazofia.

FS.- Ese es el rancho. Y, y por la mañana un, un café; que dicen que era café, que era agua sucia... y eso ... y en la noche otra vez el rancho; daban dos veces de comer y la, el desayuno.

DP.- ¿Era una cárcel para puras mujeres, esa cárcel del Coto?

FS.- No, no, no. Esa era la... el Coto es una cárcel mixta; vamos, se dice mixta porque eh... en Gijón, verdaderamente, la cárcel no era para mujeres, porque no había delincuencia entre las mujeres ¿no?; lo poco que había, pues si, iban a la cárcel, más que nada eran rateras y eran gente que, que robaban, y gente que, que venían de paso de otros sitios y... bueno, pero muy poco, o sea que la cárcel era exclusivamente exclusiva para hombres; estaba hecha para hombres, no tenía comodidades, ninguna. Y, y no daban facilidades tampoco para el aseo; había un, un lavabo y un retrete para todos, era horrible aquello, bueno. Eso sí, a misa había que ir todos los días... a misa había que ir todos los días, que yo no iba.

DP.- ¿Y no te... no la castigaban por eso?

FS.- No, no.

DP.- ¿Pero a la otra gente si la obligaban a ir?

FS.- No, decían que... era obligatorio, el que se quedaba de rezagado, pues se quedaba, pocas eran porque todas tenían

miedo; yo como no tenía miedo ninguno pues... yo me quedaba de rezagada y no me daba la gana de ir, porque a mí lo que se me impone no, no lo quiero.

DP.- ¿Había servicio médico en la cárcel del Coto?

FS.- Bueno, en la cárcel del Coto supongo que había, como en todos los sitios, yo no necesité... yo no, no la necesité, pero sí.

DP.- ¿Abogados? ¿Abogados?

FS.- Tampoco. Como no llegué a... verdaderamente, aquella razzia... no, no necesitamos de nada, porque... eh... ahora que... este matrimonio que yo, que yo ayudé; que eran los padres del médico de cabecera nuestro, éstos sí, sí les mandaron un abogado y los sacaron enseguida. Claro, no tenían porque estar allí...

DP.- Claro.

FS.- Son de esas cosas que se, se cometen, atropellos que se cometen ¿no?; entonces salieron enseguida, salieron antes que nosotros.

DP.- Pero era un abogado que les habían puesto...

FS.- Mandado el hijo.

DP.- ... desde afuera, ¿no?

FS.- No, no, de la cárcel, no.

DP.- Bueno, comodidades no había desde luego, nos los está explicando, pero...

FS.- No, ninguna.

DP.- ... ¿se maltrataba a los reclusos?

FS.- No, nada más que cuando llegó el, el teniente ese, el gallego ese que no me acuerdo como se llamaba; ése sí venía con unas infulas... Porque hay una cosa en, en Asturias que dicen que eh..."gallegos y asturianos, primos hermanos, pero no se pueden ver". Entonces él, como ya había pasado la guerra por Galicia, ya la habían ganado los gallegos, venían a conquistar Asturias; entonces él venía, con las infulas que venía, como un militar a conquistar Asturias. Entonces sí se ponía un poco grosero y era, era... de esos militares valentones, pero valentones con las mujeres. Claro que con un hombre no se puede, porque un hombre no le puede devolver... la, una, una bofetada bien dada, porque lo manda fusilar, ¿no? Pero, sí cometían atropellos con las mujeres, sí, no... y sobre todo ése, ése pobre... que no sé si vivirá o no, pero lo que es... desde luego no... no era bueno, no, no era bueno.

DP.- ¿Se llevaban a gente de la cárcel a fusilar?

FS.- Sí, claro.

DP.- ¿De la cárcel del Coto?

FS.- Todos los días, todos los días.

DP.- ¿Cómo es?

FS.- Al amanecer, los sacaban al amanecer.

DP.- ¿Ustedes oían?

FS.- No, los llevaban a, al cementerio; los fusilaban en el cementerio.

DP.- ¿A hombres y mujeres?

FS.- Sí, claro.

DP.- ¿Igual a las mujeres, también las fusilaban?

FS.- Sí, sí, sí, sí.

DP.- ¿Les hacían juicio?

FS.- Nunca, juicio ni nada; las sacaban y ya.

DP.- ¿Y, y la gente... incluso una gente como usted que sabía que no tenía ninguna acusación concreta que hacerle, vivía con el miedo de que la pudiera tocar en un momento dado?

FS.- No porque... como no, no estaba detenida por nada; yo no era política; yo no tenía intervención en nada de lo de la guerra, ni de nada, pues yo no tenía porqué tener miedo a que me fusilasen, porque yo no había hecho nada; que me habían cogido y me habían llevado por esas circunstancias a, al Coto, porque... querer defender a mi hermana... de eso pues... no, miedo no, miedo no teníamos; pero sí sabíamos que todas las mañanas al amanecer sacaban a las ... a las personas y las fusilaban.

DP.- Mjh. Claro. ¿Y en la cárcel de, de San Sebastián, cómo era la vida, era diferente de la Cárcel del Coto?

FS.- Sí, allí teníamos celdas, en, en una celda de una per\_

sona sola estábamos seis... durmiendo en el suelo: yo era la que dormía en cama, en catre, en un catre.

DP.- ¿Porque estaba usted enferma?

FS.- Porque estaba enferma, y había un retrete en, en la habitación.

DP.- Para todas las que lo ocupaban,

FS.- Para todas las esas, sí para esas.

DP.- ¿Tenían, dentro de la cárcel se les daba algún tipo de, de adoctrinamiento político...

FS.- No, nada.

DP.- ... o religioso, o...?

FS.- Nada, el único que era... iba, iba todas las, las semanas un cura, allí a hablar de... por Dios y por la patria, que fue donde yo fui aquella vez con la, con la catequista, que me qui... me sacó de la cama para que fuera y me caí desmayada y eso, y eh... iban... eso. Pero a las reclusas les, no les hacía mella; iban porque, no, porque las obligaban, porque las obligaban, y, o iban por un cuento y luego les regalaban catecismos, libretas y lápices y cosas ¿no?, cul... cuyos catecismos valían para luego limpiarse cuando iban al baño.

DP.- No los leían.

FS.- No, les valía, el papel, como no había papel, pues les valía para limpiarse.

DP.- Claro. Bueno. Usted nos habla de que en la cárcel de, de Ondarreta, en San Sebastián había un economato.

FS.- Sí.

DP.- Yo no se que es un economato.

FS.- Un economato es una tienda de comestibles donde venden todo, enlatado. Bueno, enlatado y por ejemplo, venden ... vamos a suponer jamón, chorizo... esas cosas, para, para las... los pri... los que tienen dinero que están prisioneros, pero es ya de la cárcel, era de la cárcel con anterioridad; porque, además, la cárcel de Ondarreta era de frontera, era cárcel de frontera, de pasar prisioneros de un país a otro cuando había, había... ¿cómo se dice esto...?, cuando ya, cuando piden un prisionero a otro país ¿cómo se dice?

DP.- Extradición.

FS.- Extradición. Entonces era fronterizo eh... Ondarreta, entonces era de paso. Entonces, como se conoce que esa gente, toda, llevan dinero, había esa tienda...

DP.- Una tienda.

FS.- Entonces al entrar nosotros, pues claro, seguía la tienda esa, la, el economato, se llama.

DP.- ¿Y en la cárcel de Ondarreta también seguían sacando gente y las fusilaban?

FS.- Ah, claro. Y allí, poco antes de, de ir nosotros, había un salón que se llamaba el de "los curas", "el sa

lón de los curas"; y preguntando que de...porque se llamaba "el salón de los curas"; y era que, que había, ha habido... del principio de la guerra... habían me tido a todos los curas de, de San Sebastián que eran de izquierda; los habían metido allí, en ese salón, todos juntos en un salón, todos juntos. Ellos iban, todos los días iban... no, todos los domingos, antes de decir misa, mataban unos cuantos curas, y así aca baron con todos los curas que tenían... eso; y quedó, aquel cuarto quedó: "el cuarto de los curas".

DP.- Así es que los curas de San Sebastián eran de izquier da...

FS.- Eran de izquierda.

DP.- ... eran republicanos. ¿Y en, en Asturias cuál era la actitud del clero, recuerda usted algo frente al pro... al conflicto entre los fascistas y los republicanos?

FS.- No se metieron mucho.

DP.- No.

FS.- No, se abstuvieron, se, se... que por cierto mataron a un cura que era muy buena persona por, por esas cosas del primer movimiento que hay... "a río revuelto ganancia de pescadores" ¿no?; lo mataron y luego lo lamentaron, porque era muy bueno, muy buena persona. No, no se metió el clero, no...

DP.- Allí no participó, no tuvo mucha participación.

FS.- No, no, no participó

DP.- Bueno. Otra cosa un poco curiosa que yo le quería preguntar, también de la cárcel de Ondarreta, usted nos decía que cuando le dijeron que, a usted y su hermana, que ya se tenían que ir, usted dijo: "pues no nos vamos".

FS.- Sí, yo dije: "bueno"...

DP.- ¿Y por qué?

FS.- Pues, dije: "Aunque ya tengo la libertad, ahora no me da la gana marcharme, ahora que esperen". Cosa de re... de rebeldía de uno ¿no?, cosa de rebeldía de uno.

DP.- Bueno, saliendo de la cárcel de Ondarreta usted se va a San Sebas... a Gijón...

FS.- No, saliendo...

DP.- ... con sus padres.

FS.- ... saliendo de Onda... de, de la cárcel, de San Sebas\_  
tían nos vamos... para Madrid.

DP.- ¿No pasan a Gijón?

FS.- No.

DP.- ¿Con qué recursos viajaban?

FS.- Con los nuestros.

DP.- ¿Tenían dinero en la cárcel?

FS.- No, nos mandaba mi madre, mis padres. No, allí nos dejaban... dejaban dinero para... el gasto... que teníamos en la cárcel de, de comprar ¿no? en el economato.

- DP.- ¿Y por qué no regresa usted a Gijón con, con la familia?
- FS.- Yo creo que fue por... por miedo a represalias; ya no me acuerdo muy bien; sé que fuimos para Madrid, y en Madrid, en Madrid mi hermana se casa... o yo me fui para Gijón... ya no me acuerdo muy bien. Sé que mi hermana se casa... y yo voy a vivir a Madrid con ella... y es cuando se vuelven a coger otra vez, en Madrid. Pero antes de terminar eso, vamos a hablar de lo de, de lo de San Sebastián, en... ¡ah, no!, fue Madrid... no, no, fue Madrid...
- DP.- ¿Fue en Madrid, verdad?
- FS.- ... fue en Madrid, no, no, fue en Madrid; que ya estaba yo sola.
- DP.- A ver, quisiera que nos explicara un poquito. ¿Usted, entonces, no se acuerda muy bien como es que regresa a Madrid, a Madrid, pero regresa a vivir a Madrid?
- FS.- Si yo, yo no me acuerdo... yo creo que... lo dice aquí... lo dice aquí... esto: "Hago constar que con esta fecha ha sido puesta en libertad por orden del... del Cerillero, el dos de enero del treinta y ocho"; esto fue después del Coto.
- DP.- Mjh. Sí.
- FS.- Bueno... esto es... Provincial de Sanidad, no sé qué será esto... ¡Chamartín!... esto es en Madrid.

DP.- "Prisión de Mujeres de Ventós".

FS.- De Ventas.

DP.- De Ventas.

FS.- Sí, Chamartín, yo vivía en Chamartín, eso es cuando ya estoy en Madrid. Y esto es de San Sebastián: "La reclusa Florinda San Agustín padece... felu, felus... feluscula... contaminada, feli... felu... \

DP.- Felúcula parece, ¿verdad?

FS.- ... felúcula contaminada\*, durante quince meses; o sea que durante quince meses estuve en San Sebastián en la cárcel. Aquí está...

DP.- Todo el tiempo estuvo usted enferma.

FS.- ... aquí esta, porque cuando entré, yo me enfermé, así que estuve quince meses en la cárcel, si... viendo la fecha, luego se sabe; "Y para que conste y expido el presente el diez de... el día dieciocho de agosto de mil novecientos..."; este es: enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto, efectivamente, es en esta fecha cuando yo salgo. Así es que llevé quince meses en la cárcel de San Sebastián.

DP.- Quince meses.

FS.- Quince meses. Y aquí...

DP.- ¿Era la del Cerillero?

FS.- Esa es la del Cerillero. A ver, a ver si... esto... que así, si los... esto es de Madrid; esto es de Ceri\_

---

\* febrícula continuada

llero; esto es: "Autorizo a la señorita Florinda -no sé porqué me ponían señorita-, Florinda San Agustín Labrada... ¿en qué? ¿Encentada...?"

DP.- A ver.

FS.- ¡Qué bárbaro! Encentada...

DP.- Encentada.

FS.- ... encentada en el Sumarísimo de Urgencia, que con el... para que traslade su residencia en Gijón, Asturias".

DP.- ¿Pero eso no es...?

FS.- ¡Ah!, eso es de Madrid. Cuando salgo ya de Madrid, ya me autorizan para ir a Gijón.

DP.- Ah, ¿usted no estaba autorizada entonces para regresar a Gijón?

FS.- Ah, no, yo no, no, no, no.

DP.- Ah, entonces...

FS.- Eh, donde... "Asturias; continuando a disposición de este jurado, donde efectuara la presentación de los días primero y quince de cada mes". Esto es, esto es de Madrid. Y esto es de Madrid también: "Jurado Militar Eventual, Paseo del Prado... Certifico que por orden del Excelentísimo Señor Capitán General de la Primera Región de este pues... se ha puesto en libertad provisional a Florinda San Agustín, autorizándola para que se traslade a Gijón, debiendo presentarse en este día... en el día

uno de abril próximo, para que pueda acreditarlo don\_ de convenga. Expido el presente, diez... diez de mar\_ zo... Y aquí, el veintisiete de junio... del cuarenta y uno... ¿por qué me dan dos?

DP.- A ver.

FS.- Dos de libertad... y aquí me dan otro también: "Capitán General..." Es que se conoce que tenía que sacar... per... varios, tenían que darme varios permisos para salir, no era solamente una, una... porque aquí es: "Don Otto Odón Esteire Pardo", y allí son otras, otras personas.

DP.- Si, son dos, son dos permisos diferentes para que usted pueda ir a...

FS.- Sí, y esta...

DP.- ... a Gijón.

FS.- ... y este es otro, esos son tres. Lo que no tengo yo es de, es de... del Coto... del Coto es lo que yo no ten\_ go.

DP.- Sí, del Coto no.

FS.- No tengo; tengo del Cerillero... del treinta y ocho; o sea que yo empecé, entrando en la cárcel eh... en, en el treinta y ocho, y terminé en el cuarenta y uno.

DP.- En el cuarenta y uno sí, que son los últimos documentos que yo tengo aquí en la mano.

FS.- Aquí está.

DP.- Aquí está lo de San Sebastián...

FS.- Sí, y aquí...

DP.- ... de su enfermedad.

FS.- Sí, y aquí, y aquí... "y para que conste expido la presente en San Sebastián, dieciocho de agosto de mil novecientos treinta y nueve"; después de eso ya vino lo de, lo de...

DP.- Me permite ver este documento.

FS.- Es que como se va, va uno olvidando de las cosas. "Con mucho cariño en horas amargas, no me olvides Flori..." En el cuarenta, el veintinueve de junio del cuarenta, estaba yo en la cárcel. ¿La quiere llevar también?

DP.- Bueno, a ver si le podemos sacar una copia.

FS.- Quería yo... pero no podemos sacar nada... en, en claro.

DP.- No, sí, cómo no.

FS.- Bueno.

DP.- Yo después los veo con detenimiento y seguramente sí... sí vamos a poder aclarar. Bueno, entonces... saliendo de, en la cárcel de San Sebastián se va usted a Madrid, pero lo que yo le quería preguntar es: ¿de qué vive en Madrid? ¿Todavía está puesto su departamento que tenía de... de la casa de su esposo?

FS.- No, mi madre me lo había quitado, mientras yo estu... nosotros estuvimos en la cárcel, en San Sebastián; mi madre quitó, levantó el departamento que yo tenía; y

luego ya... cuando... cuando fuimos a Madrid... yo no me acuerdo muy bien de esto... yo a Gijón no volví, desde luego, yo no volví hasta que no... hasta que no me dieron la libertad en Gijón, que ya pedí, porque ya yo ya no quería estar ni viviendo con mi hermana ni nada, porque él era fascista, mi cuñado era fascista. Entonces pedí que me, que me trasladaran, pero... desde luego yo, de San Sebastián nos fuimos para Madrid.

DP.- Ajá. Y allí se casó su hermana.

FS.- ¡Ah! Por lo, por lo menos yo me fui a Madrid, yo me fui a Madrid; mi hermana creo que se fue para Gijón, y fue donde se casó... porque yo no fui ni a la boda de mi hermana. Y luego ellos se trasladaron a Madrid, a vivir a Madrid, porque yo vivía con una amiga en, en Madrid, precisamente, vivía con la que había sido la celadora mía en Madrid.

DP.- ¿Pero si... pero todavía no la habían metido a usted a la cárcel, en Madrid? Usted, usted viene de San Sebastián.

FS.- Ah, no, no, no, así, es verdad, no, es que yo me fui... allí me confundo yo... no se dónde fui... Desde luego, sé que estuve en Madrid y estuve viviendo en casa de, de amigas, sí, me voy, voy recordando, casa de Candita, estuve, estuve viviendo en casa de amigas... hasta que ya... Sí y fue, estando en, estando viviendo en Madrid,

fue cuando me sal... me eh... me detuvieron a mí en Madrid; estando viviendo precisamente en casa, se van aclarando las cosas, se van aclarando las ideas.

Cuando yo vivía en Madrid, sí, mi hermana se fue a Gijón y yo me quedé en Madrid, y me... y, porque yo tenía que estar para presentarme en Madrid; entonces fue cuando este muchacho, que yo iba a casa de esta señora que era la que arreglaba las medias y eso, eh... el ... me meten a él en la cárcel y de golpe me mete a mí...

DP.- Sí.

FS.- Entonces ya, como mi hermana se traslada a Madrid, y ya vive en Madrid, mi hermana. Y entonces ella me lleva, cuando ya estoy en la cárcel en Madrid, ella me lleva de comer, a Madrid, y me lleva a... a eso. Creo que antes de... sí, ya, ya habían ido ellos a Madrid y ya vivía yo con ellos en Madrid, cuando me detuvieron a mí; ya vivía yo con ellos en Madrid. Y como él era fascista, pues ya me fastidiaba a mí tener que estar... uno, presentarme; otro, tener a mi hijo abandonado en Gijón y... y eso. Entonces yo ya pedí que me mandaran para, para Gijón; entonces fue cuando me ... ya me dieron... para Gijón, bien, después...

DP.- ¿Pero eso cuando usted ya salió libre de la cárcel de Madrid?

FS.- Sí, cuando ya después de estar... pues estuve... estu\_

ve bastante en Madrid, estuve bastante.

DP.- ¿No le ayudó el hecho de que su cuñado fuera fascista para que la sacaran de la cárcel?

FS.- Al contrario.

DP.- ¿Por qué al contrario?

FS.- Al contrario, porque él estaba en contra mía.

DP.- ¿Por qué?

FS.- Ah, porque yo era de izquierdas.

DP.- Entonces no la ayudó en, en ningún momento. En, en alguna plática que hemos tenido usted y yo, usted me habló alguna vez de una pena de muerte...

FS.- Sí, sí, sí.

DP.- Eso no lo, no lo hemos platicado.

FS.- No.

DP.- ¿Cómo fue?

FS.- Bueno, eh... me... en, en esto, en, en Madrid... eh... cuando... después de pasar de Gobernación, me pasé a Las Ventas, al, a la cárcel de Ventas; y allí, empezaron a decir que si estaban canjeando personas, y, entre unas cuantas que separaron, me separaron a mí, para canjear por un hijo de un pol... de un ministro, y querían dar mujeres po... por el hijo del ministro, ¿no?

DP.- ¿En manos de quién estaba el hijo del ministro?

FS.- De los rojos, vamos a decir, de los republicanos.

DP.- ¿Pero ya habían perdido la guerra?

FS.- Sí, esto ya es, todo esto ya es, después de haber perdido la guerra ¡claro!

DP.- ¿Lo habían secuestrado, a este muchacho?

FS.- No, no, no, había quedado en otra zona y lo habían cogido y lo habían... eh... lo tenían en rehenes para presionar a los, al padre y a los... demás. Entonces los canjeaban, como eran hijos, los canjeaban. Entonces ellos, los, los... republicanos daban, daban personas que no tenían ninguna importancia como yo, y otras como yo, por ese muchacho; pero para ellos ese muchacho tenía importancia, porque era hijo de un ministro...

DP.- Claro.

FS.- ... vamos a suponer. Entonces, creo que daban tres por él, por el muchacho. Y los, los de allá no quisieron... como no valíamos nada, pues no quisieron. Y nos tuvieron apartadas... equis horas; es más, llegó la hora de, de comer y no nos dieron de comer, y al, al recibirse la... esta, del canje, dijeron que no valían, que los rehenes que daban que no valían por eso, y otra vez para la celda. Así, dos veces me hicieron, dos veces estuve para canjear y las dos veces no valí para nada, porque verdaderamente, políticamente yo no valía para nada, y las que iban conmigo tampoco, las pobres. Bueno...

DP.- ¿Quienes eran ellas, se acuerda?

FS.- No, gente del pueblo, no. Y luego, a última hora, ya la cosa se ponía fea y, y dijeron que habían fusilado a, a personas de, de derecha, del otro lado, que habían fusilado personas de derechas; entonces iban, por dos, por uno que fusilaban allá, que iban a fusilar... dos aquí, al... en Madrid. Y en una de esas redadas, caí yo... Y éramos unas cuantas y nos tuvieron toda la noche durmiendo en el patio, a la intemperie... todas estuvimos, éramos mujeres, todas, para, al amanecer fusilar. Y fue cuando yo escribí la carta a mi marido, despidéndome de él... que estaba toda borrosa de la, estaba llorando... y estaba la carta, toda estaba lle... llorosa, como estaba... el esta... ésta fotografía está reconstruida por mí, porque se... si se, si te fijas bien verás que está borrosa.

DP.- Está borrosa.

FS.- Entonces yo la... aquí la reconstruí, porque no se leía bien lo que decía. Y, y por mediación de la... de esa amiga que me hice de la... de la celadora, me la sacó ella y la echó al correo para mandársela a mi marido.

DP.- ¿Y cómo fue que finalmente no se lleva el...?

FS.- Pues a la, a la hora de la hora... que no, que no hay fusilamiento, y después de haber pasado una noche tole

dana... para, para, para la celda otra vez,

DP.- ¡Qué horror!, que cosa tan... ha de ser una experiencia tremenda.

FS.- ¡Oh, eso es horrible! De ver que se pierde todo en un momento... familia, todo, todo, todo... y toda una noche para pensar en todo... es horrible. Y sin ser nada, porque yo decía: "Dios mío, si yo fuera algo, y defendiera algo, un ideal, algo... ¡pues qué bueno!" Pero si yo no defendía nada, ni quería nada, ni pedía nada, ni daba nada. ¿Por qué tenía yo que caer en, en esa cosa?, como han caído muchísimas personas, muchísimas personas han caído. Pero eso fue, fue tremendo, eso fue, eso fue tremendo. Bueno, pues en Madrid, conocí yo a una muchacha, que la trajeron de un hospital, toda la, toda una parte, no sé si la derecha o la izquierda, toda quemada... se llamaba María. Y al preguntarle que le había pasado, me contó que allá en su pueblo, ella andaba con un muchacho lo que pasa ahora en España, que todo esto estaba oculto, lo del fascismo estaba oculto, ¿no?-, un muchacho que la quería y era de derechas, el muchacho este; y eran medio novios, algo así. Pero a ella le gustaba otro muchacho más, más humilde, le gustaba más y, y de estas cosas que... cuando él empezó a significarse más de derechas, pues ella lo dejó. Y él siempre anduvo detrás de ella y ella no lo quería

y se hizo novia de este otro muchacho. Y estalla la guerra... y entonces allí él se declara ya lo que era, eh... fascista; toma el poder. Los demás se escaparon al monye, entre ellos el novio de esta muchacha, los hermanos... y este muchacho entra en la comisaría de, de Falange y, entonces, manda a llamar a María y le dice que, que tiene que ser... su novia y su, y su mu\_jer; y ella dijo que no. Entonces la tuvo allí encerra da y cuando le pareció, en vista que no iba a conseguir nada de ella ni nada, la roció de gasolina y le prendió fuego.

DP.- Qué cosas tan terribles.

FS.- Entonces, en ese momento llegó un, un sargento no sé que, y al verlo cogió una manta y la arropó y la... eso, pero ya estaba medio lado todo, toda quemada, todo des\_figurado, medio lado todo desfigurado. La llevaron al hospital y estuvo detenida por encubrir al novio y a los hermanos. ¿Qué encubría, si se habían escapado al monte, qué les encubría. Bueno, pues quedó detenida en el hospital, por orden del fulano este, ¿no?, porque a él no le di,, no le hicieron nada, no lo castigaron ni nada. La, la tuvieron más de un año curándola de, de las quemaduras, y cuando terminó, que ya estaban las... cicatrizadas las quemaduras, la pasaron a la Cárcel de Ventas.

DP.- ¿Allí fue donde usted la conoció?

FS.- Allí fue donde yo la conocí, allí me lo contó.

DP.- Que cosas tan terribles, de verdad. Bueno, quería yo preguntarle también, eh... esta celadora que... se hizo amiga de usted, ¿cómo fue la relación?

FS.- Pues, porque era muy buena persona y se compadecía de todas las presas y todo no, eh... no importaba que ella fuera de derechas ni que fuera de izquierdas, ni que le hubieran matado al marido ni nada; no tenía en cuenta nada más que lo que estaba pasando, era muy humana. Entonces se, se dolía de, de las, de los, de las personas, y ella iba a ver todos los días, las que pasaban a la celda de, ya de muerte, para al día siguiente fusilarlas; ella las veía, porque ya al día siguiente cuando viniera a la cárcel ya no las veía, porque ya las habían fusilado. Y, y nos hicimos muy amigas; me preguntó; le conté, y me contaba sus penas, de que ella sufría mucho, allí en la cárcel, de verlo, los atropellos que cometían con, con todas las personas, que no había derecho; era muy católica además, muy católica, era fanática. Y, y no, no comprendía ella el mal, entonces ella hacía todo el bien que podía a las, a las presas. Y a mí me, me sacaba cartas ... y me, me traía cosas que le pedía... y... y nos hicimos muy amigas. Y cuando yo salí de la cárcel la fui a visitar... andaba, estuve viviendo en casa de

ella, y... iba... íbamos a, salíamos, y decía ella: "Ven que te voy a... ven conmigo al, al Niño de Atocha, que te voy a encomendar a él". Digo: "Entra tú sola que yo no entro". "¿Pero por qué no entras?" Digo: "Porque no me da la gana, se han portado muy mal conmigo". "Pero bueno, qué tiene que ver". Le digo: "Los curas y las monjas"; porque en San Sebastián teníamos monjas y eran muy malas, eran muy malas.

DP.- ¿Qué hacían?

FS.- Pues se portaban muy mal con, con nosotras, eran muy, muy severas; yo me enfrentaba con ellas. Había que llamarlas hermanas y había una que se llamaba Consuelo -yo tengo mi hermana, se llama Consuelo-, y... había que llamarlas hermanas y yo le decía: "Oye Consuelo". Decía: "¿cómo que oiga Consuelo? ¡Hermana Consuelo!". Digo: "Yo no tengo más que una hermana y se llama Consuelo; o sea que yo no tengo porqué llamarla a usted hermana Consuelo, cuando yo tengo mi hermana que está fuera, así que pa' mi es Consuelo"; conmigo no podía. Y había otra muy jovencita... muy guapa, era la piel de, del Judas. Y estaba yo un día cambiándo, estaba yo sola en la celda y me estaba cambiando de camisón, y llega ella y yo estaba con la puerta abierta, porque ellas se marchaban y me dejaban la puerta abierta para que yo pudiera, pudiera respirar. Y

el, la celda, ¡a... esta, la puerta era así, y así en un tramito estaba la... como si dijéramos la, el catre mío, y estaba de espaldas poniéndome el camisón; y llega ella por detrás y me da un golpe en la espalda. La llamé burra, salvaje, la puse de vuelta y media. Digo: "¿pero usted no se da cuenta que yo estoy enferma de pleuresía... y viene usted a darme este, este golpe?" Se quedó parada. Digo: "No se vuelva a parar por aquí porque, porque me la como". No se volvió a parar.

DP.- ¿Y por qué la golpeó?

FS.- Porque como me vio desnuda, ¡ah!, le pareció mal. Le digo: "¿Quién le manda venir a, a, a la celda si me estoy vi... cambiando de ropa? ¿Quién la manda a usted venir? Yo no estoy haciendo nada malo, así que usted es la imprudente".

DP.- ¡Qué barbaridad! Entonces no podían contar con la ayuda por parte de las monjas.

FS.- No, las monjas no, ¡que va! Las gentes to... interrupción

DP.- [Bueno, discúlpeme que le... se me paró la grabadora.]

FS.- [No mujer, por qué]

DP.- Bueno. Yo quería que nos, que nos explicara un poco también, de las notas que tengo aquí, de lo que nos faltó.

FS.- ¿A ver, qué?

- DP.- Ahorita usted ya nos explicó que su cuñado, pues era una gente adicta al nuevo régimen y... lo que usted nos decía la vez pasada, que gracias a él ustedes podían obtener más comida, tenían...
- FS.- Sí.
- DP.- ... más facilidades de...
- FS.- Sí, porque él tenía... de la Comisaría de... Abastecimiento y Transporte, él tenía Abastecimiento.
- DP.- Lo que significa que en el Madrid de aquel tiempo, aún cuando ya entraron los fascistas seguía habiendo racionamiento.
- FS.- Sí, todo el tiempo.
- DP.- Mjh. Muy bien.
- FS.- Duró, duró mucho tiempo el racionamiento, duró mucho, mucho tiempo.
- DP.- Muy bien. Es que, en alguna parte, usted ya nos explicó que su madre fue la que levantó el departamento, pero es que yo tenía la confusión entre si había su madre o su departamento había sido allanado por, por los fascistas.
- FS.- No, no, no. Bueno, cuando entraron... en Madrid los... los nacionales, pues sí, si saquearon mi piso, le... me quitaron la máquina de coser; me quitaron las mantas; me quitaron la, el radio, un R... RCA Víctor, creo que tenía. Y, y se querían llevar los cubiertos de plata,

y allí el portero dijo: "No, usted me da un recibo de todo lo que se lleva y en particular esto, porque esto, esto para, para la guerra, no vale, esto se lo lleva usted para usted y yo tengo que dar cuenta de este departamento". Entonces se los dejó, los cubiertos de plata se los dejó. Pero lo demás de, de eso, me lo llevaron. Y luego entraron refugiados que vinieron de pueblos, que venían de pueblos huyendo... pues entraron en el departamento y vivieron allí, y saquearon lo que pudieron.

DP.- Después ya llegó su madre y acabó de...

FS.- Y luego ya, cuando ya pudo mi madre ir a, a hacerse cargo del departamento... que fue una pena, porque ese departamento podía hoy ser mío, porque los vendieron a los... inquilinos, los vendieron en condominio.

DP.- Claro.

FS.- Y podía yo tener un departamento en Madrid, pero bueno, ni modo.

DP.- Bueno, pasando a cosas un poquito más, más agradables, creo yo.

FS.- A ver.

DP.- Entonces, saliendo de la cárcel se va usted a Gijón; según vimos en los documentos a usted se le au... se le autoriza ya para ir a Gijón.

FS.- Sí, para ir a Gijón.

DP.- Usted nos contó muy bien que siguió ya trabajando y todo esto.

FS.- Sí, empecé a trabajar.

DP.- Hay una imagen de lo que usted nos contó la otra vez que, que a mí me gustó mucho y me llamó la atención, personalmente. Dice usted, que usted así como con mucha dignidad, con mucha fuerza se presentó en Gijón, como una mujer joven, fuerte, guapa, etcétera.

FS.- Y, y como diciendo aquí estoy yo porque... porqué sí.

DP.- ¿Y salía a pesar de todo, no? Hay, hay algunas preguntas que yo le quiero hacer, de esta época; por ejemplo: ¿La gente de derechas qué justificación daba de las cosas que ellos habían, habían hecho o cuando menos habían permitido que sucedieran?

FS.- ¡Ah!, ellos... ellos no habían hecho nada.

DP.- Nada.

FS.- Ellos no habían hecho nada. Los que, los que estaban no habían hecho nada. Yo recurrí a ellos, yo... a mí me habían quitado la... un radio que tenía, un radio consola muy bonito, me lo habían quitado; habían requisado todos los radios los, los rojos, vamos a decir ¿no?, los, los a... republicanos. Y estaba, en el departamento donde estaba mi marido, de propaganda, estaba este aparato; pero al huir todos y dejar abandonado el, el departamento, pues, al, al venir los nacionales

se apoderaron de ese departamento; entonces allí estaba mi aparato como otros muchos, porque habían requisado a todos, pa' que to... la gente no tuviera comunicación ni supiera noticias de... por las derechas, ¿no?, pero allí entrábamos todos. Entonces, yo busqué a gente de derechas y militares para que me dieran un vale, para que me sacaran y lo saqué.

DP.- Sacó sus cosas. Hay una, la imagen que yo le decía que me gusta mucho es cuando usted dice, dice: "Yo me iba con mi perro de pelo de alambre, sola..."

FS.- Sola.

DP.- ... a pasear...

FS.- A pasear...

DP.- ... a tomar el vermouth..."

FS.- A tomar el vermouth. Y otra cosa que hacía: inmediatamente que me servía el camarero el vermouth lo pagaba, para que cuando viniera cualquier amigo y dice: "Qué, y tú qué estás aquí tomando eso; yo te invito". "Muchas gracias, no necesito que nadie me invite". Porque eran de derechas.

DP.- Claro. Pero la pregunta mía... era un poco esta: ¿No era mal visto que una mujer anduviera sola... una mujer joven?

FS.- Bueno y... al principio de la gue... antes de la guerra no era, ya... no era bien visto ni era mal visto,

pero ya se empezaba a entrar un poquito... ciertas personas... había tolerancia, ¿no? Por ejemplo, yo, yo no vivía en Gijón, yo vivía en Madrid; cuando iba a Gijón, pues hacía una vida muy independiente y me lo toleraban, porque yo era forastera. Entonces, mi hermana también era un poco independiente, y también se lo toleraban. O sea que, había cierta tolerancia a ciertas personas, según de qué calidad y de qué, de qué manera vivían, ¿no? Entonces, al yo venir de, de pasar todo, porque sabían todo lo que yo había pasado y que había estado en la cárcel y todas esas cosas; pues había un poco... de temor hacia mí, de que yo me enfrentara con ellos. Entonces yo, sabiendo eso, yo me paseaba con la frente muy alta y muy alta-nera, y saludaba a quien me daba la gana y a quien no, pues, pues no, pero casi a todos los saludaba con mi, con mi cosa ¿no?, mi segunda. Y entonces se acercaban a mí y, claro, sabían que, que estaba sola, que estaba mi marido huido y todo eso; y galantemente se me ofrecían. Y yo: "no, muchas gracias, no necesito de nadie". "No, porque si, si necesitas un asesor para tu hijo, un amigo para que te aconseje". Digo: "No necesito a nadie... no necesito a nadie; me sé valer sola".

DP.- ¿Usted cree que la vivencia de la guerra que fue,

pues... tan terrible, cambió en algo la visión de la gente; o sea, como usted nos comentaba hace un momento, antes de la guerra no era tan bien visto que una mujer pudiera andar sola.

FS.- Sí, cambió mucho.

DP.- Yo creo que sí, ¿verdad?

FS.- Mucho, mucho, mucho, mucho. Dio mucha libertad, dio mucha seguridad a las mujeres... y... y dio mucho... mucha... mucha fuerza a no dejarse avasallar.

DP.- Claro. ¿Su hijo, a todo esto, había seguido viviendo con sus padres...

FS.- Sí.

DP.- ... durante todo el tiempo que usted estuvo...

FS.- Sí, en la cárcel.

DP.- ... en las cárceles...

FS.- Sí.

DP.- ... diferentes?

FS.- Sí.

DP.- ¿Ya en Gijón, ya viviendo... en ésta última parte en la que estamos... había presiones en el sentido de que usted cumpliera con las obligaciones religiosas de ir a misa...

FS.- No.

DP.- ... o algún tipo de cosas así?

FS.- Ninguna. Yo tenía... había un, un colegio en, en La

Providencia, que era de unos padres carmelitas o no sé que; y tenía niños lisiados, niños enfermos, niños retrasados y eso. Entonces esos venían a... bajaban a la población, porque eso está después de pasar el río Piles\*, así para el, para, para la, el campo, así, en un montículo. Entonces venían a pedir por las casas para que se... mensualmente se diera, y yo mensualmente pagaba.

DP.- Colaboraba con ellos.

FS.- Colaboraba con ellos; yo les daba una mensualidad.

DP.- Yo creo que, que ahora sería bueno que nos hablara un poco de su marido, porque casi no hemos hablado.

FS.- Sí, ¿no?

DP.- Por una parte sabemos que él salió...

FS.- Sí, él salió y ya.

DP.- Y yo le quería preguntar otra vez lo mismo, lo que pasa es que usted nos comentó que él salió en un barco inglés.

FS.- Sí, tenían preparado un barco inglés para llevarlos a todos.

DP.- ¿Es un barco inglés que... usted no sabe si se contrató así particularmente o era...

FS.- No.

DP.- ... una ayuda del gobierno inglés o algo así?

FS.- No, no lo sabría decir.

---

\* Así se escucha

DP.- No sabría decirlo.

FS.- No sabría decirlo.

DP.- ¿Cuánto tiempo está usted sin recibir noticias de su marido?

FS.- Pues estuve... mucho tiempo. De principio... yo creo que estuve, fue cuando estuve un año sin saber de él, un año sin saber de él; procurando por las cruces y todas esas cosas internacionales y nunca pud... Bueno, nunca pude conseguir nada. Y yo, me decían: "¿Mujer, por qué no te vas a echar las cartas?". "¿Qué me van a decir a mí las de las cartas!"; yo como no creo en eso. Iba a que me echaran las cartas y me decían tontería y media. "Mujer, por qué no vas a esas de la bola". Bueno, fui a la de la bola. Dice: "Fíjese, usted tiene un viaje... usted aquí se ve esto, aquí se ve lo otro". Le digo: "Yo no veo nada". Ellos veían todo, yo no veía nada, bueno. Total, que yo estaba eh... loca ya por no saber de aquel hombre ¿no?, hasta que ya supe de él.

DP.- ¿Cómo se en... cómo supo?

FS.- Pues... no sé, supe por una amiga. Y esto fue... antes... de yo, de, de yo ir a San Sebastián; cuando yo supe de él, es cuando estamos preparando el viaje para pasar a Barce... a, a Francia, donde nos estaba esperando este amigo. Y, y como yo estaba segura,

cuando aquel fulano me fue a decir, a hacer las propo\_ siciones, le dije: "Bueno, pues si lo tienen, pues ha\_ gan de él lo que quieran, a mí no me importa".

DP.- Claro. ¿Qué tipo de documentación estaba usted nece\_ sitando en aquel tiempo para salir?

FS.- Pasaporte.

DP.- ¿Nada más el pasaporte?

FS.- Pasaporte, pasaporte.

DP.- ¿Se tenía que conseguir ilegalmente?

FS.- Claro, ilegalmente.

DP.- ¿Era un pasaporte falso, pues?

FS.- Claro, por todo. Era, un, un conde... un conde amigo de este... señor, que él dijo que era, éramos unas a\_ migas de él; que estábamos... que éramos de derechas y que estábamos fichadas y que teníamos que, que estar ... con cuidado, ¿no? Entonces había que ba... bajo nombre falso y... ¡bueno!; le dijo unas cuantas menti\_ ras para él... y nos estaba ayudando el pobre señor desde [ ininteligible]. Y, y ya estaban para entre\_ gárnoslo cuando pasó esto.

DP.- ¿Pero ya, para entonces ya tenía usted localizado a su, a su marido y mantenía correspondencia con él?

FS.- No, no, no, no. Yo sabía que vivía y sabía que estaba eso; sabía que tenía correspondencia con otras personas, pero no más; yo ya, yo no sabía, de él no sabía yo na\_ da. Yo tardé un año en llegar a tener por mediación de

una, de una amiga, de tener correspondencia, que era la que sabía... que ella le decía a otra persona y aquella otra persona... andábamos así, porque toda la correspondencia nos la, nos la abrían.

DP.- Claro.

FS.- Nos daban las cartas todas... todas... Y era tonte\_ría, porque entre palabras decíamos lo que queríamos decir...

DP.- Claro.

FS.- ... y las palabras que estaban así, que cortaban ellos, no decían nada. En cambio las otras, como no las entendían, las dejaban, pero sí venían las cartas rotas...

DP.- Claro.

FS.- ... y tachadas y todo.

DP.- ¿Y por qué fue que vino su marido a México? ¿Cómo lo hizo? ¿Usted sabe?

FS.- Pues... él, ah, ellos llegaron a Barcelona, en el barco este llegaron a Barcelona, y en Barcelona entraron los nacionales y los cogieron; huyeron a Francia, y en Francia los cogieron, los llevaron a... al campo de concentración de Saint Cyprien.

DP.- ¿Allí estuvo su marido en el campo de concentración?

FS.- Allí estuvo, allí estuvo mi marido en el campo de con\_ centración, hasta que Cárdenas pidió traer los exilia\_

dos para acá: artistas, intelectuales, artistas e in\_  
telectuales, y entre ellos...

DP.- ¿En qué barco llega él?

FS.- En el Sinaia.

DP.- ¡Ah!, es... llega en el Sinaia su marido.

FS.- En el Sinaia.

DP.- ¡Qué interesante! Estamos ahorita haciendo nosotros  
un, un trabajo sobre, sobre el Sinaia, precisamente.

FS.- ¡Ah, sí?

DP.- Sí, tal vez luego nos pueda usted ayudar. ¿Así es que  
su marido viene en el Sinaia? ¿Entonces eh... vino  
por medio de, del SERE\* seguramente? ¿Usted conoce del  
SERE?

FS.- Sí, eh... los que los trajeron aquí, ¿no? Sí.

DP.- Mjh. La or... era un... la organización del Gobierno  
en el exilio.

FS.- Sí... El hacía el periódico en... con otros compañeros,  
en el barco...

DP.- ¡Ah. sí!

FS.- ... él sí; él era el que hacía todos los dibujos, que  
por cierto están tirando en, en Asturias están tirando  
una revista, que ahora te la voy a enseñar...

DP.- Ajá.

FS.- Y encontré, este muchacho que está haciendo la historia

---

\* Servicios de Emigración para Republicanos Españoles

de Asturias, que es este... este Taibo.

DP.- Ignacio Taibo II.

FS.- Bueno, pues revolviendo, encontró este cartel del fascismo lo... esto es lo que hacía mi marido.

DP.- La propaganda.

FS.- La propaganda que hacía: "¡Aprieta compañero...!  
¡Fuerte compañero, al fascismo!".

DP.- Claro. La UHP\* apretando al fascismo, apretándole el cuello.

FS.- Bueno, y aquí aquí dice...

DP.- Aquí dice.

FS.- Aquí... o aquí, no, aquí.

DP.- Dice: "El cartel que se reproduce en la portada y en la página 225 fue realizado en mil novecientos treinta y seis, por el pintor asturiano Germán Horacio...

-su esposo",...

FS.- Sí.

DP.- ... y una copia se encuentra en el Archivo de Salamanca". ¡Muy bien, muy bien! ¿Y ése... en qué época se hace?

FS.- Y allí, y allí fue donde lo encontró este muchacho Taibo; encontró cuatro, cuatro carteles de mi marido, los cuatro copiaron; que por cierto dice: "Yo me los quería robar, pero tenía un guardia civil a mi lado y tres, tres... otros policías en la, en la puerta para que no

---

\* ¡Uníos Hermanos Proletarios!

nos lleváramos nada del Archivo".

DP.- Nomás los pudo reproducir; es muy, muy, muy bonito es  
te cartel...

FS.- Sí, le dejaron que... sí.

DP.- ... el colorido, todo.

FS.- Todos. Tenía una fuerza, tenía una fuerza los carteles  
de él.

DP.- ¿Y a qué se dedica su marido llegando aquí a México?

FS.- Pues a dibujar, era cartelista; esas dos medallas de  
oro las ganó por los carteles... Este es él.

DP.- Ajá, sí.

FS.- Este es él.

DP.- Me imagino.

FS.- ¡Ah!, este es en el, en el, en el barco. Esta, esta...  
[Deja limpiarlo porque debe tener...]

DP.- No, no se preocupe.

FS.- Esta... se la hizo Bardasano, en el barco. [Interrup-  
ción].

DP.- Dice usted que es un dibujo, este, de su marido...

FS.- Sí, es de mi marido...

DP.- ... que se lo hizo...

FS.- Se lo hizo Bardasano.

DP.- ¿En el ba... en Barcarés, no?

FS.- Sí porque estuvieron en, en...

DP.- ... en el campo.

FS.- ... estuvieron en dos campos. Yo precisamente, precisamente hoy estuve buscando unos dibujos y eso, y le di a este muchacho el otro día, unos dibujos que eran todos de, del eh... cuando estaban en el campo de concentración... y caricaturas de compañeros que las van a reproducir en estos per... en esta...

DP.- En esta historia de Asturias.

FS.- ... en esta... Asturias.

DP.- ¡Fantástico, muy, muy bien!

FS.- Me las van a reproducir.

DP.- Esa es maravillosa. Me imagino que así andaba vestido en el campo...

FS.- Así, desnudo...

DP.- ... sin pantalones.

FS.- ... sin pantalones, porque además creo que tenía una diarrea espantosa y no se podía poner los pantalones, porque tenía que... eso: andaba con la gabardina y, y...

DP.- Zapatos y calcetines.

FS.- ... y nada más. Y tengo yo dibujos donde él está, él, él mismo se dibujó a la orilla del mar; viene el mar, viene para acá, ¿eh?, y está él... /risa/ cagándose... venía el agua y se lo llevaba. Tenía una, una diarrea espantosa, estaba... se metió, hizo un hoyo en la arena, porque vivían en unos... en unas playas, unos...

tendejones... y el suelo era de arena; hizo un hoyo, se metió en el hoyo, y allí se dejaba morir; hasta que los compañeros avisaron a las guardas, dijeron: "Este se está muriendo, hay que darle medicina, porque tiene una descomposición tremenda", Porque les daban lentejas cocidas con agua de mar y qué sé yo; bueno. Total que... que ya lo, lo sacaron adelante; dijeron que era un artista, lo, lo me... medicaron, lo arreglaron y enseguida que... los pidieron...

DP.- Vino para acá.

FS.- ... vino para acá.

DP.- ¿Y se dedicó aquí en México al cartel comercial?

FS.- A di... sí, sí. Pero tuvo tan mala suerte...

DP.- Ajá.

FS.- ... que... hizo una exposición... y los dibujantes que estaban aquí en, en México... [pones otra vez el codo y lo apagas] . Y le robaron todas las, las ideas, hicieron, hicieron los carteles o las, por lo menos los bocetos y los vendieron a las industrias; porque el ponía, por ejemplo, el... un producto, pero sin llamarse como se llamaba el producto ¿no?, le ponía un nombre distinto. Y éstos iban con el nombre del producto tal, se lo... eso y se hizo. Y cuando yo llegué, vi que estaba lleno, entonces había... aquí había carteles; y, y dije: "vaya que te has hinchado a, a vender

carteles, ¿eh?". Dice: "Sí ¡todos robados, no son míos!" "¿Cómo que no son tuyos? Sí es, esto, tu, tu manera de pintar". Dice: "Sí, pero es todo fusilado".

DP.- ¡Qué coraje!

FS.- ¡Todos se lo habían... así es que los demás habían recogido la cosecha y él... estaba él indignado. Y después ya puso, ganó varios premios de, de carteles; ganó el primer premio en, de turismo, de una guía de, de turismo, muy bonito; era una mexi... era una... como... una mexicanita, una Rosita Alvirez, dice: "México te saluda". ¿No conoces tú ese?

DP.- Tal vez sí, pero ahorita no lo recuerdo, tal vez si lo he visto.

FS.- Sí, es muy bonito y ganó el primer premio del... ganó varios premios en carteles. Pero... se fue bajando aquí mucho la, la cosa del cartel, y fueron muriendo, muriendo y se dedicó más ya a la pintura, y ya se dedicó a, a los cuadros. Hizo varias exposiciones; vendió bastantes, bastantes cuadros entre, entre españoles y gente... de eso hay, yo tengo fotografías de los cuadros que él ha vendido: son cosas muy bonitas... muy bonitas. Y mucho, pues le mandé a España; otros tengo yo aquí, y yo, claro, quisiera poder venderlo, a... sacarlo a ver cómo; pero no hay manera de, de poner una

exposición, no hay manera de, de, de que le faciliten a uno una galería para exponer.

DP.- ¿Por qué ha tenido usted problemas en eso?

FS.- ¡No!, que... que es una mafia, entre todos ellos lo tienen acaparado y no, y no le dejan a uno sitio para ... que haya fecha... para que le puedan dar. Y además, en otras galerías que yo he preguntado, les gusta lo moderno, que no hay quien lo entienda... porque no hay quien lo entienda, y eso es lo que les gusta... eso es lo que les gusta a ellos, y ésto no les gusta tanto como, como lo moderno.

DP.- Realmente tiene usted aquí cosas muy valiosas...

FS.- Sí... tengo cosas, cuadros muy bonitos.

DP.- Bueno, y ahora cuénteme ¿cómo fue que llegó usted a México, cómo decide venir?

FS.- Pues, después de mucho tiempo estar escribiéndonos ya ... normal... bastante tiempo, yo ya decía que yo ya quería... venirme para acá, ¿no? Porque... y él, él me decía: "Fíjate que... vamos a esperar un poco, porque dicen por aquí que las cosas se están arreglando y que pronto iremos para allá". Pero nosotros allá veíamos que las cosas no se arreglaban tan fácilmente, y yo le decía: "No, no... no te creas que es tan fácil el arreglar las, las cosas, porque no... tan bien; así que arregla las cosas para que podamos ir". El económica

mente no estaba muy bien, él económica... aquí... él trabajaba para comer, y pagar la renta y ya, con eso se conformaba. Los demás hicieron dinero, otros artistas que vinieron, otros pintores y otros, de esos, hicieron dinero, pero él, él nada. Y, y con eso de "no quiero comprar nada, no quiero hacer nada, no quiero... hacerme con, con una casa ni con nada, porque... mañana nos vamos a ir y mañana nos vamos a ir, y así llevamos cuarenta años". Entonces, en vista ya de que las cosas ya, ya era mucho tiempo, era... ¿qué serán...? diez años... fueron diez años.

DP.- De estar separados.

FS.- De estar separados. Y dijo: "Bueno, pues ya, aunque sea que va... llega ella y en el otro barco marchamos todos; yo la, yo la mando a llamar a... a, y al niño; ya no, ya no podía ser, ya, también... él solo, vida de... bohemia y estaba muy delgado, cuando yo vine estaba muy delgado... Y después eh... después engordó enseguida; claro, ya comía caliente. Y ya pues eh... arregló las cosas y yo arreglé las cosas allá, y como no había... directo de España aquí, no había relaciones, pues tuve que venir por Nueva York a La Habana; en La Habana estuve unos cuantos días hasta arreglar los papeles para entrar aquí.

DP.- ¿Qué papeles necesitaba usted para salir de España?

- FS.- Bueno, necesitaba el... la... el lla... la llamada de él... el que... llamarnos él, y luego yo sacar el pasaporte mío y justificar que me venía a reunir con mi marido que estaba aquí. Y luego ya, me daban un pasaporte hasta La Habana, pasando por Nueva York... y... y allí, arreglar los papeles con el Consulado Mexicano para la entrada aquí; mientras él había arreglado los papeles aquí, yo los arreglaba en La Habana, y de allá nos vinimos, de La Habana para acá.
- DP.- ¿Con su hijo viajó?
- FS.- Con mi... sí.
- DP.- ¿Y el dinero del pasaje usted lo pagó?
- FS.- Sí.
- DP.- Porque usted había seguido trabajando en España.
- FS.- Sí, sí. Sí, sí, yo trabajaba en España y tenía dinero, en España.
- DP.- ¿Estuvo algún tiempo en Nueva York?
- FS.- Vine, vine... Bueno, yo vine en barco hasta La Habana, y él tuvo que pagar el avión de aquí a La Habana.
- DP.- De La Habana a aquí.
- FS.- Sí, de La Habana a aquí.
- DP.- ¿Porque el barco no llegaba hasta México?
- FS.- No, no tenía, no había relaciones.
- DP.- ¿Y su esposo la fue a recibir a La Habana?
- FS.- No, no, aquí.

DP.- Eso... y usted llega...

FS.- Aquí, vinimos en avión...

DP.- ... a la Ciudad de México.

FS.- Vinimos en avión, vinimos en avión, y aquí nos recibió él.

DP.- ¿Y cuál fue su impresión de la ciudad de México, su primera impresión?

FS.- ¡Ah!, muy buena.

DP.- ¿Le gustó?

FS.- Maravilloso.

DP.- ¿Le pareció una ciudad bonita?

FS.- Muy preciosa, y som... todo... llegamos de noche, en avión, es un panorama precioso todas esas luces. Es un, es un jardín... de colorido el, el valle, es un, es un... es un edén, todo de, como si fueran flores.

DP.- Muy bonito.

FS.- Todo muy bonito, sí.

DP.- ¿Y diez años de separación entre, entre su esposo y usted no habían alterado mucho la relación entre los dos?

FS.- No porque cuando nos escribíamos, que por cierto quemé hace poco las cartas, todas; pues nos escribíamos como si estuviéramos aquí a la vuelta. Las relaciones... lo único que eso sí... claro, esto ya es una cosa un poco íntima ¿no?, de... que cuando llegué, le dije

"Mira: no te voy a pedir más que una cosa, que no te, no te me acerques hasta que pase un, unos días". Porque claro, yo sabía que él había tenido que estar aquí con mujeres. ¿no?, y claro, pues para mí era un poco duro, y sí, él me respetó.

DP.- ¿Pero lograron rehacer su vida?

FS.- Sí, sí, como no hubo... ni fuerza por ninguna parte, ni imposición, ni nada, pues ya... reanudamos, eh, la unión, que le dije: "Mira, no quiero ningún hijo. ¿eh? porque ya tengo hasta aquí de estar luchando toda la vida". Porque yo he tenido muy malos, muy malos embarazos y muy malos partos. Y luego me pesó...

DP.- No haber tenido más hijos.

FS.- Sí, haber llegado y haber tenido un hijo, pero cuando ya dije yo: "Pues ahora... ahora lo voy a dejar", ya no hubo. Hubiera querido, porque ahora hubiera tenido un hijo o una hija de treinta y... digo, va a hacer treinta y tres años que llevo aquí; de treinta o de treinta y dos o de treinta y un años, tendría una hija, o un hijo, y no estaría tan sola, porque tengo un hijo y es como si no lo tuviera.

DP.- Está muy ocupado.

FS.- ¡Sí!, y si no está ocupado pues... no se preocupa de la madre; se ocupa de su familia y... bueno, todos los hijos son igual, porque todas las amigas se quejan de lo

mismo, todas, todas se quejan de lo mismo: que los hijos se van... la que tiene dos como la que tiene tres ... "¿mamá, cómo estás?". A mí no, ni eso. "¿Mamá, cómo estás? ¡Hola! ¡Buenas! Ya vemos y eso". Yo si quiero ver a mi hijo tengo que ir los domingos a verlo y como con ellos; veo a mis nietos, es todo lo ... la relación; antes había mucha más relación pero, y sobre todo desde que quedé viuda, estoy más sola; me tienen... antes que estaba él venían a comer y... eso. Claro, yo comprendo, viven muy lejos, ahora, no tienen más que un coche; los niños están en el colegio, ya estudian formal, no es como antes que eran más chicos. Y... y la vida se complica mucho...

DP.- En una ciudad tan grande.

FS.- ... y en una ciudad tan grande venir nada más que por, por... eso, estuviéramos cerca, que no quiero vivir cerca... pues, sería otra cosa, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Pero así no puede ser.

DP.- Claro. ¿Y cuando llega usted a vivir a México, dónde vivía su esposo?

FS.- Aquí.

DP.- ¿En este mismo departamento, en el que estamos?

FS.- Aquí, aquí, aquí.

DP.- ¿Fue su primera ca... la primera casa de su esposo?

FS.- La primera casa que he tenido... no, la, la segunda; él tuvo otra, porque él vino con... se fueron a vivir con otro amigo que vino de, de allá de, de Gijón; que vinieron... estuvieron en el campo de concentración juntos; se vinieron para acá y se fueron a vivir juntos. Y estuvieron... no me acuerdo cómo se llama la calle... y... por allí, por donde la Lotería Nacional, por allí vivieron. Y, y yo, cuando ya sabía él que íbamos a venir y eso, dijo: "Pues ya tengo que buscar una casa mayor" y para nosotros. Entonces vino por aquí y estaban haciendo estas casas, acababan de terminar estas casas. Entonces escogió -estaba vacío- escogió éste... que estaba al norte, que a él le gusta el norte para pintar... y era el más grande, éste es el más grande que los demás, escogió éste y ya... y entonces ya se vino él a vivir aquí, él solo, con ... ya no vino con el otro muchacho, ya vino él aquí solo.

DP.- Claro. ¿Y las amistades que tenía su marido en este tiempo eran refugiados españoles...

FS.- Sí, todos, todos...

DP.- ... o mexicanos?

FS.- ... todos, no, no.

DP.- Refugiados españoles.

FS.- Sí.

DP.- ¿Y usted empieza a entablar amistad con ellos también?

FS.- Muy poco, yo soy poco amiguera, yo iba... al principio pues iba al café con él, y me conocieron los compañeros de él y todo eso; y ya, luego yo ya me retiraba, yo ya no iba con él al café ni nada; no me gustaba... no soy de esas mujeres que me gusta estar pegada al marido, ir de "cola" pa' todos los lados; a mí no me gusta eso. Entonces íbamos, iba él al café y luego íbamos nosotros al café independientemente, o al cine, y así, pero no, yo no hacía vida con ellos. Los llegué a conocer a todos, las amistades que él tenía, pero yo ya... después ya me retiré, yo ya no se... ya no iba con ellos; venían aquí a la casa y eso pero... yo no era de las que... andaba con el marido... porque después de tantos años podía decir: "pues no me separo de él, ¿no?".

DP.- Claro.

FS.- Pero nunca fui, nunca fui así, nunca fui... siempre le dejé con mucha libertad.

DP.- ¿Y qué impresión le causaban los amigos de su marido?

FS.- ¡Bah!, pues... como seguía, como si estuviéramos en España; eran españoles, seguían siendo españoles.

DP.- Mjh. ¿Y qué pensaban ellos? Todavía pensaban que regresarían a España?

FS.- ¡Ah, sí!, no, mañana. Ellos todos los días estaban; "Mañana, mañana nos vamos, mañana nos vamos". Y aquí estamos, y aquí se van muriendo todos.

DP.- ¿Y llevaban algún, tenían algún tipo de actividad política?

FS.- No, no la... la, por ejemplo, la peña que mi marido... todo era de arte: era teatro, música y pintura.

DP.- ¿Quiénes se reunían, qué nombres recuerda usted de gentes que se reunían?

FS.- Bueno, pues estaba... estaba Bardasano; estaba... era este... Peinador, que también se murió; estaba... no me acuerdo de los nombres, muchos, y mu... casi, casi todos se murieron; y el que estaba también en la peña era este... este artista... que trabaja con mi hijo en el teatro...

DP.- Bueno... luego nos lo dice.

FS.- No me acuerdo.

DP.- ¿Y dónde estaba la peña?

FS.- Pues en un café que había allí en la avenida Juárez, no me acuerdo cómo se llamaba esa, ese cafetín; allí se reunían... que se quitó ese café después. Y luego se fueron a... al... Tupinamba, anduvieron por varios cafés, al Sorrento, se re... se reunían en varios cafés, a una... por la mañana, al medio día o por... eso, a una hora, uno; a la tarde otro y en la noche

otro; o sea, según... una peña...

DP.- A cada hora un café.

FS.- Sí, y era distinta peña.

DP.- ¡Qué interesante esto! ¿Pero usted hace amistades aquí en México, cuando llega, algunas, o vive una vida definitivamente...

FS.- Muy pocas, sí, muy pocas, muy pocas amigas.

DP.- ... cerrada?

FS.- Muy pocas amistades.

DP.- ¿Trabaja usted en algo...

FS.- Sí.

DP.- ... cuando llega a vivir a México?

FS.- Sí, sí, yo en vista de que mi marido ganaba poco y no tenía interés en, en, en el trabajo ni en el dinero, porque nunca fue amante del dinero; como un artista no le interesaba la cosa económica, piensa que... bajan del cielo ¿no?, y entonces yo le hostigaba a que trabajara él, porque ahora ya éramos tres.

DP.- Claro.

FS.- A mi hijo le puse a... porque la carrera que tenía mi hijo que era perito industrial, eh... electricista...

DP.- ¿En España había estudiado eso?

FS.- En España, sí. Entonces aquí no había, él no había acabado la carrera. Entonces quise que siguiera aquí, pero aquí no la había, tenía que ir a Monterrey; entonces

claro, no podíamos mandarlo a él solo, sin medios, y ... mandarlo a Monterrey...

DP.- Claro.

FS.- ... no teníamos ni familiares, ni conocidos allí, ni nada para poderlo mandar y no, no teníamos para darle, para sostenerlo, ¿no? Entonces, en vista de esto, pues no quiso estudiar otra cosa; empezó a gustarle la televisión, empezó a gustarle lo del cine y a mí no me gustaba; entonces le dije a mi marido: "Mira, entre tus amigos colócalo". Y lo colocaron en Rás-Martín, era una firma de una casa de decoración, y allí lo metieron. Digo: "Aunque no le den más que para los camiones y para... fumar, ya, ya con esto ya". Entonces la vida valía muy barata: yo con diez pesos me arreglaba divinamente, comíamos estupendamente, con diez pesos.

DP.- ¡Qué fantástico!

FS.- Así que, digo, además, para no tenerlo en casa de vago, porque no puede ser. Y empezó a trabajar él, y... y sí llevábamos una vida muy familiar, muy de allá; íbamos al cine, que costaba cincuenta centavos, o un peso el cine... Y, bueno, vivíamos bien. Yo me puse a trabajar enseguida con las, con las que conocí aquí, y unas por las otras; empecé a hacer las manos; quise poner una, un salón de belleza y... era muchas dificultades

des, yo como extranjera pues, era muchas dificultades, nunca lo pude llegar a poner, así que seguí trabajando para... a particular; cortaba el pelo; arreglaba los pies; me dediqué a bordar, bordé mucho, sigo bordando, sigo haciendo manos, sigo haciendo pies ...

DP.- Hasta la fecha sigue trabajando.

FS.- Hasta la fecha sigo trabajando.

DP.- Bueno...

TERCERA ENTREVISTA A LA SEÑORA FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA DE ROBLES, REALIZADA EN SU DOMICILIO PARTICULAR DE LA CIUDAD DE MEXICO, EL DIA 30 DE JULIO DE 1979 POR DOLORES PLA. ARCHIVO DE LA PALABRA. PHO/10/23.

DP.- Bueno señora, nosotros la vez pasada nos quedamos en que usted ya había llegado a México, ya más o menos se había establecido. Pero hubo algunas cosas como siempre que nos faltó de preguntarle, por ejemplo, yo quería preguntarle: ¿qué si ya conocía usted México, qué noticias tenía de México cuando vino a vivir aquí?

FS.- Bueno, yo cuando era joven, era, fueron tiempos de la revolución, llegaban a España revistas de la revolu\_

ción, y cayeron en mis manos, que por cierto, a mí me simpatizó mucho Pancho Villa, así como ahora, bueno, lo detesto, al saber la verdad de toda la, su vida, ¿no? Pero entonces sí, y, es más, el hijo de la profesora mía de colegio, Luis, se vino aquí y aquí murió: vino la, a hacer la revolución aquí y aquí se murió el pobre.

DP.- ¡Ah!, pues entonces tuvo algún...

FS.- Yo sí, yo sí te sabía de algo de la Revolución de, de México. Y siempre, en España había un algo que llamaba, así como llamaba Cuba, porque, marchaban muchos para Cuba, muchos familiares de, de gente que ya tenían muchos años por acá; entonces si había una cierta admiración y un cierto atractivo para, para uno ¿no?, de a que... esas tierras lejanas; así que venir para acá, era venir a otro mundo.

DP.- ¿Usted cómo se imaginaba México?

FS.- Bueno, nunca me, me hice una imagen de que podía ser así o asá, pero, después que, que lo ví y que lo... vamos, que lo viví de cerca, me gustó mucho porque tiene mucha semejanza con España: tienen, sobre todo los, las casas, los templos, en particular, tienen mucho, los pueblos, tienen mucho de los pueblos de España; está Veracruz que es como si fuera un, un pueblo de España. Y, y sí, se encuentra uno a gusto cuando, cuando llega; porque no se encuentra uno en tierra extraña, en

tierra desconocida, no es como en Nueva York que se encuentra uno ante esas moles y esas calles y eso, que yo, a mí no me gustó nada Nueva York.

DP.- ¿Podía estar bien?

FS.- Quitando, sí, quitando la Quinta Avenida y eso, lo demás se sale uno y es horrible. Aquí es, es muy distinto, es muy distinto México a... y se encontraba uno muy en casa, no se encontraba uno extraño.

DP.- Muy bien. Llega usted a México y, y se pone a trabajar nos decía usted. ¿Le iba bien en su trabajo, le pagaban bien?

FS.- Bueno, entonces era... relativamente bi... estaba bien remunerado, porque hay que ver lo que valía un peso. Entonces, claro, pues cualquier entrada que hubiera extra, pues venía muy bien, ¿no?

DP.- Claro. ¿Sus clientas eran españolas o mexicanas?

FS.- Sí, todas españolas.

DP.- ¿Las conoció usted a través de quién, o cómo las conoció?

FS.- Pues unas ya las conocía yo de España, y unas por otras se iban avisando, y, y así fue como me relacioné con otras españolas.

DP.- Claro. ¿Entonces usted aquí en México encontró a gente que ya conocía usted desde España?

FS.- Sí, sí.

DP.- Y que vinieron de refugiadas también.

FS.- Sí, de refugiadas y que vinieron después también, como yo, pero había... estaban ya aquí antes y otras que vinieron después, y que sigo, sigo relacionándome con ellas.

DP.- ¿Tenía usted clientas antiguas residentes españolas?

FS.- ¿Aquí, de las de allá?

DP.- Aquí en México, o sea de las...

FS.- ¿De las de allá?

DP.- Sí, españolas pero que no fueran refugiadas; o sea, de las que se les conoce a veces como gachupines.

FS.- No.

DP.- ¿Tenía usted clientes entre ellas?

FS.- No, no.

DP.- ¿Y cua... qué problemas fue los que tuvo usted cuando decidió que quería poner un salón de belleza y que le dijeron que no lo pusiera?

FS.- Bueno pues el, el, el sitio que no encontrábamos el sitio donde, donde ponerlo, y luego a... uno que había aquí cerca de casa, aquí en López, pues... lo traspasaban y, y lo traspasaban bien ¿verdad?, pero se quedó luego una de las muchachas, se quedó con ello y me quedé sin él, eso hubiera estado muy bien. Pero el otro que yo quería ponerlo en la avenida Juárez, eran muchos inconvenientes y muchas cosas ¿no?: que si iban

a tirar la, las casas, que si iban a hacer, que si iban a acontecer; entonces, montar un salón para luego tener que tirar la casa, no puede ser.

DP.- Claro.

FS.- Que cuya casa no se tiró nunca, allí sigue.

DP.- ¿Y había alguna clase de problema por el hecho de que usted fuera española, para que pudiera trabajar?

FS.- Bueno yo no, yo no, yo no, no; en eso no, yo no podía ponerle a mí nombre, tenía que ponerla a nombre de mi marido.

DP.- ¿Su marido tenía nacionalidad mexicana?

FS.- Sí, es mexi... era mexicano por nacionalidad.

DP.- ¿Usted es... tiene nacionalidad española o mexicana?

FS.- No, no, yo sigo siendo española.

DP.- ¿No tuvo posibilidad o no quiso?

FS.- No quise.

DP.- ¿Por qué?

FS.- Porque no me gustaba perder mi nacionalidad.

DP.- ¿Usted entró alguna vez en contacto con los antiguos residentes españoles en México...

FS.- Sí.

DP.- ... con los que se conoce como gachupines?

FS.- Sí.

DP.- ¿Tiene buenas relaciones con ellos?

FS.- No, no es que tenga buenas relaciones ni malas; los co

nocí y, y de esas cosas que, porque yo hice muy poca vida de sociedad. Entonces, como estaban en mi casa, pues yo no salía y no tenían...así, pero sí, sí llegué a conocer gachupines.

DP.- ¿Usted cree que hay diferencias entre los españoles refugiados y los otros españoles?

FS.- Sí, sí las hay.

DP.- ¿Cómo cuáles?

FS.- Sí, sí la hay, porque... los gachupines tienen una idea muy errónea de España y de los, de los refugiados. Como ellos no vivieron la guerra, ni vivieron los malos momentos; cuando ellos vinieron, que vinieron de niños, no sabían nada de nada, pues para ellos todo aquí fue trabajar muy duro, eso sí, hasta que llegaron a, a hacerse ricos. Luego todo fue jauja. Y entonces, era la cosa del viajecito, ir allá... es... gastar el dinero -allá los llamaban indianos-, tiraban el dinero a manos llenas, los trataban bien, se volvían para acá y para ellos era jauja España. Y ellos tenían formado una idea muy errónea de España, de la actual. Y como hoy, hoy lo mismo tiran para un lado que tiran para otro, no saben ni para donde van. Cuando estaba primero el, el rey, el rey; después vino Franco, a Franco; ahora está el rey, al rey otra vez. Así que son gente muy, muy variable.

- DP.- ¿Usted seguía manteniendo algún tipo de relación con España, así con sus familiares o cosas así?
- FS.- Sí claro, yo seguí todo, todo el tiempo, y con las amistades y todo.
- DP.- ¿Hasta la fecha?
- FS.- Sí, sí.
- DP.- ¿Recibió algún tipo de ayuda económica o, de España, o usted les dio ayuda económica en algún momento a sus familiares allá?
- FS.- Bueno yo, cuando yo viene para acá, a mi, a mi suegra le mandábamos dinero, para ayudarla, y, y nosotros nunca recibimos, ni mi marido ni yo, nunca recibimos nada de, de ayuda de... aquí de, del... los comités que creo que había para ayudas ¿no?, eso nunca, nunca recibimos nada.
- DP.- ¿Ni su esposo recibió ayuda los primeros meses...?
- FS.- No, nunca.
- DP.- ... de las organizaciones españolas aquí?
- FS.- Nunca, nunca porque... por lo visto había que someterse a ciertas cosas, y no, él no estaba...
- DP.- ¿Cómo cuáles, no recuerda?
- FS.- No. Eh... tener que ir a, a, a juntas, a reuniones y a cosas de esas, y él no, no, no le gustaban esas cosas: le gustaba ser libre, y eso. O sea que él no se sometió para no, para no estar obligado a nadie, ¿no?

DP.- Claro. Regresó usted a España, nos decía, creo, ¿verdad?

FS.- Sí, a los siete años regresé, porque me dijeron que se moría mi madre, y entonces iba a, a verla morir; y me estuve seis meses allá. Y en vista de que no se moría, que había mejorado mucho y todo, me vine para acá, y a los cuatro meses murió

DP.- Regresando usted acá.

FS.- A los cuatro meses.

DP.- ¡Qué cosas! ¿Y cómo sintió usted a España después de siete años de no, de no visitarla, se sintió usted bien en España?

FS.- Yo sí, yo, yo quiero tanto a España que me sentía muy a gusto, y yo por mí iría todos los años, yo por mí iría todos los años.

DP.- ¿Le gustaría regresar a vivir a España?

FS.- Yo sí, a mí sí.

DP.- ¿Por qué no lo, no, no ha intentado hacerlo?

FS.- Bueno, no lo hago porque tengo un hijo; es todo lo que me queda de familia más, más cercana, es mi hijo, ¿no?

...

DP.- Claro.

FS.- ... y mis nietos.

DP.- Ajá.

FS.- Que si no fuera por eso, yo, yo te... allá tengo pri\_

mas y, y eso, y hermanas, pero podía irme ¿no?, so\_ brinas y todo. ¿verdad?; pero el hijo pues... son ton\_ terías...

DP.- Claro.

FS.- Si no fuera él pues, pues sí me iría.

DP.- Usted se siente más española, entonces, que mexicana.

FS.- Yo mexicana en ningún momento.

DP.- ¿Considera usted que las costumbres mexicanas y las españolas son diferentes?

FS.- Sí.

DP.- ¿Nos podría poner algún ejemplo así de, por ejemplo, de la forma de vida familiar o alguna cosa así?

FS.- Bueno, en la vida familiar... es muy distinta, porque América es América, ya se sabe, ¿no?; hay mucha liber\_ tad, hay mucho despego, no hay... claro que hay fami\_ lias que se ciegan, siguen con la tradición antigua, pero son muy pocas. Aquí, enseguida los hijos se libe\_ ran de los padres, no los atienden; los eh... hacen su vida particular y ya no se preocupan de la familia para nada: o sea que aquí no hay familia, aquí verdade\_ ramente entre los mexicanos no hay familia.

DP.- La institución familiar es más fuerte en España.

FS.- Sí.

DP.- Es mucho más fuerte.

FS.- Y eso que ya hoy la, la española que reside aquí, ya

también se va desintegrando, ya cada uno tira por su lado.

DP.- Va haciendo... se va adaptando a la forma de vida de México.

FS.- A la vida de América, sí.

DP.- Claro. ¿Su alimentación es española?

FS.- Sí.

DP.- ¿Completamente?

FS.- Toda.

DP.- No se acostumbró usted a la comida mexicana.

FS.- No. Yo... me gusta el mole de, mexicano, me gusta el mole; lo demás lo... no, yo no como comida, porque el arroz lo teníamos allá y comíamos; el arroz yo lo hago el arroz lo hago allá como allá, ¿no?...

DP.- Claro.

FS.- ... al estilo de allá. Y, y yo allá no comía frijoles, que llaman aquí, que allá se llaman fabes, en Asturias se llaman fabes; fabes pintes, fabes negres, fabes de color; eso, ese es el frijol que llaman aquí; yo nunca lo comí allá, hasta la, los fabes de fabada... entonces sí se comía mucho, pero a mí me hacía mucho daño. Entonces no, yo el frijol no. Y lo demás, todo, todo es igual: el pescado, pues al estilo de... o bien, frito, o bien en salsa o como sea eh... y las carnes igual.

DP.- Claro.

FS.- O sea que comemos igual que allá.

DP.- Claro.

FS.- El cocido, el, los callos, el bacalao, los, los calamares; todo eso al estilo de allá.

DP.- Claro.

FS.- Todo lo comemos al estilo de allá.

DP.- Y en cuanto a atención médica, por ejemplo, ¿usted dónde se atiende?

FS.- En el, en el Sanatorio Español.

DP.- En el, siempre se ha atendido allí.

FS.- Bueno, siempre no; primero, cuando yo llegué, nos hicimos de la Benéfica Española, y después, como ví que atendían mal me pasé para, para el Sanatorio Español. Bueno, la otra no se llama Benéfica Española, se llama... otra cosa, pero es... está allí en, en este... Saviñón.\*

DP.- ¿Usted cree que los médicos españoles son preferibles a los médicos mexicanos?

FS.- No, en eso, en eso no se puede, no se puede decir que son mejor o son peor, no, en eso no se puede uno meter a decir, ni...

DP.- Claro. ¿Usted qué piensa que significó el franquismo para España?

---

\* Debe referirse a la calle Luz Saviñón.

- FS.- El terror, la destrucción, el des... destruir fami\_ lias; el caos, aquello fue el caos, porque si no hu\_ biera sido por él, yo no estaba aquí.
- DP.- Claro.
- FS.- Y yo más hubiera querido, a pesar de que conocí mucho, después de haber salido y eso, pero pasé mucho tam\_ bién.
- DP.- Claro.
- FS.- Y yo, pues, verdaderamente, yo mejor estaría en España que vivo aquí, porque yo aquí no tengo ni un seguro, ni un seguro de... social ni tengo nada, no tengo na\_ da, nada más que lo que trabajo y, y lo poco que, que tengo en, en el banco que, que no da pa' nada.
- DP.- ¿Entonces usted considera que el venir a vivir a Méxi\_ co no...
- FS.- Para mí no fue nada beneficioso.
- DP.- ... no fue beneficioso para usted, para su familia?
- FS.- No.
- DP.- ¿Ha vuelto usted, ha vuelto usted a España después de la vez que fue que, de la enfermedad de su madre?
- FS.- Sí, volví tres veces más.
- DP.- Y ya... a la muerte de Franco, ¿cómo, cómo siente us\_ ted ahorita a España, cómo siente el país?
- FS.- Bueno, yo estaba allí en España cuando murió Franco.
- DP.- Por cierto, ¿cuál era la reacción de la gente? ¿Dónde

estaba usted?, ¿en Gijón?

FS.- No, estaba en, estábamos en, en Alfarrás.

DP.- ¡Ah!, en casa de...

FS.- ... estábamos en Alfarrás y nos bebimos una botella de champagne; cuando murió,

DP.- Lo festejaron.

FS.- Lo festejamos con una botella de champagne.

DP.- Muy bien.

FS.- Y, bueno, desde luego estaba, estaba tranquilo, no, no había nada, no pasó nada cuando murió. Y había muchas habladurías y muchas cosas, ¿no?, pero no, no, es ba tranquilo, no pasó nada.

DP.- Ahorita yo quisiera preguntarle algunas cosas de su es poso, también. Usted nos ha comentado que su esposo aquí en México siguió trabajando un, en lo de los carte les, publicitarios. ¿Para quién trabajaba él?, no me quedó muy claro esto.

FS.- No, él era particular,

DP.- ¿Pero cómo le encargaban los trabajos entonces?

FS.- No, él, por ejemplo, hacía bocetos...

DP.- Ajá.

FS.- ... y los llevaba a enseñar a las industrias, para quien él había hecho el dibujo,

DP.- Sin que se lo pidieran,

FS.- Sin que se lo pidieran. Y de allí, venían los encargos.

Y por otro lado, él hizo... expo, una exposición de carteles, pero le salió mal; entonces no volvió a hacer más exposición de carteles, porque le copiaron las ideas, porque eran bocetos; eran todo bocetos de carteles para las industrias. Entonces como vio él el fracaso, de que luego vio los carteles ya hechos en verdad y publicados, y eran, eran los de él...

DP.- De allí se los copiaron.

FS.- Entonces, y de allí, sí, le cogieron, le robaron las ideas de, de la exposición, entonces no volvió más a hacer exposiciones. Entonces lo que hacía era eso, ofrecer él particularmente a las industrias la, los bocetos.

DP.- ¿Y era bien pagado en aquel tiempo el trabajo del cartel publicitario?

FS.- Pues sí, era relativo ¿no?, era relativo.

DP.- ¿Pero le iba más o menos bien con...?

FS.- Sí, él vivía, él vivía de eso y de la publi...

DP.- Antes de que usted llegara.

FS.- Sí, y de la publicidad.

DP.- Claro.

FS.- Porque él hacía publicidad en los periódicos, hacía publicidad para cine... Así que hacía, era de lo que vivía.

DP.- ¿El ganó algún premio aquí en México?

FS.- Sí, muchos.

DP.- En México mismo.

FS.- Sí. Aquí ganó varios premios.

DP.- ¿No recuerda quién se los dio o cómo fue que los ganó, o cómo se llamaban los premios?

FS.- No, en Bellas Artes le dieron... era todo por mediación de... se ganó el primer premio de una... esta de turismo, una guía de turismo, y, y se ganó de, de carteles, precisamente, de carteles para turismo y para industrias y para... eso sí, ganó varios premios.

DP.- Usted también nos habló que, un poco después él se dedicó... él cambia y en lugar de dedicarse al cartel se dedica ya a la pintura.

FS.- A la pintura.

DP.- Y usted nos explicaba que él había hecho algunas exposiciones, ¿usted no recuerda dónde expuso?

FS.- Bueno, él había expuesto, antes de yo venir, había expuesto en, en la Avenida Juárez... ¿cómo se llama el cine ese que está en la Avenida Juárez?

DP.- ¡Ay!, ahorita tampoco me acuerdo.

FS.- Bueno, allí había unos, unos bajos, a mano derecha, entrando, que ahora ya está eso arreglado, y allí había una galería, y allí expuso él bastante. Y luego expuso en varios sitios, expuso hasta en Bellas Artes, y expuso en... eso. Pero así tendría que revolver toda

la propaganda que tiene él para poder dar fechas y sitios y eso, ¿no?

DP.- Claro.

FS.- Pero sí, él, eso. Y después de yo venir, pues él ya se, se encasquilló un poquito, y ya, ya no, ya no hacía tantas exposiciones que, eso fue malo para él, porque se fue... se fueron olvidando de él, X cuando ya quiso exponer, ya no, ya no le admitían, porque... lo malo que tiene México, es que como él decía: "A\_quí nunca pasa nada: Si estás en candelero todo mun\_ do te, te felicita y te habla y dice cosas de tí; en cuanto te retiras, te olvidan, pero igual que te su\_ bieron te, te dejan olvidado". Y eso fue lo que hicie\_ ron con él.

DP.- Sin embargo, él siguió viviendo toda la vida de la pin\_ tura.

FS.- Ah, sí, sí, sí.

DP.- ¿Y cómo le hacía él para vender sus cuadros? ¿A través de...

FS.- Pues entre amistades, ya después entre amistades; iba pintando y la prueba está de que tengo tantísimo yo aquí en la casa, porque yo le decía: "Haz tu exposición para quitarme tantos cuadros que hay en la casa, porque son muchos los cuadros, yo para qué quiero tanto cua\_ dro". Porque aparte de los que tengo colgados en las paredes, es que tengo mucho en el closet metido, y eso

que mandé mucho a España; pero de todas maneras yo, yo necesitaba hacer una exposición y, y sacar todo lo que tengo para, para quitármelo de... eso, porque es un estorbo verdaderamente, no teniendo un almacén, una, un sitio adecuado, es un estorbo: los cuadros allí metidos en un closet, tengo inutilizado el closet y están allí amontonados y se,., además se estropean.

DP.- ¿Usted tiene ahorita cuadros de su esposo en España, entonces?

FS.- Sí.

DP.- ¿Están en venta también allá?

FS.- Están en una galería, en Gijón.

DP.- ¿Se conoce la obra de su esposo en España?

FS.- Poco.

D\*.- ¿La conocen?

FS.- Poco.

DP.- Poco.

FS.- Poco.

DP.- Usted nos dijo también que algunos de los artistas españoles, que no era el caso de su marido, pero que algunos de los artistas españoles habían hecho dinero en México.

FS.- Sí.

DP.- ¿Cuáles?, ¿nos podría usted mencionar algunos?

FS.- ¡Uy! Está Bardasano, está... no me acuerdo de los nombres... los pierdo: está Gironella; está, éste... éste... era... no me acuerdo de, de los nombres así. Ahora, si me lo hubieras preguntado el otro día, te lo hubiera tenido todo para decírtelo, pero la memoria me falla.

DP.- No se preocupe. ¿Y usted a qué atribuye que, que algunos de los artistas españoles hayan hecho dinero en México?

FS.- ¡Ah!, porque vendían, trabajaban y vendían, pero eran comerciantes, cosa que no era mi marido; mi marido no era comerciante, era lo malo de él; él pintaba para su recreo, cada vez que vendía un cuadro, le se... le sacaban un, un diente.

DP.- No le gustaba.

FS.- No, no le gustaba.

DP.- Bueno, ahora yo quería preguntarle a ver si nos podría explicar un poquito algo que a lo mejor debería de saber, pero no sé: ¿Qué es una peña? Usted nos habló de las peñas a las que asistía su marido aquí en México.

FS.- ¡Ah!, es un grupo...

DP.- Ajá.

FS.- ... un grupo de, de amigos que se reúnen en un café.

DP.- ¿Pero no es algo así estipulado en papeles...

FS.- No, no, no, no, no, no. Se reunían y hablaban de todo;

hablaban de lo de España, hablaban de la guerra, ha  
blaban de música, hablaban de cine, hablaban de muje  
res, hablaban de pintura, hablaban de todo; eso es una  
peña, que se dice allá ¿no?, la reunión de... eso...  
van a, a la Peña.

DP.- De diferentes amigos en...

FS.- Sí, es un grupo de amigos que se reúne en un café.

DP.- Pero usted nos dijo en alguna parte que su marido asis  
tía a distintas peñas, a diferentes horas.

FS.- Según di... sí, distintas horas de café.

DP.- Y en distintos cafés, también.

FS.- Sí.

DP.- ¿Y que las diferentes peñas se distinguían porque unos  
eran, platicaban más de un tema o más de otro?

FS.- Bueno, sí; unos eran más intelectuales que otros.

DP.- Mjh. Bien. ¿Los artistas españoles con los que se  
reunían su esposo en, en las peñas o los compañeros es  
pañoles nada más, siguieron uniendo... reuniéndose du  
rante muchos años en los cafés?

FS.- Bueno... sí, pero se fueron... unos se marcharon para  
eh, debido a sus trabajos y a sus... unos, los que su  
bían un poco, pues ya se alejaban de esos compañeros;  
ya buscaban otros en el medio en que vivían, debido a  
su, a su dinero, a su manera de vivir, ya distinta  
¿no?, a la bohemia que antes vivían; se podía decir que

era como bohemia, ¿no? Entonces se fueron desperdigando, otros se fueron muriendo, y se fueron deshaciendo las, las peñas.

DP.- ¿Su marido hasta... siguió yendo hasta que murió a las, a las peñas?

FS.- No.

DP.- ¿Ya se habían deshecho?

FS.- Sí, él, él había dejado hacía muchos años, ya de ir a ... a las [interrupción] y... esto... porque ya, ya se habían pervertido mucho en la cosa... dinero: ya no hablaban más que de mujeres y dinero y de casas y de, y de millones y de eso. Entonces, eso ya, ya se había perdido la, aquella cosa que tenía bonita de, de hablar pues, de, de la cosa intelectual; aunque hablasen algo de lo de España, la, la cosa que tenían, la nostalgia de volver y todas esas cosas. Pero, al ver que no, no le respondían a eso, se fue metiendo en sí; él viendo que pasaban los años y que no podía volver a España, que era lo que más le dolía a él, el no volver a España; él, él hubiera querido... yo le dije muchas veces: "Vete, vete a España, que más te da". "No, mientras viva Franco, yo no voy a, allá, donde está él; a mí de donde se me echó no, no vuelvo". Y, y nunca quiso, nunca quiso volver, pero él sentía esa nostalgia de su, de su patria chica.

DP.- Claro, claro.

FS.- Por eso yo, cuando murió, me lo llevé para allá.

DP.- ¿Su marido, los restos de su esposo están en, en España?

FS.- Las cenizas de mi marido están en el mar.

DP.- En España.

FS.- En España, en Gijón.

DP.- ¿Pero él nunca pudo regresar allá?

FS.- Nunca quiso ir.

DP.- ¿Y su esposo eh... hasta cuando pensó él que, que ya el exilio era definitivo, o siempre pensó que iban a regresar algún día?

FS.- No, ya después, ya no, ya vio que aquello ya era... se había perdido toda esperanza de volver.

DP.- Que era definitivo.

FS.- Sí.

DP.- Nada más una... quería decirle una cosa: ¿En las peñas participaban algunos artistas mexicanos o mexicanos de alguna clase, artistas o no, en las reuniones de café?, ¿no?

FS.- No, todos eran españoles; era raro que hubiera un eh, un, un mexicano por simpatía o algo así. ¿verdad?, pero no duraba.

DP.- ¿Qué relación tenía su marido con otros artistas mexicanos?

FS.- Pues, eh, entre... la cosa pues... eh, como periodistas y artistas por las exposiciones, que tenían relaciones, porque exponían en las mismas galerías y eso, sí había una pequeña relación ¿no?, pero no, no intimaba con los artistas mexicanos.

DP.- Claro. También le queríamos preguntar un poco sobre su, su hijo, que de alguna manera... vivió la misma suerte que ustedes, ¿no? Yo tenía una pregunta de algo, ya otra vez un poco atrás, que era si usted no había tenido dificultades para que su hijo estudiara en España...

FS.- No.

DP.- ... durante el tiempo que siguieron viviendo allá.

FS.- No.

DP.- No, era fácil para usted...

FS.- No, no, no.

DP.- ... era fácil pues tenerlo en la escuela.

FS.- Sí, no, no, sí, cómo no.

DP.- ¿Por qué no...

FS.- Era de pago, pues...

DP.- ¿Usted le pagaba la escuela?

FS.- Sí, yo le pagaba la academia, así que él iba a la academia... no, en eso no se oponían para nada.

DP.- ¿Por qué su hijo no sigue... no estudió aquí en México? Usted nos dijo que en parte, porque la carrera que él

había estudiado nada más se podía estudiar en Monte\_  
rrey.

FS.- En Monterrey, sí.

DP.- ¿Y a él no le interesó seguir otra carrera que...

FS.- No.

DP.- ... se pudiera estudiar aquí en la ciudad?

FS.- No, ya no quiso, ya no quiso estudiar, ya no quiso es\_  
tudiar.

DP.- ¿Su hijo se afilió a alguna asociación española aquí  
en México, a algún club o algún...

FS.- No.

DP.- ¿Ninguno de ustedes perteneció nunca a algún club o  
asociación, al Centro Asturiano?

FS.- Al Centro Asturiano, sí.

DP.- ¿Los tres pertenecían al Centro Asturiano?

FS.- Sí, al Centro Asturiano.

DP.- ¿Era a la única asociación que pertenecían?

FS.- Sí, sí, cuando... recién llegados, mi hijo enseguida  
se fue para el Centro Asturiano. Y allí lo conocían  
con el nombre de Pachín, que era como lo llamaban a  
él en Gijón, como el abuelo; porque a mi marido tam\_  
bién lo llamaban Pachín, mi marido en Gijón, también  
lo llamaban Pachín.

DP.- ¿Es un diminutivo?

FS.- De, de, de Francisco, o sea de Pacho.

DP.- De Pacho.

FS.- Paco... Paco, Francisco, Pacho, Pachito.

DP.- ¿Su hijo se adaptó a la vida de México, rápido?

FS.- Pero rapidísimo.

DP.- ¿En qué trabajos estuvo? Usted nos contó de un primer trabajo que tuvo en una casa de decoraciones...

FS.- Sí.

DP.- ... si mal no recuerdo.

FS.- Sí, Ras-Martín.

DP.- ¿Duró mucho tiempo trabajando allí?

FS.- Bueno, estuvo bastante tiempo, pero cuando le empezaron las inquietudes de la televisión y eso, faltaba mucho, al trabajo, ¿no? Entonces, claro, pues venían los regaños, venían las cosas; hasta que ya, yo se lo quería quitar de la cabeza pero... salió de ese trabajo, y se fue a otro, anduvo en, en varios pero... no puede ser, pero le pasaba igual que en el primero; faltaba mucho y... le tiraba más eh, el arte, hasta que yo ya decidida dije: "Bueno, haz lo que quieras, dedícate a lo que te de la gana, pero eso sí, yo no quiero vagos en la casa".

DP.- ¿Y cómo fue que le entró a su hijo la curiosidad por la cuestión de, de la actuación?

FS.- Yo creo que, que ya le viene de, de, en la sangre, porque el abuelo era escritor y autor; el padre, dibu

jante y pintor, y la, las cuñadas, o sea las tías... es, les había dado también por hacer obras del padre, en bable, en asturiano. O sea que llevan, en la sangre llevan la, eso del arte, ¿no? Entonces se conoce que, como vio aquí que le pareció a él que era fácil, pues, se, se entró de lleno; se metió por Televiscentro. Como era guapito, tenía muy buen tipo, era un chico muy preparado, es muy listo... entonces lo aceptaron enseguida.

DP.- Ya no tuvo problemas.

FS.- Enseguida entró, trabajó mucho con Fernando Soler, y hacían aquellas comedias que eran de, de, de do... de dos horas o una hora, duraba una hora creo, que eran muy bonitas, porque en una hora se veía toda la comedia; no como ahora que son semanas, meses y, y hasta años con una telenovela, que es para aburrir a cualquiera, ¿no? Claro que para los artistas muy bien, por que están cobrando...

DP.- Claro.

FS.- ... de la otra manera no ¿no? Pero... entonces era muy bonito, y hacía muy bonitas comedias. Era más ameno.

DP.- ¿Su esposo estaba de acuerdo con que su hijo fuera actor?

FS.- No.

DP.- Tampoco estaba de acuerdo.

FS.- No.

DP.- ¿Y él sigue...

FS.- No, porque es muy mal ambiente.

DP.- Claro.

FS.- Es muy mal ambiente, la verdad.

DP.- ¿Y él sigue...

FS.- ¡Ah!, él sigue.

DP.- ... y ha tenido éxito.

FS.- Sí, él ha tenido éxito y, y es un muchacho que vale mucho además: lo mismo vale para un barrido que para un fregado; él sabe de todo y de todo entiende, de todo sabe, así que... está, desde luego no está aprovechado ¿eh?, porque este muchacho si hubiera estado en España y hubiera sido el artista que es aquí en México... que sin que sea orgullo de madre, es el mejor actor que hay en México. No está aprovechado, pero, pero es, es la verdad: hasta tiene la voz, todo, todo lo reúne, todo lo reúne; y hubiera sido más aprovechado en España, desde luego, hubieran sabido... Es que aquí hay muchas envidias y hay mucho... hay mucha mafia, favoritismo... Bien, tiene mala suerte además, porque es un muchacho que tampoco es, es de los que saben tirar de la chaqueta; él si no le llaman, él no pide, y eso está mal, porque es un orgullo mal entendido, es un orgullo mal entendido, porque hay que buscar el

trabajo. "Si no te llaman vete y hazte presente". Pero dice él que "como él ya tiene un nombre, que ya saben donde está". Digo: "Pero las cosas están muy malas, porque la vida está muy mala, pues el que es más listo lleva, lleva las de ganar, ¿no?; porque este se presenta y dice: "hombre". Y el que primero llega pues a veces es el que se la lleva, porque cuantas veces tiene él aparecido en Televisión, por ejemplo, y decir "Hombre, si hubieras venido antes, te hubiera dado un papel estupendo que le acabo de dar a fulano".

DP.- Pues sí. Su esposo es casado ¿verdad?, porque usted nos habló la otra vez, de sus nietos, inclusive, un poco.

FS.- Mi hijo.

DP.- Digo, perdón, su hijo.

FS.- Mi hijo sí es casado y tiene dos, dos hijos; uno de trece años y otro de, y otro de dieciséis; la niña de dieciséis ya va en sexto de bachiller, no sé si es de bachiller o de qué, porque yo los estudios aquí no los entiendo.

DP.- Sí, ha de ser de bachillerato, tal vez, sí.

FS.- Sí, sexto.

DP.- ¿Su hijo está casado con mexicana o con española?

FS.- No, eh... nacida, es española, valenciana, de familia

valenciana, nacida de paso en Francia y luego nació...  
nacionalizada aquí española.

DP.- Nacionalizada mexicana.

FS.- No, española.

DP.- Ah, es, tiene nacionalidad española.

FS.- Española, porque ella era francesa.

DP.- Hija de refugiados... por supuesto.

FS.- Claro, claro, porque al pasar en Francia, la madre, mientras estuvieron en Francia, la tuvo, y la tuvo que registrar en Francia; pero al casarse tuvo que tomar una nacionalidad; o la francesa o la española de sus padres y del marido; entonces tomó la del marido...

DP.- Claro.

FS.- ... y de sus padres, española.

DP.- ¿Su hijo tiene nacionalidad española?

FS.- Es español.

DP.- También él tiene nacionalidad española. ¿Sus nietos en qué colegios estudiaron?

FS.- ¡Ay!, no lo sé.

DP.- ¿En algún colegio español?

FS.- No, siempre fueron colegios eh... con nombres america  
nos.

DP.- Para aprender inglés y esas cosas,

FS.- Sí, la niña habla muy bien el inglés; el niño no, el niño es más, más atrasado. La niña no, la niña es muy

lista, siempre es diez, ahora le van a dar beca, en el colegio donde está.

DP.- Muy estudiosa.

FS.- Sí.

DP.- Sí, porque está muy joven para estar en, en sexto año ...

FS.- Sí.

DP.- ... es muy chica en realidad. ¿Sus nietos asisten a algún club o alguna asociación española?

FS.- Mí, mí nieto asiste a un, a un club o a una sociedad, no sé, de jugar al, al fútbol americano; no sé como se llama, pero sí sé que pertenece a eso, porque va a jugar, pero la niña no.

DP.- ¿Y la familia de su hijo sigue manteniendo costumbres españolas?

FS.- Todos, en la casa siguen con las costumbres españolas. Claro que se hicieron mucho a lo mexicano ¿eh?, allí sí comen mucho, mucho mexicano; les gustan los tacos, les gustan las cosas así, y hacen comida, en casa, hacen comida mexicana.

DP.- Claro. ¿Su hijo ha viajado a España?

FS.- Sí, él, él... hace, hace dos años, hace dos años se fueron a España.

DP.- ¿El se siente español todavía?

FS.- ¡Uf! El es cada vez más español y más asturiano que,

que antes.

DP.- Yo quisiera ya nada más preguntarle: ¿Qué piensa usted que significaron los, los refugiados españoles para México, si tuvieron significación?

FS.- Ah... mucho.

DP.- ¿Por qué?

FS.- Trajeron mucho, mucha cultura; trajeron mucha, mucha cosa para la industria, para el trabajo, para... la prueba está que enseguida los, los colocaban y los tienen colocados en las grandes industrias y en las grandes fábricas y esto ¿no? Desde luego, trajeron, los refugiados trajeron mucho, cosa que no trajeron los gachupines...

DP.- Claro.

FS.- ... los gachupines no trajeron nada. En cambio los, lo... eso; vinieron intelectuales, vinieron profesionistas, vinieron médicos, vinieron, de todo, lo mejor, de todo lo mejor que salió de España está aquí en México.

DP.- ¿Y México qué les dio a los refugiados a cambio?

FS.- Nada, nada, nada, porque nunca se los supo apreciar, ni nunca se los supo valorar.

DP.- ¿En lo que valían?

FS.- En lo que valían.

DP.- Bueno, pues yo le quería agradecer mucho todo el tiempo.

po que nos ha dado, que ya han sido ahorita algunas horas...

FS.- Pues sí.

DP.- ... que ha sido muy agradable estar platicando con usted. No sé si usted tiene alguna otra cosa que nos quisiera decir.

FS.- No.

DP.- ¿No? .

FS.- Qué tuviera así, particularmente, nada.

DP.- Alguna cosa que piense que se nos haya olvidado.

FS.- No.

DP.- Bueno. Pues le agradecemos mucho todo.

FS.- Bueno.

DP.- Muchas gracias.

FS.- De nada.

## A

- Academia de San Carlos (Madrid, España): 18
- Alfarrás (Lérida, España): 133
- Alfonso XIII: 12, 20, 27
- América: 6, 19, 59, 60, 66, 129, 130
- Archivo de Salamanca (España): 105, 106
- Asturias (España): 1, 9, 11, 16, 20, 22, 27, 59, 73, 77, 81, 104, 105, 107, 130
- Avenida Juárez (DF, México): 118, 124, 135

## B

- Barcarés, campo de concentración (Francia): 106
- Barcelona (España): 5, 7, 9, 10, 54, 103
- Bardasano Baos, José: 106, 118, 138
- Berlanga de Duero (Soria, España): 1
- Blanco Lillo, Enrique: 52, 53

## C

- Café Sorrento (DF, México): 118
- Café Tupinamba (DF, México): 118
- Calle Corrida (Gijón, España): 14, 15
- Calle López (DF, México): 124
- Calle Torrijos (Madrid, España): 20, 57
- Calle Uría (Madrid, España): 26
- Cárcel del Coto (Gijón, España): 40, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 79, 82
- Cárdenas del Río, Lázaro: 103

- Centro Asturiano (DF, México): 143
- Cervera, barco: 24, 25, 62
- Companys i Jover, Lluís: 54
- Cruz Roja: 25, 28, 58, 60
- Cuba: 7, 122

## CH

- Chamartín (Madrid, España): 79, 80

## E

- El Cortefiel, tienda (Madrid, España): 17
- El Musel, puerto (Gijón, España): 2, 34
- Escuela de Industrias (Gijón, España): 16
- España: 10, 12, 17, 19, 23, 27, 34, 39, 44, 57, 59, 63, 67, 68, 69, 89, 109, 111, 112, 117, 119, 121, 122, 123, 126, 127, 128, 129, 131, 132, 137, 139, 140, 141, 142, 146, 149, 150
- Esteire Pardo, Otto Odón: 82
- Europa: 66

## F

- Falange Española: 90
- Flores, Donato: 38
- Francia: 35, 43, 44, 45, 47, 52, 101, 103, 148
- Franco Bahamonde, Francisco: 31, 47, 126, 132, 140
- Frente Popular (España): 38

## G

- Galicia (España): 73
- Gijón (Asturias, España): 1, 2, 3, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 17, 18, 20, 21, 24, 25, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 39, 50, 57, 59

60, 61, 63, 65, 66, 71,  
78, 79, 81, 82, 84, 85,  
95, 96, 98, 99, 116, 133,  
137, 141, 143  
Gironella, Alberto: 138  
Guardia Civil (España):  
39, 68

H

- Hotel Savoy (Gijón, España):  
40, 41

I

< Instituto Nacional de Be  
llas Artes (INBA, México):  
135

L

< La Felguera (Asturias, Espa  
ña): 11  
- La Providencia (Gijón, Espa  
ña): 99, 100  
< Labrada, Esperanza: 1  
< La Habana (Cuba): 6, 34, 59,  
63, 111, 112  
- Lezama (Alava, España): 11

M

- Madrid (España): 5, 6, 7, 8,  
9, 10, 12, 13, 16, 17, 19,  
20, 22, 23, 24, 25, 39, 50,  
51, 56, 57, 78, 79, 80, 81,  
83, 84, 85, 86, 88, 89, 94,  
98  
< México: 34, 58, 103, 106,  
108, 109, 110, 112, 115,  
119, 121, 122, 123, 124,  
125, 130, 132, 133, 134,  
135, 136, 137, 138, 142,  
143, 144, 146, 150  
- México, ciudad de: 113  
- Mieres (Asturias, España):  
11

• Monterrey (Nuevo León, Méxi  
co): 119, 120, 143  
• Museo del Prado (Madrid, Es  
paña): 18

N

• Nueva York (EUA): 7, 10, 34,  
111, 112, 123

O

• Oviedo (España): 1, 21, 29

P

< París (Francia): 10  
• Paseo de Gracia (Barcelona,  
España): 10  
• Paseo del Prado (Madrid, Espa  
ña): 81  
• Peinador Checa, Ramón: 118  
• Plaza Seis de Agosto (Gijón,  
España): 36  
• Prendes, Manuel: 26  
• Prisión de Mujeres de Ventas  
(Madrid, España): 56, 80,  
86, 90  
• Prisión Provincial de San Se  
bastián (Guipuzcoa, España):  
46, 49, 76, 78, 80, 83  
• Prisión Provisional del Ceri  
llero (Gijón, España): 41,  
42, 43, 69, 79, 80, 82  
• Puerta del Sol (Madrid, Espa  
ña): 51

Q

• Quinta Avenida (Nueva York,  
EUA): 123  
• Quiroz, hermanos: 16, 17

R

• Ras-Martín, casa de decora  
ción (DF, México): 120, 144

- Revolución Mexicana: 121, 122
- Rivas Cherif, Cipriano: 54
- Robles, Emilio: 16
- Robles, Germán Horacio: 105
- Rusia (vid: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

S

- Saint Cyprien (Francia): 103
- San Agustín, Pablo: 1
- San Agustín Labrada, Consuelo: 39, 41, 50, 92
- San Sebastián (Guipuzcoa, España): 43, 44, 45, 46, 49, 56, 74, 76, 77, 78, 79, 80, 83, 84, 92, 101
- Sanatorio Español (DF, México): 131
- Saturday, revista (Inglaterra): 19
- Segunda República Española: 12, 23, 34
- SERE (vid: Servicio de Evacuación para Republicanos Españoles)
- Servicio de Evacuación para Republicanos Españoles (SERE): 104
- Simancas (Gijón, España): 11, 26
- Sinaia, barco: 104
- Soler, Fernando: 145

T

- Taibo, Paco Ignacio II: 105
- Televisión, empresa (México): 145, 147

U

- Unión de Dibujantes Españoles: 19
- Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS): 66, 67, 68

V

- Veracruz (México): 122
- Villa, Francisco: 122



PRISIÓN PROVINCIAL  
DE  
SAN SEBASTIAN

DIRECCIÓN

DON MANUEL LOZANO PEÑA, JEFE SUPERIOR DE SEGUNDA CLASE DEL CUERPO DE PRISIONES, DIRECTOR DE LA PRISION PROVINCIAL DE SAN SEBASTIAN.

Núm. ....

HAGO CONSTAR: que en el día de hoy y en virtud de lo ordenado por el Excmo. Sr. Jefe del Servicio Nacional de Seguridad a cuya disposición se encontraba, ha sido puesta en libertad la detenida FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA, natural de Gijón y vecina de Madrid, hija de Pablo y de Esperanza, de 31 años de edad, de estado casada y de profesión labores, la cual ingresó en este Establecimiento el día 2 de Junio de 1938.

Y para que conste expido el presente en San Sebastian a diez y ocho de Agosto de mil novecientos treinta y nueve. AÑO DE LA VICTORIA.





CAPITANÍA GENERAL  
DE LA  
PRIMERA REGIÓN MILITAR

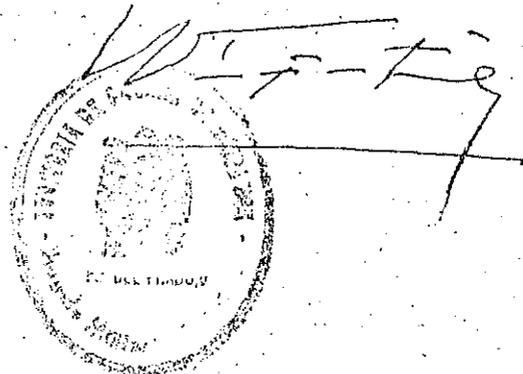
Juzgado Militar Eventual numero 26  
Paseo del Prado 6.

Sección de Justicia

Número.....  
(Cítese la referencia.)

D. OTTO ODON STEIRE PARDO, Secretario del Juzgado Militar  
Eventual numero 26.

CERTIFICO: que por orden del Excmo.  
Sr. Capitan General de la Primera Region  
se ha puesto en libertad provisional a  
FLORINDA SAN AGUSTIN LABRADA, autorizan-  
dola para que se traslade a Gijon, de-  
biendo presentarse en esta el dia uno  
de Abril proximo.  
Para que pueda acreditarlo donde convenga  
expido el presente en Madrid a diez de  
Marzo de mil novecientos cuarenta y uno.





CAPITANIA GENERAL  
DE LA  
PRIMERA REGION MILITAR

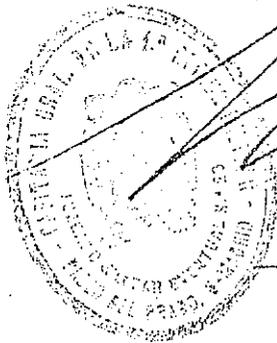
JUZGADO MILITAR EVENTUAL 26  
PASO DEL PRADO, 6. -MADRID-

Registrado número 1779  
(Cítese la referencia)

SE AUTORIZA a la Srta, FLORINDA SAN AGUSTIN LA-  
BRADA, encatada en el Sumario de Urgencia que con  
el nº 68.345 se instruye en este Juzgado, para que  
traslade su residencia en GIJON (Asturias), continuando  
a disposición de este Juzgado donde efectuará su  
presentación los días primeros y quince de cada mes.

MADRID a 27 de Junio de 1.941

EL TENIENTE SECRETARIO



*[Firma manuscrita]*



Juzgado Militar Eventual numero 26  
Paseo del Prado 6.

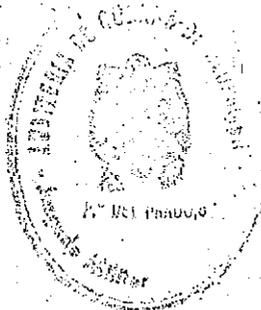
CAPITANÍA GENERAL  
DE LA  
PRIMERA REGIÓN MILITAR

Sección de Justicia

Número .....  
(Cítese la referencia.)

D. OTTO ODON ESTEIRE PARDO, secretario del Juzgado Militar Eventual numero 26.

CERTIFICO: que por orden del Excmo. Sr. Capitán General de esta Region militar se ha puesto en libertad provisional, a la procesada en el procedimiento sumarísimo numero 68.685, y para que pueda acreditarlo donde convenga expido el presente en Madrid a veintiseis de febrero de 1941.



*[Firma manuscrita]*

PRISION PROVISIONAL DEL CERILLERO

Hago constar que con esta fecha ha sido puesto en libertad por orden del Il. Sr. Delegado de Orden Publico la detenida FLORINDA SAN AGUSTIN LAERDA.-



Cerillero 8 de Enero de 1938  
11º Año Triunfal  
EL JEFE DE LA PRISION

*A. Palle*

**INSPECCION PROVINCIAL DE SANIDAD**

*Prision de Mujeres de Ventol*

CERTIFICA: Que en el día de la fecha ha sido vacunado

*Florinda San Agustín Laerda*  
de *37* años de edad, domiciliado en *C.º Chamartín 4*

*con T.H.B. y H.V.*

Examinado el día *27* de *Septiembre* de *1938*  
se comprobó resultado *Q*

Imp. Hecce, Telef. 65338, Madrid.



DIÓCESIS DE OVIEDO  
GIJÓN

CUMPLIMIENTO  
PASQUAL

PARROQUIA  
DE SAN LORENZO

Certifico que mi feligrés Florinda San Agustín  
cumplió este año con Pascua. Parroquia  
AMADO FELIGRES:

Este documento te sirve donde quiera de Cédula Personal de Buen Cristiano.  
Procura conservarte en gracia todo el año.  
Para ello ora frecuentemente, y apártate de las ocasiones.  
Si cayeres en pecado mortal, Dios no lo permita, haz luego un acto de perfecta contrición, rezando de veras el Señor mío Jesucristo, y confiesate cuanto antes.  
Si murieses, esta Cédula te son hillete para el Cielo; llévalo siempre contigo.  
Comulga siempre que puedas. Te servirá de gran consuelo.  
El año que viene (el Señor te lo dé muy feliz), ven a cumplir con Pascua en la Parroquia, donde te espera y te bendice.

El PARROCO,

IMP. VILLABONA-GIJÓN

Ricardo Cardenal Sánchez  
Médico Forense y de la Casa de Socorro  
Especialista en enfermedades de los niños  
Medicina General  
Consulta de 3 a 5  
Avenida de Francia, 2 Telf. 14501  
SAN SEBASTIÁN

9. 8. 79

La reclusa Florinda S. Agustín  
padece febrícula continuada durante  
15 meses, siendo su origen un proceso  
pleuro pulmonar antiguo  
A. L. B. /



y 4º del arts 536 del C. de J.M., el sobreseimiento pr visional de los tam  
bien encartados. JOAQUINA ALVAREZ POBLO, GABRIELA PERLA MILANO, ANA BRENDA CA  
TALA, MARACA AUBREON GONZALEZ JAVIER, MARCELO LOPEZ, VERENA CATILA BALAZA, OSCAR  
PEREZ COSTARRUBA, PELOA UNTE, YERASCO, FLORENTINA SAN AGUSTIN LIBRADO, MARCELO  
ESTEBAN GARCIA, SEBASTIAN MARTINEZ DEL MONTE, ANTONIO ESTEBAN VARGAS, JUAN ANTONIO  
JOSÉ TORRES, CRISTÓBAL PERLA MILANO, FORTUNATO LOPEZ DEL MONTE, JOSE ALBERTO  
DALINA, ANTONIO SANCHEZ CASTILLA, TIBURCIO JIMENEZ TRIVELINO, VERONICA LARREA  
MARIA JESUS LOPEZ BERRA VILLARON, ALBERTO, APARECIO GONZALEZ, S. C. DE DIAZ  
SANCHEZ, ARSENIO PALACIOS LOPEZ, FLORENTINA GONZALEZ DEL BARRIO, JACINTO DIAZ VIGORAS,  
ANGEL FERNANDEZ TORRESILLAS, FLORENTINO SAN JUAN TOYA, ANA CATILA BALAZA, JO  
SANTO PERLA MILANO, Y JUSTO CASASANTUPEÑO, de conformidad con lo dispuesto en  
el inciso 1º del artº 536 del C. de J.M., dándose cuenta de esta resolución  
al Ministerio del Ejército, por la Sección correspondiente a mi Estado Mayor  
b) aprobar el auto de rebelión decretado por el Juez Instructor contra JOSE  
VIDAL TORRES y MANUEL RODRIGO CRIBELLO, suspendiéndose el curso de los actua  
ciones referentes a dichos encartados, hasta tanto no se presenten o sean ha  
bidos, -c) elevar a Plenario las actuaciones referentes a los encartados JOSE  
CATILA BALAZA y FRANCISCO BLANCO LILLO, que se remitirán al Fiscal Jurídico Mi  
litar para cumplimiento de lo dispuesto en el arts 686 y siguientes del C. de  
Justicia Militar, pasando después a su Juez Instructor para su continuación  
y quedando ambos encartados en la actual situación en que se encuentran. -  
Firmado. -AGUSTIN MUÑOZ GRANDES. -Fabricado. -Hay dos sellos en tinta azul que  
dicen: CAPITANIA GENERAL DE LA 1ª REGION 5ª SECCION. - Y CAPITANIA GENERAL  
DE LA 1ª REGION. -SECCION DE JUSTICIA 26 ABRIL DE 1.945. -G AL. 1.º 1.º "

Lo relacionado concuerda bien y fielmente con sus originales a los  
que me remito y para que conste y a los solos efectos de expedir el  
entrega al interesado, expido y firmo el presente con el viado de S.ª.  
en Madrid a nueve de mayo de mil novecientos cuarenta y cinco.

Vº Rº

EL CORONEL JUEZ INSTRUCTOR

*suerte*

*Agustín Muñoz Grandes*



IN REPLY REFER TO  
FILE NO. 811.11

RG/



DEPARTMENT OF STATE

THE FOREIGN SERVICE  
OF THE  
UNITED STATES OF AMERICA

AMERICAN CONSULATE

Bilbao, 2 de Agosto de 1946

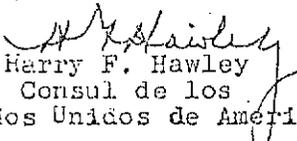
Sra. Dona Florinda San Agustin,  
Pelayo 15, 2º,  
Gijón, Asturias.

Muy senora mia:

Tengo el gusto de acusar recibo de su carta de fecha 29 del pasado mes de Julio en la que contestando a una pregunta formulada por este Consulado en su carta de fecha 22 de Julio facilita los nombres y direcciones de dos personas, en Cuba, que garantizan su personalidad y recursos.

En contestacion participo a Vd. que la informacion contenida en la solicitud no formal para visado suscrita por Vd. ha sido remitida a la Embajada de los Estados Unidos en Madrid y oportunamente comunicare a Vd. la decision alcanzada sobre su caso.

Atentamente le saluda su aŕmo. y s.s.q.e.s.m.

  
Harry F. Hawley  
Consul de los  
Estados Unidos de America

REPLY REFER TO  
FILE NO. 811.11  
RG/



THE FOREIGN SERVICE  
OF THE  
UNITED STATES OF AMERICA

DEPARTMENT OF STATE

AMERICAN CONSULATE

Bilbao, 22 de Julio de 1946

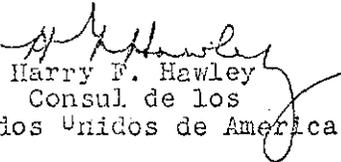
Sra. Dona Florinda San Agustin,  
Pelayo 15, 20,  
Gijon, Asturias.

Muy senora mia:

Tengo el gusto de poner en su conocimiento que se ha recibido en este Consulado una solicitud no formal para visado suscrita por Vd. en relacion con su proyectado viaje a Cuba.

Con objeto de poder dar a dicha solicitud el curso debido le ruego tenga la bondad de comunicarme a la mayor brevedad posible los nombres y direcciones de dos personas preferiblemente en los Estados Unidos, o en Cuba, que garanticen su personalidad y recursos con que cuenta para realizar dicho viaje.

Atentamente le saluda su afmo. y s.s.q.e.s.m.

  
Harry F. Hawley  
Consul de los  
Estados Unidos de America

Dr. Eugenio Alvarez Moreda- Independencia Nº 14  
"El Potro Cubano"  
Casagüey

Da. Arturo Costales- Romular y Oscar Frias  
*Garcia* Hotel "Isla de Cuba"  
Casagüey

IN REPLY REFER TO  
FILE NO. 811.11  
A2411r



DEPARTMENT OF STATE

THE FOREIGN SERVICE  
OF THE  
UNITED STATES OF AMERICA

AMERICAN CONSULATE  
Bilbao 15 de Agosto de 1946

Sra. Doña Florinda San Agustin  
Pelayo, 15, 2º  
Gijon, Asturias,

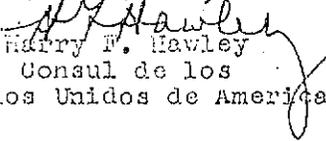
Muy señora mía :

Con referencia a su deseo de regresar a Cuba en transito por los Estados Unidos, participo a Vd. que estudiado su caso con detenimiento y a la vista de la informacion contenida en los cuestionarios cumplimentados por Vd., este Consulado no tiene inconveniente alguno en aceptar favorablemente una solicitud formal para un visado de transito siempre y cuando no sea hallado inadmisibile de acuerdo con las leyes y reglamentos de inmigracion en vigor.

Por supuesto, antes de que se le pueda expedir el visado debera demostrar a satisfaccion de esta oficina, que cuenta con los medios suficientes para poder realizar el viaje a Cuba y que se le permitira la entrada en dicho pais.

Por lo tanto, se le sugiere que se persone en este Consulado a su mas pronta conveniencia para suscribir la solicitud de visa de transito correspondiente. Al venir debera traer consigo un pasaporte valedero para su viaje a Cuba en transito por los Estados Unidos, el cual debera estar estampado con el permiso de salida de España, tres fotografias 6 X 6 cm. exactamente, fondo blanco, papel delgado, tipo busto al descubierto, y un certificado o prueba documental de la compania de navegacion de que dispone de un pasaje pagado en fecha y buque determinado.

Queda de Vd. su afmo. y s.s.d.e.s.m.,

  
Harry T. Hawley  
Consul de los  
Estados Unidos de America

